

**CLIMA DE AULA EN EL QUINTO GRADO DE PRIMARIA DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE PUNO**

THE CLASSROOM CLIMATE IN THE FIFTH GRADE OF A PRIVATE
EDUCATIONAL INSTITUTION IN PUNO

**Tesis para optar al
Título Profesional de Licenciado en Educación Primaria**

Autor

Abed Nego Murga Leqqe
<https://orcid.org/0009-0001-3300-357X>

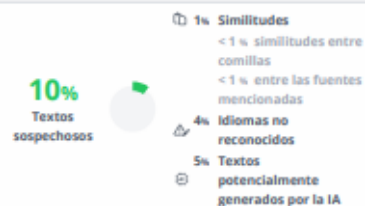
Asesor

Joel Rojas Hernández
<https://orcid.org/0000-0002-3003-6456>

**Lima-Perú
2026**



TESIS CLIMA DE AULA - ABEDMURGA 21ENE2026 ENVIAR



Nombre del documento: TESIS CLIMA DE AULA - ABEDMURGA
21ENE2026 ENVIAR.docx
ID del documento: 06ad147ec06e8cee9a2d23b7fd4981b5016be321
Tamaño del documento original: 404,38 kB

Depositante: Joel Alberto ROJAS HERNANDEZ
Fecha de depósito: 22/1/2026
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 22/1/2026

Número de palabras: 39.827
Número de caracteres: 267.193

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	ve.scielo.org https://ve.scielo.org/pdf/ric/v6n2/2739-0063-ric-6-02-e602039.pdf	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (70 palabras)
2	repositorio.upch.edu.pe https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12896/10810/Panorama_TorresCab... 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (64 palabras)
3	repositorio.unfsc.edu.pe https://repositorio.unfsc.edu.pe/bitstream/20.500.14067/8024/1/TESIS_FINAL_ELIZABETH.pdf	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (67 palabras)
4	portal.america.org http://portal.america.org/america/journal/676/6764820002/6764820002.pdf 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (45 palabras)
5	doi.org Clima escolar y calidad de aprendizaje: impacto en primaria, zona rural d... https://doi.org/10.70165/cglobal.v1i02.614	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (33 palabras)

DEDICATORIA

A Dios, por darme la vida, la fortaleza y la sabiduría necesarias para crecer en este viaje académico. A mi querida familia, por su amor incondicional y su apoyo constante, fundamentales en cada paso de mi formación académica. A mis profesores y mentores, por su guía, paciencia y valiosas enseñanzas que enriquecieron mi proceso de aprendizaje. Y a mis colegas amigos, por compartir este camino conmigo brindándome su apoyo y motivación en los momentos más desafiantes.

Abed Nego Murga Leqqe

RESUMEN

Las dinámicas del aula y las interacciones entre docentes y estudiantes cumplen un papel decisivo en la construcción del clima de aula, entendido como un espacio donde convergen factores relacionales, organizativos, físicos y estratégicos que influyen en la convivencia y el aprendizaje. En este marco, la investigación tuvo como objetivo general describir el clima de aula en el quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno, tomando en cuenta las relaciones interpersonales, la organización del aula, las condiciones del ambiente físico y las estrategias docentes. El estudio se desarrolló mediante un enfoque mixto y un diseño descriptivo simple, aplicando encuestas a 30 estudiantes, observación directa y entrevistas semiestructuradas a 3 docentes. Los resultados muestran un clima mayormente positivo, expresado en relaciones de respeto, confianza y comunicación afectiva, aunque con dificultades en la convivencia entre pares. La organización del aula favorece el orden y la participación, aunque su aplicación no siempre es consistente. Las condiciones físicas —mobiliario, iluminación y distribución del espacio— contribuyen al trabajo pedagógico, pese a algunas limitaciones. Asimismo, se identificó el uso de diversas metodologías, aunque con poca continuidad en las estrategias socioemocionales. A partir de estos hallazgos, se sugiere fortalecer la convivencia estudiantil, promover las prácticas socioemocionales sostenidas y asegurar la coherencia en la gestión del aula para consolidar un clima educativo saludable.

Palabras clave: clima del aula; relaciones interpersonales; gestión del aula; ambiente físico escolar; estrategias pedagógicas

ABSTRACT

Classroom dynamics and the interactions between teachers and students play a decisive role in the construction of the classroom climate, understood as a space where relational, organizational, physical, and strategic factors converge and influence coexistence and learning. In this context, the research aimed to describe the classroom climate in the fifth grade of a private primary educational institution in Puno, taking into account interpersonal relationships, classroom organization, physical environment conditions, and teaching strategies. The study was conducted using a mixed approach and a simple descriptive design, applying surveys to 30 students, direct observation, and semi-structured interviews with 3 teachers. The results show a predominantly positive climate, expressed through relationships of respect, trust, and affective communication, although difficulties in peer coexistence persist. Classroom organization fosters order and participation, although its implementation is not always consistent. Physical conditions, furniture, lighting, and space distribution, contribute to pedagogical work despite certain limitations. Likewise, the use of diverse methodologies was identified, although with limited continuity in socio-emotional strategies. Based on these findings, it is suggested to strengthen student coexistence, promote sustained socio-emotional practices, and ensure coherence in classroom management to consolidate a healthy educational climate.

Keywords: classroom climate; interpersonal relationships; classroom management; school physical environment; pedagogical strategies.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: MARCO CONCEPTUAL	15
1.1. Definición de clima de aula	15
1.2. Tipos de clima de aula	15
1.2.1. Clima de aula positivo	15
1.2.2. Clima de aula negativo	16
1.3. Importancia del clima de aula en el proceso educativo	16
1.4. Dimensiones del clima de aula	17
1.4.1. Dimensión relacional	17
1.4.1.1. Relación docente-estudiante	18
1.4.1.2. Relación entre estudiantes	20
1.4.1.3. Clima emocional y su influencia en las relaciones dentro del aula	21
1.4.1.4. Motivación y expectativas del docente respecto al clima de aula positivo	23
1.4.2. Dimensión organizativa	25
1.4.2.1. Gestión y organización del aula	26
1.4.2.2. Normas de convivencia y disciplina	27
1.4.2.3. Estrategias de manejo de aula	28
1.4.2.4. Rol del docente en la gestión del aula	30
1.4.3. Dimensión física	32
1.4.3.1. Condiciones del ambiente físico escolar	32
1.4.3.2. Elementos del ambiente físico	33
1.4.3.3. Influencia del ambiente físico en el clima de aula	34
1.4.4. Dimensión estratégica	36
1.4.4.1. Estrategias preventivas	36

1.4.4.2. Estrategias socioemocionales	38
1.4.4.3. Estrategias metodológicas	39
CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO	42
2.1. Tipo, nivel, diseño y método	42
2.2. Categorías y subcategorías de análisis	43
2.3. Participantes	44
2.4. Declaración ética	45
2.5. Técnicas e instrumentos	45
2.5. Técnicas de recolección de datos	45
2.6. Instrumentos utilizados	46
2.7. Validación de instrumentos	46
2.8. Procesamiento de la información	47
CAPÍTULO III: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	48
3.1. Categoría 1: Dimensión relacional	48
3.1.1. Subcategoría 1: Relación docente-estudiante	49
3.1.2. Subcategoría 2: Relación entre estudiantes	50
3.1.3. Subcategoría 3: Clima emocional y su influencia en las relaciones dentro del aula	51
3.1.4. Subcategoría 4: Motivación y expectativas del docente respecto al clima de aula positivo	52
3.2. Categoría 2: Dimensión organizativa	53
3.2.1. Subcategoría 1: Gestión y organización del aula	54
3.2.2. Subcategoría 2: Normas de convivencia y disciplina	55
3.2.3. Subcategoría 3: Estrategias de manejo de aula	56
3.2.4. Subcategoría 4: Rol del docente en la gestión del aula	58
3.3. Categoría 3: Dimensión física	59
3.3.1. Subcategoría 1: Condiciones del ambiente físico escolar	60
3.3.2. Subcategoría 2: Elementos del ambiente físico	62
3.3.3. Subcategoría 3: Influencia del ambiente físico en el clima de aula	63
3.4. Categoría 4: Dimensión estratégica	64

3.4.1. Subcategoría 1: Estrategias preventivas	65
3.4.2. Subcategoría 2: Estrategias socioemocionales	66
3.4.3. Subcategoría 3: Estrategias metodológicas	67
3.5. Análisis y discusión del objetivo general	69
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	72
REFERENCIAS	75
ANEXOS	83

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Categorías y subcategorías de análisis del clima de aula	43
Tabla 2. Cuadro de inclusión y exclusión	44
Tabla 3 Resultados de la categoría 1: dimensión relacional	48
Tabla 4. Resultados de la categoría 2: dimensión organizativa	53
Tabla 5. Resultados de la categoría 3: dimensión física	59
Tabla 6. Resultados de la categoría 4: dimensión estratégica	64

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia	85
Anexo 2. Diseño de cuestionario	87
Anexo 3. Diseño de la guía de observación	91
Anexo 4. Diseño de la entrevista	95
Anexo 5. Ficha de evaluación del cuestionario - experto 1	100
Anexo 6. Ficha de evaluación del cuestionario - experto 2	103
Anexo 7. Ficha de evaluación de la guía de observación - experto 1	115
Anexo 8. Ficha de evaluación de la guía de observación - experto 2	128
Anexo 9. Ficha de evaluación de la entrevista - experto 1	141
Anexo 10. Ficha de evaluación de la guía de la entrevista - experto 2	149
Anexo 11. Consentimiento informado	157

INTRODUCCIÓN

El ambiente escolar es un pilar esencial en el viaje educativo, pues moldea la motivación, el entusiasmo, el rendimiento académico, la convivencia y el bienestar socioemocional de los estudiantes, ya que, por un lado, un ambiente positivo puede aumentar la motivación, fomentar la participación y elevar las actitudes de autoeficacia, mientras que, por otro lado, uno negativo puede conducir a la desconfianza, el desinterés y las conductas perturbadoras.

Algunas investigaciones desarrolladas en instituciones educativas de la región Puno han identificado dificultades relacionadas con la organización del aula, las relaciones interpersonales y el ambiente físico, aspectos que pueden afectar el rendimiento académico y la convivencia escolar. En la Institución Educativa N.º 70717 de Puno, por ejemplo, más de un tercio de los estudiantes expresó disconformidad con el clima regulatorio, que influyó negativamente en la convivencia y el aprendizaje, dado que la existencia de déficits normativos y una falta de conducencia del aula para la gestión dificulta la coconstrucción de un clima de respeto y colaboración (Ttito, 2018). Como pasa en la I. E. Laykakota, el 49 % de sus alumnos muestra rechazo hacia el clima motivacional del aula, en este caso, la promoción escasa y el resarcimiento acotado de las prácticas docentes, que causó apatía y restricción del avance académico (Quispe, 2016). Estos hallazgos evidencian la presencia de situaciones relacionadas con el clima de aula en determinadas instituciones educativas de la región Puno y justifican la necesidad de continuar investigando esta temática en otros contextos escolares. En esta región, como en muchas otras, se requiere de un ambiente que respete las interrelaciones; una adecuada organización; orden y mobiliario; y una didáctica que favorezca la participación y la autorregulación. Un aula que mantenga un clima adecuado, a través de la confianza y el respeto, una mejor distribución del aula, la utilización de diferentes didácticas, y la promoción de un mejor aprendizaje, aumentará la capacidad de los estudiantes para aprender y alcanzar su máximo potencial. Un clima que carezca de estas cuatro condiciones obstaculizará el crecimiento cognitivo y emocional de los estudiantes. Lo expuesto permite reconocer la importancia de promover un clima de aula favorable en las instituciones educativas, debido a su influencia en el aprendizaje, la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes.

A nivel nacional, diferentes estudios pueden confirmar que el ambiente de aula influye en el éxito escolar, ya que puede afectar significativamente el bienestar y el rendimiento de los estudiantes. Por ejemplo, según el Ministerio de Educación (Minedu, 2022, como se citó en Avilés, 2025) se registró más de 12 000 casos de violencia en el aula en 2022. El 42,57 % era por maltrato físico, el 37,28 % por golpes psicológicos, y el 20,15 % restante por abuso sexual. Estos datos no solo muestran la violencia en las escuelas primarias, sino también su efecto en el proceso de aprendizaje. De hecho, los estudiantes que son víctimas de *bullying* y abuso tienden a ser ansiosos, tensos e inseguros, por lo que dejan de prestar atención y se desmotivan.

Asimismo, de acuerdo con el Ministerio de Salud (2021, como se citó en Avilés, 2025), el 30 % de los adolescentes peruanos está en riesgo de sufrir trastornos mentales, lo que impacta en su capacidad de aprendizaje y rendimiento escolar. Los estudiantes son menos propensos a participar en clase y hacer amigos cuando están deprimidos, o tienen ansiedad o trastorno de estrés postraumático. Desde este punto de vista, la atmósfera de la clase se vuelve de gran importancia para reducir tales efectos. Una atmósfera escolar que sea segura, positiva y emocionalmente sintonizada puede proteger contra el acoso y el trauma emocional relacionado. Un ambiente seguro hace que los estudiantes se sientan valorados, escuchados y respetados, lo cual puede promover la salud emocional y, por lo tanto, mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Asimismo, un aula donde los estudiantes experimentan un clima de confianza y apoyo, respeto e interacción clara y respetuosa, fomenta tanto las habilidades socioemocionales como cognitivas, lo que finalmente contribuye a su desempeño escolar.

Respecto a la violencia escolar, está comprobado en distintos estudios a nivel internacional el daño que produce en diversos aspectos del desarrollo emocional, social y académico de cada alumno. La mitad de los adolescentes en el mundo, cerca de 150 millones, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2018, como se citó en Veneros, 2023), reporta haber padecido de violencia escolar que afectó su integridad física, pero también generó desconfianza, miedo e inseguridad, al punto de interrumpir su nivel de atención y participación en los procesos de aprendizaje. Tanto la violencia física como la psicológica crean un entorno de estrés permanente que daña la salud

mental de los estudiantes y puede producir desórdenes emocionales, como ansiedad, depresión y baja autoestima, lo que, a su vez, afecta su rendimiento escolar.

Además, los alumnos que viven en un entorno violento desarrollan una reacción pasiva-agresiva y, en muchos casos, simplemente imitan la conducta de los que practican el *bullying*. Un clima de aula respetuoso y positivo es un fuerte factor protector contra la violencia escolar; un clima de apoyo y seguro hace sentir a los niños valiosos y respetados. Los estudiantes en un aula donde se fomenta el establecimiento de relaciones sanas, la colaboración y la empatía tienen mayores posibilidades de involucrarse activamente en su aprendizaje y el desarrollo de competencias socioemocionales, así como de tomar confianza para poner en la mesa sus puntos de vista y emociones. Un aula con un clima positivo, que sea el resultado de un liderazgo efectivo, la gestión constructiva de conflictos y una cultura de respeto mutuo puede amortiguar el impacto de la violencia estudiantil en el desarrollo íntegro de los alumnos y su desempeño.

La otra cara de la violencia escolar es el desarrollo integral de los educandos. La motivación académica, que está directamente relacionada con el clima de aula, es un componente crucial en el aprendizaje de los estudiantes. La motivación que se produce por el interés y la satisfacción personal por aprender (motivación intrínseca) se potencia en un clima de respeto y valoración. Por su parte, el avance de la motivación que se deriva de factores externos como la recompensa (las notas y la premiación), también impacta en los logros académicos. Inspirados en McClelland (1961, como se citó en Aguinaga, 2023), el logro, el poder y la afiliación son factores que motivan a las personas a alcanzar sus propósitos. En esta línea, a partir de la motivación intrínseca y extrínseca, un clima de aula diferenciador puede resultar determinante en el desarrollo de competencias.

En este sentido, la problemática en el ámbito educativo y la vivencia profesional del autor orientan la presente indagación. En calidad de docente en una entidad educativa privada de Puno, el autor ha constatado que, a pesar de los intentos pedagógicos, el alumnado no alcanza los niveles de rendimiento esperado, lo que genera interrogantes sobre los factores que estarían influyendo. A partir de esta preocupación, surgió el interés por analizar en profundidad elementos más allá de los contenidos curriculares tradicionales. El clima del aula es uno de los factores que afecta el desempeño y la motivación de los estudiantes. Las distintas dimensiones que se consideran son la organización relacional y la

organización estructural. En la primera, se incluyen las relaciones de los docentes y los estudiantes, así como las de los mismos estudiantes entre sí. En la organización estructural, se incluyen la distribución del aula, las normas que lo rigen, la gestión del tiempo y la convivencia, y los medios que se utilizan para la educación. La tercera dimensión son las condiciones físicas, la iluminación, el mobiliario y la disposición del aula. En la dimensión que se denomina estrategia, se incluyen las conductas de los docentes para que los alumnos se involucren, tomen decisiones y regulen sus emociones. Por eso, esta investigación se centra en analizar el clima de aula en esta institución educativa privada de Puno y qué dimensiones de las cuatro pueden estar incidiendo en los niveles académicos, con el fin de formular estrategias de mejora de clima que impacten en la calidad de los aprendizajes.

El estudio del clima de aula abarca diversas dimensiones de tipo académico, social e institucional relevantes para el desarrollo integral del estudiantado. Desde lo académico, el estudio se propone conocer en qué medida las distintas condiciones de aula afectan el nivel de motivación y el rendimiento de los estudiantes. En este sentido, no se refiere exclusivamente a las condiciones físicas del aula como la luz, los muebles, la disposición del aula, etc., sino también a las relaciones personales que se establecen entre los docentes y los alumnos y entre los alumnos mismos, lo que se conoce como la dimensión relacional. También, el estudio de la dimensión organizativa es fundamental y se refiere a la convivencia, la gestión del tiempo, las rutinas y la disciplina, los cuales afectan de manera directa el nivel de participación y de compromiso de los estudiantes. También, se considera la dimensión estratégica que se refiere a las prácticas pedagógicas, socioemocionales y metodológicas que el docente realiza para fomentar la autonomía, la motivación y la regulación emocional de los estudiantes. Esta visión integral permitirá identificar qué factores del clima de aula favorecen o dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje y cómo estos impactan la disposición activa de los estudiantes hacia el involucramiento en su propio proceso formativo.

Desde una mirada social, un espacio de aula de clima positivo, además de aumentar la efectividad del aprendizaje, ayuda a la construcción de ambientes de seguridad, inclusión y respeto, donde las relaciones se construyen desde la empatía, la cooperación y el respeto, y donde los conflictos, la violencia escolar o la desmotivación son menos frecuentes. A nivel institucional, los resultados del estudio son una primera aproximación a la mejora de la

gestión pedagógica y de las prácticas de convivencia en las instituciones educativas privadas de la región, y la construcción de dispositivos de política y de estrategia apropiados a la mejora de las condiciones del espacio de aprendizaje. En consecuencia, los resultados impactan la mejora del rendimiento académico y el pleno desarrollo de la dimensión psicoemocional de los estudiantes, así como también su formación integral, estableciendo las condiciones necesarias para un desarrollo exitoso a nivel personal y escolar.

La importancia de esta investigación radica en la necesidad urgente de comprender cómo los diversos factores que componen el clima de aula inciden de manera directa e indirecta en el rendimiento académico de los estudiantes, ya que estos elementos, tanto emocionales, físicos, organizacionales, pedagógicos como sociales, pueden influir significativamente en la motivación, la participación y el desarrollo de habilidades cognitivas de los alumnos. Un clima de aula adecuado aumenta la productividad y afecta de manera positiva la salud emocional y social de los estudiantes, lo que repercute en una mejora de su rendimiento académico. En este sentido, se formula la siguiente interrogante de investigación: ¿De qué manera se presenta el clima de aula en el quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno? El presente estudio tiene como objetivo general realizar una descripción detallada de cada una de las dimensiones que estructuran el clima de aula en el quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno.

Para abordar rigurosamente la pregunta de investigación y analizar las diversas dimensiones que comprenden el clima de aula, el presente estudio utiliza un enfoque mixto, que facilita la combinación de la amplitud descriptiva del método cuantitativo con la profundidad interpretativa del enfoque cualitativo. Dentro de un diseño no experimental y transversal, se recogerán datos en un único punto en el tiempo utilizando encuestas, observación directa y técnicas de entrevista semiestructurada dirigidas a estudiantes y docentes. Este método permitirá conocer el clima del aula del quinto grado de la institución educativa privada de Puno desde diferentes perspectivas. Se espera que de este análisis se obtengan recomendaciones para mejorar las condiciones del aula y propiciar un ambiente inclusivo, seguro y respetuoso que optimice el aprendizaje de los estudiantes y su desarrollo integral, en lo académico y en lo social y emocional.

CAPÍTULO I: MARCO CONCEPTUAL

Esta sección se orienta a la identificación y delimitación de las bases teóricas y conceptuales que permitan comprender el significado del clima de aula, así como sus manifestaciones y efectos en los procesos de aprendizaje. A partir de la revisión de su definición y de los diversos contextos que abarca, y con base en la literatura más relevante, se contribuirá a la construcción de fundamentos que posibiliten, posteriormente, el desarrollo de un análisis crítico y coherente del objeto de estudio y, con ello, la delimitación de la pregunta de investigación.

1.1. Definición de clima de aula

El clima de aula constituye un componente del proceso educativo que debe analizarse de manera integral, ya que articula diversas dimensiones relacional, organizativa, física y estratégica que influyen directamente en el aprendizaje, la convivencia y el bienestar psicoemocional. Para López (2025), el clima de aula se refiere a la interacción y a la percepción que los distintos agentes construyen dentro del aula, las cuales impactan en el desempeño académico. Por su parte, Moreno (2023) señala que la dimensión relacional del clima de aula se sustenta en el vínculo, el respeto, la confianza y el reconocimiento recíproco.

Desde la dimensión organizativa, Pérez y Puentes (2022), en relación con el clima organizacional, lo definen como la creación y asignación de estructuras, normas y valores que regulan los comportamientos y compromisos de carácter educativo. En este sentido, Villanueva (2020) y León et al. (2021) proponen orientaciones que favorecen la estructuración del aula y la construcción de la participación; además, Raggio y Álvarez (2020) sostienen que la presencia de expectativas rutinarias y explícitas contribuye a la mejora de las conductas disruptivas.

En cuanto a la dimensión física, Farfán (2017) indica que la atención y la colaboración en el aula pueden optimizarse mediante una adecuada infraestructura, mobiliario y disponibilidad de materiales. Finalmente, en el plano estratégico, Fierro et al. (2021) señalan que un ambiente caracterizado por la participación y la positividad puede

lograrse a través de estrategias de comunicación, la empatía docente y la regulación emocional.

El clima de aula es, por tanto, una construcción multidimensional que integra interacciones humanas, pedagógicas y contextuales. La articulación de estas cuatro dimensiones fortalece el aprendizaje significativo, la convivencia pacífica y el desarrollo integral de los estudiantes.

1.2. Tipos de clima de aula

El clima de aula es un factor determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que influye en el rendimiento académico, la motivación, el bienestar socioemocional y la convivencia escolar. La literatura especializada distingue dos tipos generales de clima escolar: positivo y negativo, los cuales se configuran a partir de las relaciones interpersonales, la actitud del docente, la interacción entre los estudiantes, el entorno educativo y las estrategias pedagógicas y socioemocionales empleadas para orientar la dinámica del aula.

1.2.1. Clima de aula positivo

Un clima de aula positivo se sustenta en relaciones afectivas basadas en el respeto, la empatía, la cooperación y la confianza. Watson (2021) explica que este tipo de clima se manifiesta cuando los estudiantes colaboran entre sí, se brindan apoyo mutuo y se sienten emocionalmente seguros, lo que fortalece la cohesión grupal y el sentido de pertenencia, elementos fundamentales para el rendimiento académico y el desarrollo integral.

Manota y Melendro (2016) afirman que un clima favorable se caracteriza por la existencia de lazos de apoyo y canales de comunicación efectivos, los cuales se reflejan en una convivencia pacífica. En estos entornos, los estudiantes se sienten parte del grupo y se muestran motivados a participar, lo que contribuye a la disminución de conflictos y conductas negativas.

De igual modo, Peñafiel et al. (2024) señalan que en un ambiente educativo positivo se promueve el aprendizaje significativo, en la medida en que se fomenta la participación, la reflexión crítica y la relación entre los nuevos conocimientos y los saberes previos.

Cuando los estudiantes se sienten valorados y acompañados, mejora su disposición y capacidad para aprender.

En síntesis, un clima de aula positivo configura un espacio emocional y socialmente saludable, en el que la comunicación asertiva y el acompañamiento docente fortalecen tanto los logros académicos como el bienestar y el desarrollo integral del alumnado. De este modo, el aula se consolida como una comunidad de aprendizaje basada en el respeto, la cooperación y la confianza.

1.2.2. Clima de aula negativo

El clima de aula negativo se asocia con relaciones conflictivas, comportamientos disruptivos, deficiencias en la comunicación y un ambiente emocionalmente inseguro. Watson (2021) señala que la hostilidad, la falta de empatía, la crítica excesiva y el autoritarismo docente generan tensiones que afectan la motivación, el vínculo pedagógico y el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Asimismo, Manota y Melendro (2016) destacan que la ausencia de un clima positivo provoca en los estudiantes carencia de apoyo, escasa empatía e incomodidad al participar en actividades grupales. La falta de interacción, la desconfianza, los conflictos, la limitada colaboración y el bajo interés constituyen rasgos característicos de este tipo de ambiente.

Un clima de aula negativo se define, además, por la falta de respeto, el desorden, el autoritarismo y la ausencia de vínculos empáticos. En este contexto, la desmotivación y la baja autoestima se suman a la escasa participación, lo que perjudica tanto el aprendizaje como la experiencia emocional de los estudiantes. Por ello, la creación de un ambiente favorable se presenta como una necesidad fundamental para lograr una educación inclusiva, de calidad y orientada al desarrollo integral.

1.3. Importancia del clima de aula en el proceso educativo

El clima de aula constituye un componente esencial del proceso educativo, pues integra factores emocionales, sociales y físicos que inciden directamente en la enseñanza, la motivación y el bienestar del alumnado. No depende únicamente de las condiciones del entorno, sino también de la calidad de las interacciones entre docentes y estudiantes, las

cuales determinan la participación, el compromiso y la construcción de aprendizajes significativos.

La escuela es, además, un espacio en el que los estudiantes desarrollan habilidades sociales relevantes. En este sentido, un ambiente escolar positivo resulta motivador y promueve la integración del alumnado, aspectos fundamentales para el desempeño escolar (Moreno, 2023). Del mismo modo, un entorno de aprendizaje en el que los estudiantes se sientan seguros y respetados tiene un impacto positivo en la confianza y la creatividad, favoreciendo la expresión, el desarrollo cognitivo y la formación de valores como el respeto, la colaboración y la responsabilidad (Ortega, 2015).

En síntesis, un clima de aula favorable impulsa la autorregulación, el sentido de pertenencia y la motivación, pilares del aprendizaje integral. Por el contrario, un clima deteriorado limita las oportunidades educativas y afecta el desarrollo personal, por lo que la construcción de entornos inclusivos, estructurados y emocionalmente seguros resulta indispensable para garantizar una educación de calidad.

1.4. Dimensiones del clima de aula

El clima de aula es un fenómeno complejo que puede comprenderse de manera integral mediante el análisis de sus distintas dimensiones. Identificar los factores que influyen en la dinámica escolar permite ajustar las estrategias pedagógicas para mejorar el entorno educativo. Considerar que el clima de aula se sustenta en cuatro categorías fundamentales la dimensión relacional, la organizativa, el entorno físico y las estrategias docentes implica reconocer, como señalan Auria et al. (2016), que estas contribuyen a la construcción de un clima escolar positivo y a la reducción de los factores estresores que obstaculizan el aprendizaje significativo, la convivencia armoniosa y la formación integral de los estudiantes.

1.4.1. Dimensión relacional

Esta dimensión hace referencia a las interacciones que se establecen entre los actores del aula, tanto entre docente y estudiantes como entre pares, e involucra elementos como el respeto, la empatía, la comunicación efectiva y la cooperación, los cuales resultan esenciales para la construcción de un ambiente emocionalmente seguro y favorable para el aprendizaje.

Reinoso et al. (2024) destacan que la calidad de estas relaciones influye de manera directa en el bienestar emocional del alumnado, ya que la amistad entre compañeros, el trato respetuoso del docente y el apoyo afectivo fortalecen la autoestima, la motivación y las habilidades sociales. Asimismo, un aula empática actúa como un factor protector frente al estrés y la ansiedad, y promueve la convivencia y el rendimiento escolar.

En esta línea, Loáiciga (2020, como se citó en Arévalo, 2023) señala que las relaciones efectivas se sustentan en valores como la honestidad y el respeto, así como en componentes de confianza y reconocimiento. El fortalecimiento de estos principios resulta fundamental para fomentar un clima escolar solidario y positivo, en el que todos los miembros del aula se sientan valorados y capacitados para aprender de manera colaborativa.

1.4.1.1. Relación docente-estudiante

La interacción entre docente y estudiante constituye una de las dimensiones más relevantes del clima de aula, puesto que incide directamente en la calidad del ambiente emocional y académico. Dicha interacción es clave para la construcción de relaciones positivas que favorezcan tanto el aprendizaje como el bienestar emocional del alumnado. De acuerdo con Villanueva (2020), la calidad de estas relaciones se encuentra determinada por principios como la confianza, el respeto y la empatía mutua, los cuales actúan como pilares para establecer un entorno de seguridad y apoyo dentro del aula.

En la relación profesor-estudiante, la confianza representa un factor central y se construye a partir de una actitud coherente y respetuosa del docente hacia las opiniones y sentimientos de los estudiantes. Gavilanez (2024) sostiene que cuando los estudiantes perciben al docente como accesible y respetuoso, se consolida un vínculo que favorece la participación activa y el desarrollo progresivo de habilidades cognitivas y socioemocionales. Estos ambientes generan seguridad emocional, condición indispensable para mantener una actitud positiva frente al aprendizaje.

El respeto y la consideración mutua también constituyen elementos esenciales de la interacción profesor-alumno. La capacidad del docente para empatizar y respetar al estudiante en el plano emocional fortalece el vínculo pedagógico y favorece un clima de cooperación y apoyo mutuo (Reinoso et al., 2024). Esta relación influye de manera

significativa no solo en el desempeño académico, sino también en la satisfacción emocional del estudiante.

Dentro del aula, existen diversos factores que contribuyen a la calidad de la interacción, siendo la actitud del docente hacia los estudiantes uno de los más relevantes. La justicia, la escucha activa, la disponibilidad y la cercanía favorecen la construcción de una relación positiva y constructiva. Gavilanez (2024) señala que la atención y la escucha en el ámbito educativo generan un espacio seguro en el que los estudiantes pueden expresar libremente sus dudas y dificultades. Esta actitud facilita la comprensión de las necesidades del alumnado y permite orientar el apoyo emocional necesario para su bienestar y aprendizaje (León et al., 2021).

La interacción entre estudiantes y docente, caracterizada por el apoyo emocional y académico, debe prevalecer en el aula. Si bien la ayuda en las tareas constituye un aspecto importante, también lo es el acompañamiento afectuoso y cercano. Este tipo de apoyo genera emociones positivas que permiten a los estudiantes sentirse comprendidos, lo cual contribuye a la construcción de un clima de aula favorable, donde el trabajo resulta más satisfactorio para todos (Fierro et al., 2021). De igual modo, el apoyo académico directo favorece la autorregulación y refuerza la percepción de acompañamiento, lo que fortalece el sentido de pertenencia al grupo (Moreno, 2023).

La afectividad y el trato personalizado son aspectos relevantes dentro de la interacción docente–estudiante. Según Posso et al. (2023), los estudiantes perciben un trato justo y adecuado cuando la comunicación con el docente se establece de manera afectiva. Asimismo, la personalización, entendida como la atención a las necesidades y características individuales, permite ofrecer una educación más inclusiva y adaptativa, que promueve el aprendizaje y el desarrollo cognitivo y personal de cada estudiante.

En consecuencia, resulta evidente que la interacción entre docentes y estudiantes da forma al clima de aula, por lo que su consideración es fundamental en el contexto educativo. La confianza, el respeto y la afectividad constituyen la base sobre la cual se construyen las interacciones que permiten al estudiante sentirse seguro y acompañado en un ambiente caracterizado por el ánimo, la cordialidad y el respeto. El docente, como principal soporte

emocional y académico, genera un espacio que no solo facilita los aprendizajes, sino que también contribuye al desarrollo integral del estudiante.

1.4.1.2. Relación entre estudiantes

La interacción entre estudiantes es un componente fundamental en la construcción del clima de aula, ya que influye directamente en la convivencia escolar, el aprendizaje colaborativo y el desarrollo socioemocional. Estas interacciones se manifiestan de diversas formas, desde el trabajo en equipo hasta la resolución de conflictos, y su calidad impacta de manera significativa en el bienestar emocional y el rendimiento académico. Las relaciones interpersonales entre estudiantes resultan esenciales para promover un ambiente de respeto, cooperación y apoyo mutuo, elementos que favorecen un clima escolar positivo (Gavilanez, 2024).

La manera en que los estudiantes interactúan entre sí, a través del compañerismo, la cooperación y la solidaridad, contribuye a fortalecer la cohesión grupal y el sentido de pertenencia mediante el logro de objetivos comunes. En aquellas aulas donde los estudiantes se apoyan, colaboran y se generan espacios propicios para el intercambio de ideas y el uso compartido de recursos, la cooperación favorece el desarrollo de la empatía, la comunicación y el trabajo en equipo (Posso et al., 2023), habilidades fundamentales para su formación integral.

Un aula activa y diversa tiene un impacto positivo en el respeto y la valoración que se construyen en la interacción entre pares. A través de estas experiencias, los estudiantes aprenden distintas formas de relacionarse y comprenden la diversidad cultural, lingüística y social presente en el aula, lo que favorece la inclusión y la aceptación de las diferencias. En este marco, el Proyecto de Inclusión Escolar del Minedu (2016) destaca la promoción de la equidad y la reducción de las barreras de discriminación y exclusión mediante el respeto activo a la diversidad. De esta manera, la interacción en el aula se convierte en una fuente de mejora del clima escolar, la convivencia y la valoración colectiva del grupo.

Una de las expresiones más evidentes de la colaboración entre pares se observa en el trabajo grupal. Esta modalidad genera espacios de comunicación, intercambio de ideas y cooperación para la resolución de problemas. Según Reinoso et al. (2024), la realización de actividades y proyectos de manera conjunta permite a los estudiantes aprender unos de otros,

diversificar sus aprendizajes y fortalecer la colaboración. No obstante, la intervención docente resulta necesaria para garantizar la efectividad de estas interacciones, mediante la adecuada estructuración de las actividades y la promoción de la participación equitativa de todos los integrantes.

El abordaje constructivo de la resolución de conflictos constituye otro elemento que enriquece la interacción entre estudiantes. Si bien los conflictos forman parte de la convivencia social, la manera en que se gestionan y las estrategias que implementa el docente para mantener un clima favorable representan un desafío importante. De acuerdo con el Minedu (2013), el rol del docente incluye enseñar a las estudiantes prácticas para resolver desacuerdos de forma pacífica, a través del diálogo, la negociación y la escucha activa.

En síntesis, la interacción entre los estudiantes es un elemento central para el desarrollo de un ambiente positivo en el aula. La amistad, la cooperación, el respeto por la diversidad, la conformación de grupos y la resolución de conflictos favorecen tanto el aprendizaje académico como el desarrollo emocional y social. Sostener interacciones positivas y promover estos aspectos constituye un compromiso del docente, quien puede fomentar un ambiente armónico y respetuoso mediante la creación de espacios colaborativos, la promoción de la inclusión y la enseñanza de estrategias de resolución de conflictos.

1.4.1.3. Clima emocional y su influencia en las relaciones dentro del aula

El clima emocional del aula es un factor clave en la construcción de un ambiente propicio para el aprendizaje, pues permite mejorar las relaciones interpersonales en un contexto determinado. En consecuencia, el clima emocional en este espacio puede influir en el bienestar de las personas —en este caso, de los estudiantes— y en la calidad de las interacciones que allí se dan. Desde una perspectiva positiva, un clima emocional en el contexto educativo impacta en el rendimiento escolar y en la potenciación de las habilidades sociales y emocionales necesarias para la vida personal y social de los estudiantes. Un entorno emocionalmente favorable contribuye significativamente a la motivación, la disposición para aprender y la participación activa de los alumnos en las actividades del aula (Cuadrado, 2024).

Una percepción fundamental para la construcción de climas emocionales positivos es el apoyo y el bienestar en el aula. Cuando los estudiantes sienten que están en un ambiente seguro, el cual contempla el riesgo a la crítica o al fracaso, son más propensos a involucrarse en su aprendizaje y en la asunción de riesgos académicos. La expresión de Villanueva (2020) da cuenta de que, en el ámbito escolar, la seguridad emocional es un requisito para que los estudiantes se atrevan a compartir lo que piensan y sienten. Esto, a su vez, se traduce en una mayor participación y colaboración. En el ámbito académico, el apoyo emocional y la docencia son componentes centrales en la construcción del clima emocional. Esto se debe a que los estudiantes perciben que, en términos de cobertura, se valoran y asisten sus necesidades cognitivas y emocionales (Reinoso et al., 2024).

El clima emocional del aula se ve afectado positivamente por las interacciones afectivas y el sentido de unidad del grupo. Chire (2024) menciona que esto se centra en el tipo de interacciones que ocurren entre maestros y alumnos. Por lo tanto, el maestro tiene la necesidad de construir relaciones que propicien el vínculo mediante la cooperación y la comunicación. Si se desatienden estas dimensiones, las relaciones permanecen en un plano superficial y el lazo entre aprendices se minimiza.

La comunicación, por ejemplo, facilita la expresión emocional, la adquisición de competencias sociales y la comprensión de otras personas. Es importante destacar que el Minedu (2016) propone que el establecimiento de relaciones interpersonales positivas potencia el sentido de pertenencia, lo que a su vez incrementa la motivación y el compromiso de los estudiantes. El sentido de unidad en el grupo, logrado a través de la cooperación y el apoyo entre pares, también incrementa las competencias sociales y la colaboración en el aprendizaje, al facilitar el trabajo conjunto por el logro de metas comunes (Moreno, 2023).

Por último, los espacios que favorecen la construcción del respeto, la empatía y la contención son imprescindibles para el mantenimiento de un clima emocional saludable. Un espacio que haga hincapié en la diversidad escuche todas las voces y administre los desacuerdos de forma constructiva es fundamental para que los estudiantes se sientan en un lugar de respeto y comprensión. Gavilanez (2024) menciona que la construcción del respeto y la empatía en el aula da paso a un ambiente inclusivo en el que todos los estudiantes son libres y poseen la oportunidad de participar activamente, indistintamente de sus diferencias.

La contención emocional por parte del docente también es clave, ya que permite que los estudiantes gestionen sus emociones en situaciones de estrés o conflicto, favoreciendo un entorno más armonioso y cooperativo (León et al., 2021).

En resumen, el clima emocional del aula, marcado por la seguridad, el apoyo mutuo, las relaciones afectivas y el respeto, influye profundamente en las dinámicas que se desarrollan dentro del contexto educativo. Un ambiente emocionalmente seguro y saludable favorece el aprendizaje académico, promueve la motivación y fortalece las habilidades socioemocionales. Es crucial que los docentes gestionen este clima a través de actitudes de empatía, cercanía y apoyo, creando un entorno que fomente la participación activa y el desarrollo integral de los estudiantes.

1.4.1.4. Motivación y expectativas del docente respecto al clima de aula positivo

Las expectativas y la motivación de los profesores son fundamentales para crear y conservar un ambiente positivo en la clase. El profesor tiene la responsabilidad de crear un entorno donde los estudiantes se sientan seguros, un ambiente de aprendizaje donde se fomente la participación de todos. Tal y como menciona Mero (2023), es fundamental que los estudiantes cuenten con un docente que los apoye y los motive, y con quien se sientan libres y seguros de participar.

Las expectativas de un profesor son determinantes en la forja de un ambiente armonioso en el salón de clases. Un profesor que mantiene expectativas altas y realistas sobre un grupo de estudiantes puede motivarlos a esforzarse y creer en sus propias habilidades. The Decision Lab (2021) señala que estas expectativas son esenciales para el comportamiento y el rendimiento de los alumnos. Cuando un profesor tiene confianza en sus estudiantes, estos se motivan y se comprometen a participar en la actividad; en contraste, si el profesor tiene expectativas bajas, los estudiantes se desaniman. Esto tiene relación con el Efecto Pigmalión, donde las expectativas de los docentes determinan el nivel de desempeño de los estudiantes (Civiatic, 2020).

El docente crea un clima propicio para la participación mediante la motivación y el refuerzo positivo. La motivación de los estudiantes puede ser un factor de influencia en la motivación de los propios docentes. Se considera que la intención del docente de querer enseñar puede influir positivamente en la motivación de los estudiantes. Dentro de las

estrategias de motivación propuestas por Mero (2023), se encuentra el uso de actividades que permitan a los estudiantes interactuar y generen interés; asimismo, que los docentes planteen metas alcanzables y creen un clima donde los errores sirvan para aprender. El refuerzo positivo es una estrategia aplicable para fomentar la motivación, permitiendo que los estudiantes se sientan triunfadores mediante el reconocimiento de logros, lo que fortalece su autoestima y confiabilidad, aumentando así su motivación por aprender (León, 2024).

La actitud del maestro hacia la falta de motivación de los estudiantes también es importante para construir un ambiente positivo. La respuesta de un maestro (o la falta de ella) ante el desencanto de los estudiantes puede ser el factor más influyente para determinar cómo se desarrollará una situación. Como afirman Godoy y López (2021), un maestro motivado es capaz de identificar la fuente pertinente del desencanto de un estudiante —ya sea académica, emocional o social— y puede responder de una manera emocional y socialmente apropiada. Con una actitud comprensiva y positiva, los profesores pueden allanar el camino para que los estudiantes superen los obstáculos que enfrentan, creando un ambiente en el que la falta de motivación se convierta en una ocasión para la reflexión y el desarrollo personal.

Por último, el rol del docente como modelo a seguir es crucial para el establecimiento de un clima de aula positivo. Su comportamiento, actitud y valores impactan en el clima del aula. Para Raggio y Álvarez (2020), el docente que mantiene el respeto, la empatía y la colaboración promueve que los estudiantes adopten estas mismas actitudes. Un docente que expresa auténticamente estas cualidades inspira a los estudiantes a replicarlas en su aprendizaje y en todas sus relaciones. Por otra parte, la práctica de lo que el docente predica refuerza la confianza de los estudiantes y mejora la dinámica del aula.

La motivación del docente y las expectativas hacia sus alumnos son factores que pueden maximizar el aprendizaje y generar un buen clima en el aula. Expectativas elevadas, la implementación de estrategias de motivación pertinentes, una actitud positiva frente a la desmotivación y el ejemplo del docente son factores que, sumados, aportan a la construcción de un ambiente que trasciende los aprendizajes esenciales. Esto logra una incorporación activa y positiva en el ecosistema escolar y el desarrollo de competencias socioemocionales. Un docente que se proponga generar un clima de respeto, seguridad emocional e inclusión,

paralelamente se compromete a formar a sus alumnos como personas capaces de desenvolverse en diferentes escenarios sociales y académicos.

La dimensión relacional del aula define el tipo de interacciones que pueden establecerse entre el docente y los estudiantes, así como entre los estudiantes mismos. Se trata de un tipo de relación que, por sus características, establece un espacio seguro y un buen clima para el aprendizaje. Son interacciones que, gracias al respeto, la empatía, la comunicación y la colaboración, benefician el bienestar de los estudiantes. Según Reinoso et al. (2024), los lazos de amistad y el respeto de un docente potencian la autoestima y, por lo tanto, la motivación de los estudiantes. Además, la actitud de los estudiantes frente a la participación y el clima del aula está determinada por la percepción que tienen sobre la cercanía y la forma de comunicarse del docente (Gavilanez, 2024). Las relaciones entre pares, fundamentadas en la cooperación y el respeto por la diversidad, son importantes para el fomento de un ambiente inclusivo y colaborativo (Posso et al., 2023).

Investigar sobre la relación de los estudiantes en el aula ha sido un foco de atención de múltiples estudios en la última década. Villanueva (2020) señala que la disponibilidad de un docente, tanto para la orientación emocional como para el apoyo académico, es uno de los factores que ayudan a que los estudiantes se sientan respaldados en su aprendizaje y se involucren en su proceso de desarrollo integral. Por lo tanto, la dimensión relacional que se construye con los estudiantes influye en el tipo de interacciones creadas, el nivel de confianza y el apoyo mutuo, elementos esenciales para la construcción de un clima de aula que promueva el nivel académico y respalde el bienestar socioemocional de los estudiantes.

1.4.2. Dimensión organizativa

La gestión y organización del aula son fundamentales para crear un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral. Esta labor, junto con la planificación, la organización equilibrada de actividades en el tiempo y el espacio, y la fijación de reglas, contribuye a crear un clima de respeto y colaboración (Hart, 2020; Cini, 2021). Además, la colaboración de los alumnos en tareas organizativas dentro del aula facilita el desarrollo de un sentido de pertenencia y una mayor responsabilidad, aspectos indispensables para promover un aprendizaje con sentido (Pardo, 2018). La construcción de un clima de aprendizaje cooperativo que impacte en la calidad de los aprendizajes es responsabilidad del docente,

mediante la distribución de los espacios y la mediación en los conflictos que surgen durante el proceso educativo (Raggio y Álvarez, 2020).

En conjunto, estos aspectos muestran que una organización flexible, clara y participativa favorece tanto el desarrollo académico como el social y emocional del alumnado.

1.4.2.1. Gestión y organización del aula

La dirección y gestión del aula influyen en la creación de un ambiente de aprendizaje y en el desarrollo integral de los estudiantes. Esto implica planificar y organizar actividades, controlar el tiempo, el espacio y los materiales, así como resolver conflictos y fomentar el respeto, la cooperación y un buen ambiente de aprendizaje.

La planificación y organización son esenciales para el manejo del aula; una buena planificación garantiza que se abarque todo el contenido previsto, permite anticipar posibles problemas y modificar actividades para ajustarlas a las necesidades del grupo (Hart, 2020). La organización considera tanto el aula como a los estudiantes, asegurando que cada actividad tenga lugar en un entorno claro y estructurado para promover la participación y, por lo tanto, el aprendizaje. Cuando se intenta construir el sentido de pertenencia de los estudiantes hacia su proceso educativo, es importante definir el conjunto adecuado de responsabilidades. Esto los involucra activamente en la organización diaria del aula y les otorga un sentido de pertenencia a la comunidad de la clase.

La organización del aula engloba también la distribución del tiempo y de las responsabilidades. El manejo adecuado del tiempo evita el sentimiento de sobrecarga de tareas y permite la reflexión y la asimilación del contenido. Como señala Cini (2021), una gestión eficiente del tiempo, con márgenes flexibles y descansos entre actividades, fomenta un ritmo de trabajo equilibrado que, más allá de mejorar la concentración, contribuye a un clima de aula más armónico. Además, la distribución de responsabilidades, tanto para el docente como para los estudiantes, garantiza una convivencia y un orden efectivos, lo que fomenta la cooperación y la participación activa.

Establecer y mantener un orden grupal es otra parte importante de la planificación de la clase. Raggio y Álvarez (2020) señalan que el control grupal no consiste solamente en establecer normas, sino también en crear un ambiente donde los alumnos se responsabilicen

de su conducta y se comprometan a mantener el lugar ordenado. Los profesores deben crear reglas claras desde el principio para evitar comportamientos indeseables. La regulación de conductas debe basarse en la construcción del respeto hacia los estudiantes, el fomento de la autorregulación y la creación de un clima positivo. La gestión del comportamiento, mediante estrategias como el refuerzo positivo (León, 2024), tiende a ser favorable para consolidar conductas deseadas y evitar interrupciones.

Los estudiantes deben ser parte de la gestión diaria del aula. Pardo (2018) menciona que, cuando los alumnos toman decisiones sobre la creación de normas u otras actividades, se sienten parte del grupo y se motivan a mantener buenas conductas. Esta estrategia apoya el manejo responsable del aula y, a su vez, cultiva un clima donde se respeta a los estudiantes y sus puntos de vista. El manejo y la responsabilidad del aula permiten a los estudiantes construir sus competencias sociales y emocionales, fundamentales en su proceso formativo.

Para finalizar, el manejo del aula abarca un conjunto de pasos y actividades que deben pensarse de manera sistemática; entre ellos, la organización de la actividad, la administración del tiempo, la asignación de responsabilidades, el control del orden y la conducción de los estudiantes. Si estos elementos se integran correctamente, se asegura el aprendizaje de los estudiantes y se favorece la convivencia, el respeto y el desarrollo socioemocional. Una buena gestión genera un clima positivo donde se puede trabajar de manera fluida y en equipo entre docentes y estudiantes.

1.4.2.2. Normas de convivencia y disciplina

Las normas de convivencia en el aula son esenciales para el establecimiento de un ambiente estructurado, respetuoso y propicio para el aprendizaje. Estas normas ayudan a mantener el respeto y la equidad, funcionando como una guía para resolver problemas. Para que los alumnos comprendan las reglas y las posibles consecuencias de un mal comportamiento, estas deben ser claras y pertinentes (Rodríguez, 2016). Cuando los alumnos entienden la razón de ser de una norma y su relación con el bienestar de la comunidad, y cuando esta se comunica de forma inequívoca, es más probable que sea cumplida.

Los alumnos deben ser parte activa de la construcción de las normas para que estas sean efectivas. Cuando se planifican con su ayuda, se establece un sentido de responsabilidad, propiedad y compromiso. Weinstein y Romano (2015) afirman que es más

probable que se respeten las normas si los alumnos han sido parte del proceso. Asimismo, el respeto se fomenta cuando se trabaja en un proceso colaborativo y democrático, lo que ayuda al desarrollo de competencias socioemocionales necesarias para la convivencia, como la negociación, la empatía y la colaboración.

En el cumplimiento de las normas, la aplicación de criterios y patrones consiste en que las consecuencias ante el incumplimiento se apliquen de la misma forma para todos los estudiantes, evitando así sesgos y discriminación. Por lo tanto, Evertson y Emmer (2022) mencionan que, al ser constantes en la aplicación de las normas, se genera un ambiente de orden y salud emocional al disminuir la incertidumbre. Sin embargo, es necesaria la flexibilidad ante situaciones singulares, atendiendo a las necesidades emocionales de los estudiantes o al contexto específico.

La falta de percepción de equidad y respeto a la norma genera un ambiente de tensión constante. Según el Minedu (2020), el desarrollo normativo debe considerar la diversidad de la población, de las capacidades y de los diferentes contextos para otorgar el respeto y el enfoque necesarios. La equidad en la aplicación de normas de justicia implica que estas deban modificarse para no discriminar, incluyendo un enfoque de respeto y ciudadanía que garantice su correcta aplicación sin vulnerar a la persona.

En resumen, las pautas de comportamiento en clase deben ser claras, relevantes y justas, involucrando a los estudiantes en su diseño y asegurando una implementación racional y equitativa. Este enfoque ayuda a crear un ambiente de respeto y colaboración, donde los estudiantes se sienten seguros, valorados y animados a participar activamente en su proceso de aprendizaje. Además, fomenta el desarrollo de habilidades sociales y emocionales esenciales para su integración en la comunidad escolar y en la sociedad en general.

1.4.2.3. Estrategias de manejo de aula

La gestión y el manejo del aula son fundamentales para mantener un ambiente propicio para el aprendizaje, abordando la diversidad de comportamientos y las interacciones entre los estudiantes y el docente. En los procesos de enseñanza, los docentes deben incorporar sistemas que eviten y controlen conductas disruptivas mediante el uso de metodologías de

disciplina positiva, considerando la diversidad de conductas, así como la utilización de recursos que faciliten la atención de los estudiantes.

Una de las principales dificultades en la gestión del aula radica en la atención y el control de conductas disruptivas que, en el ámbito educativo, Santibáñez (2025) define como aquellas que afectan el proceso educativo —tales como la impulsividad, agresividad o desobediencia— y que entorpecen la dinámica del aula y su clima emocional. Para Camera et al. (2022), la actuación inmediata del docente es vital para la restauración del equilibrio y la promoción del proceso educativo. Asimismo, la técnica de la disciplina positiva (León, 2024), aplicada en la atención oportuna de conductas, ha logrado resultados favorables en la generación de un clima de participación y respeto. El trabajo colaborativo y la comunicación permanente con los padres y tutores son esenciales; al respecto, Vallejo (2022) se refiere a la importancia de la atención de los problemas de conducta en el contexto extraescolar.

La disciplina positiva permite ver los conflictos como oportunidades de enseñanza y no como situaciones que merecen un castigo. Este enfoque considera la autorregulación y la resolución colaborativa de conflictos, tal como menciona el Minedu (2019). Esta perspectiva, que contempla la participación activa de los padres, promueve la construcción de un clima de respeto, aunque puede encontrar dificultades asociadas a la formación de los docentes y a los recursos de cada institución. La implicación de las familias y los maestros, junto con la reiteración de las estrategias utilizadas, multiplica las posibilidades de éxito.

Existe una serie de conductas significativas en el aula que se deben tener en cuenta para una gestión educativa eficaz. Los maestros deben contar con las herramientas para manejar todo tipo de comportamiento, desde el más disruptivo hasta el más reservado. El trabajo cooperativo desarrolla habilidades sociales y emocionales y, por ende, favorece la convivencia y el respeto mutuo (Reinoso et al., 2024). Asimismo, las estrategias deben ser utilizadas con mucha flexibilidad ante los distintos desafíos conductuales, pues cada alumno es un mundo y tiene sus propias reacciones, las cuales exigen adaptaciones constantes por parte del profesor.

Finalmente, el empleo de materiales para captar la atención de los alumnos es otra de las técnicas de control del aula. Preocuparse por las necesidades de los estudiantes y usar

tecnología educativa puede lograr que se concentren más en las clases. Según Arteaga et al. (2025), las herramientas tecnológicas, como dispositivos de apoyo cognitivo, benefician no solo a los estudiantes con necesidades educativas especiales, sino que también fomentan un ambiente de colaboración y respeto para todos. Utilizar recursos como métodos visuales, actividades prácticas o dinámicas grupales asegura que los estudiantes se enfoquen y participen en el proceso de aprendizaje.

En este sentido, es importante que cada plan de aula incluya de forma sistemática la gestión del aula, integrando la prevención de conductas disruptivas, el manejo de la disciplina positiva, la atención a la diversidad y la utilización de recursos que colaboren con la concentración. El manejo más efectivo del aula depende de la flexibilidad y capacidad de los profesores para responder de manera individual a las necesidades de los estudiantes, la comunicación con las familias y el uso de estrategias activas e inclusivas que promuevan un clima de respeto y colaboración.

1.4.2.4. Rol del docente en la gestión del aula

En la gestión del aula, el rol del docente es fundamental no solo como transmisor de conocimientos, sino como líder pedagógico que organiza, mediatiza y guía el entorno educativo hacia el aprendizaje efectivo. Los aspectos que aquí se sintetizan inciden de forma relevante en el clima del aula, el desarrollo psicosocial de los alumnos y el aprendizaje. Para Barreda (2012), el docente, en sus múltiples facetas, es el elemento central para coordinar los flujos de interacciones de la clase; por lo tanto, su lenguaje, sus gestos y su actitud para dirigir impactan en la motivación y el rendimiento de sus alumnos. Ser docente es un acto que requiere reflexión y empatía; asimismo, en la práctica, la justicia, la paciencia, el respeto y la equidad son valores que contribuyen a la formación ética de los alumnos (Alber, 2011).

El docente también ejerce un liderazgo pedagógico que, más allá de los contenidos que imparte, está asociado a la resolución de conflictos y a la promoción de la motivación de los alumnos para que participen en sus aprendizajes. Para ello, establece normas claras y justas que favorecen la participación y el trabajo colaborativo, en función de las características y necesidades de cada grupo. También, su forma de abordar la disciplina influye en el clima del aula y en el grado de colaboración y respeto existente entre los estudiantes. Barreda (2012) señala que el clima del aula es más favorable, impactando en la

convivencia democrática y el aprendizaje, cuando el docente dirige la internalización de las reglas en lugar de imponerlas de manera autoritaria.

El docente, como mediador de conflictos, ejerce su rol de facilitador para que se negocie y se construya consenso en el grupo. Según el estudio de Pérez (2011), la mediación es una de las estrategias más útiles para la resolución de conflictos, ya que permite a los estudiantes expresar sus emociones y orientarlos hacia una solución equilibrada en la que todos los involucrados estén de acuerdo. Este tipo de resolución ayuda a los estudiantes en su desarrollo socioemocional y mejora la convivencia escolar.

El liderazgo del docente está relacionado con su capacidad para la correcta administración de tiempos, espacios y materiales. Cini (2021) explica que, cuando un docente distribuye su tiempo adecuadamente, organiza el espacio de forma funcional y administra correctamente los materiales, el aula se vuelve estructurada y dinámica, lo que se traduce en una mayor involucración de los estudiantes en las actividades. Un entorno de aprendizaje ordenado, con materiales accesibles y acogedor, da lugar a un mayor sentido de pertenencia y a un ambiente donde se gestionan los conflictos y se promueven la autonomía y la responsabilidad.

Como conclusión, se puede afirmar que la gestión del aula por parte de los docentes requiere de múltiples y variadas competencias para poner en práctica la construcción de un clima positivo y colaborativo. El docente actúa como líder pedagógico, pero además es necesario que actúe como mediador, establezca relaciones de equidad y justicia, y disponga los recursos para la óptima realización del proceso de enseñanza y aprendizaje. La contextualización, el impacto duradero de sus intervenciones reflexivas y el modelado del comportamiento deseado promueven una atmósfera de respeto, participación y aprendizaje significativo.

En resumen, la organización del aula es clave en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, abarcando desde la planificación de las actividades y la distribución del tiempo y del espacio, hasta la resolución de conflictos. La planificación y el tiempo de clase activan la responsabilidad de los estudiantes (Hart, 2020; Cini, 2021). La construcción de normas de convivencia de forma participativa genera un clima de respeto y colaboración (Rodríguez, 2016; Weinstein y Romano, 2015). La atención a las conductas disruptivas debe

considerar la diversidad de comportamientos desde la disciplina positiva (León, 2024; Santibáñez, 2025). Por último, la docencia como liderazgo pedagógico es clave para mantener un clima de orden y colaboración, debiendo tener la flexibilidad de ajustarse a las necesidades del grupo y favorecer el desarrollo socioemocional, en la medida en que esto apoye el logro de los objetivos establecidos (Barreda, 2012; Cini, 2021).

1.4.3. Dimensión física

El entorno físico del aula desempeña un rol vital en la creación de un entorno educativo efectivo y acogedor, influyendo directamente en el bienestar y desempeño de los estudiantes. Un entorno que genera seguridad emocional y nutre lazos positivos puede utilizar sus materiales e instalaciones para fomentar un clima emocional que favorezca el desarrollo académico y social positivo (Acuña et al., 2012; Martínez, 2022). Un aula organizada y cómoda tiende a motivar a los estudiantes y a fomentar su atención. En este sentido, el desarrollo físico del aula, su limpieza y su organización flexible son elementos que favorecen el ejercicio de la atención y el desarrollo integral de los estudiantes, además de promover un clima de colaboración y respeto.

1.4.3.1. Condiciones del ambiente físico escolar

El ambiente físico del aula es un componente fundamental en la configuración del clima educativo, ya que influye significativamente en el bienestar y la disposición de los estudiantes para aprender. Diversos autores afirman que los elementos físicos en un espacio escolar impactan en la comodidad, las relaciones de los estudiantes y su rendimiento. Martínez (2022) y Acuña et al. (2012) apuntan que la disposición, el mobiliario, la luz, la ventilación y la comodidad de los espacios son elementos que favorecen la construcción de un entorno escolar adecuado. Un entorno organizado mejora la convivencia y el aprendizaje y, por lo tanto, la motivación, la concentración y el comportamiento de los estudiantes.

El confort térmico, acústico y visual es fundamental para que los estudiantes se sientan cómodos y seguros. Una temperatura adecuada, la ausencia de ruidos molestos y una buena iluminación contribuyen a la creación de un aula que favorece los aprendizajes y la seguridad emocional (Reinoso et al., 2014). Estos elementos impactan en la participación, la motivación y el estado emocional de los estudiantes (Castro y Morales, 2015).

La limpieza del aula no es un asunto menor; es preferible que los estudiantes trabajen en un ambiente ordenado y limpio a que lo hagan en uno desordenado y sucio, ya que la motivación y la concentración se ven favorecidas por el orden. Un aula limpia y con un ambiente favorable logra que los estudiantes se comprometan y participen más, desarrollando un sentido de pertenencia y una conexión más fuerte con el entorno educativo (Acuña et al., 2012).

La forma en que se organiza el aula también contribuye al aprendizaje y asegura que esta sea el mejor entorno para los estudiantes. El espacio debe estar dispuesto de manera que permita la comunicación fluida entre alumnos y con el maestro. Asimismo, los muebles deben facilitar la circulación y el reordenamiento del espacio. Para Reinoso et al. (2024), la flexibilidad del diseño del aula incentiva el trabajo en subgrupos y favorece la colaboración y la participación, aspectos valorados en aulas positivas y colaborativas.

En síntesis, el aula es un lugar que influye constantemente en el clima de la institución educativa. Un espacio limpio, organizado, seguro y que ofrezca comodidad a través de sus instalaciones apoya el aprendizaje y el bienestar emocional de los escolares. Asimismo, incrementa la motivación, el compromiso y las interacciones positivas. Aspectos como la iluminación, la ventilación, el mobiliario, la limpieza y la disposición crean un entorno que favorece la expansión de los logros académicos y el bienestar estudiantil.

1.4.3.2. Elementos del ambiente físico

Los elementos del ambiente físico en el aula desempeñan un papel crucial en el desarrollo del proceso educativo. La luz y la distribución de los muebles afectan el estado de ánimo y la motivación de los estudiantes. Si estos elementos se organizan adecuadamente, los estudiantes pueden concentrarse, participar y convivir mejor, lo cual impacta positivamente en el aprendizaje y en el estado general del aula.

La luz, tanto natural como artificial, es de gran importancia para el ambiente de aprendizaje. La luz natural mejora el estado de ánimo y la concentración, mientras que una luz artificial mal distribuida puede provocar molestias y cansancio visual. Según Vilchis (2025), un salón bien iluminado mejora la atención y el aprendizaje.

La ventilación y la temperatura son igualmente importantes. Las aulas donde el aire circula fácilmente mejoran la atención y reducen la fatiga. La temperatura debe mantenerse

en un rango cómodo para no distraer y asegurar que los alumnos participen activamente. La ventilación mejora el flujo de pensamiento y la lógica, siendo fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico (Vilchis, 2025).

En cuanto a la disposición del mobiliario, esta debe ser proactiva para facilitar la inclusión, el aprendizaje colaborativo y la interacción. Colocar a los alumnos en agrupaciones, esquemas circulares o en forma de herradura permite una mejor comunicación y participación en las propuestas de trabajo. Para los alumnos con necesidades educativas especiales, como discapacidad auditiva o visual, la disposición debe posibilitar su integración, ubicándolos cerca del docente y minimizando las distracciones. Igualmente, para garantizar la equidad en el aula, se debe facilitar el acceso a los recursos y herramientas digitales a todos los alumnos, con y sin discapacidad.

Finalmente, los materiales didácticos, los elementos visuales y la decoración inciden en lo emocional y motivacional. La presencia de elementos como cartelería, murales o la exhibición de producciones de los alumnos favorece un clima más acogedor. Castro y Morales (2015) indican que la decoración del aula impacta positivamente en el vínculo que los alumnos construyen con su espacio, favoreciendo su motivación y sentido de pertenencia.

En resumen, la funcionalidad del aula está directamente influenciada por los elementos del ambiente físico, los cuales son de gran importancia para la motivación y la interacción. Un ambiente organizado, accesible y con estimulación visual promueve el aprendizaje y el desarrollo emocional y social de los alumnos, proporcionando un clima escolar caracterizado por la cooperación y el éxito.

1.4.3.3. Influencia del ambiente físico en el clima de aula

El ambiente físico del aula ejerce una influencia fundamental en el clima escolar, componente esencial para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. La relación entre el entorno físico y la motivación es evidente, ya que un aula bien diseñada y equipada puede mejorar significativamente la disposición hacia el aprendizaje. Según Vilchis (2025), un entorno con buena ventilación, temperatura adecuada e iluminación apropiada favorece la atención y el rendimiento académico. Estos elementos contribuyen al bienestar emocional y físico, mejorando la participación y el enfoque de los estudiantes en

clase. Un ambiente agradable y bien ajustado ayuda al aprendizaje, influye positivamente en el comportamiento y las interacciones, y fomenta un clima emocional positivo.

Las condiciones materiales del aula también influyen en la convivencia. Un ambiente organizado y seguro crea condiciones óptimas para el respeto mutuo y la cooperación. Gonzales (2019) destaca que el uso adecuado de los materiales y la infraestructura escolar influye en las relaciones interpersonales. De esta manera, un espacio físicamente adecuado no solo impacta el rendimiento académico, sino también la cohesión grupal y la calidad de las interacciones. El mobiliario funcional, los materiales didácticos y el diseño accesible refuerzan la inclusión, la pertenencia y la colaboración.

Asimismo, la organización de los espacios influye directamente en el comportamiento y la atención. En un aula donde la circulación y el espacio están bien dispuestos, los estudiantes se distraen menos y se concentran más (Vilchis, 2025). Esto también aplica a la disposición del mobiliario, que debería promover la interacción entre estudiantes y con el profesor. Un aula bien organizada anima a los estudiantes a estar cerca unos de otros y mejora la visibilidad del docente, facilitando la comunicación y el trabajo en equipo.

El uso del espacio debe tener un fin pedagógico que fomente la interacción. De acuerdo con Cini (2021), el aprovechamiento de materiales y actividades didácticas dispuestas apropiadamente favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje y promueve la circulación de ideas y la cooperación. Los estudiantes deben tener acceso a recursos gráficos como carteles y murales que, ubicados estratégicamente, refuercen el contenido y creen un ambiente dinámico. El docente debe utilizar todos los espacios disponibles para favorecer la interacción y la colaboración, de modo que todos se sientan dispuestos a participar y expresar sus ideas.

Un aula con un ambiente físico favorable —donde se establecen condiciones adecuadas de ventilación, iluminación, mobiliario y organización espacial— contribuye a un clima de aprendizaje positivo. La motivación de los estudiantes, así como la gestión de los recursos materiales y la convivencia, son aspectos en los que se debe enfocar la atención para crear un ambiente que promueva el desarrollo académico y socioemocional.

Los espacios físicos escolares trascienden lo meramente material; son elementos que fomentan el clima educativo y el desarrollo emocional. La distribución y el tamaño del aula, el mobiliario, la ubicación de las ventanas, la iluminación, la ventilación y la temperatura impactan directamente en la comodidad, la motivación y la atención. Un espacio que esté bien organizado, limpio y con un ambiente físico adecuado promueve la participación, el trabajo en grupo y una buena convivencia (Acuña et al., 2012; Martínez, 2022). La elaboración y uso de materiales didácticos también facilitan un buen clima y aumentan la interacción y el sentido de pertenencia (Castro y Morales, 2015). Un aula bien acondicionada físicamente propicia no solo el desarrollo de aprendizajes académicos, sino también socioemocionales, incrementando la participación y mejorando el comportamiento de los estudiantes.

1.4.4. Dimensión estratégica

La dimensión estratégica en la gestión del aula se centra en la implementación de enfoques y métodos que favorecen un ambiente de aprendizaje positivo, proactivo y colaborativo. Las estrategias preventivas son clave en este proceso, ya que permiten anticipar y manejar situaciones conflictivas antes de que escalen, garantizando un entorno emocionalmente seguro. Emmer y Sabornie (2014) sostienen que planificar con detalle y mantener una disposición del aula que contemple la reducción de problemas, así como la construcción de normas en las que los estudiantes se involucren, propicia el respeto y la adhesión. En este sentido, las estrategias de prevención, junto al desarrollo de competencias socioemocionales y la inclusión de prácticas pedagógicas inclusivas, favorecen el establecimiento de un clima de aula propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

1.4.4.1. Estrategias preventivas

Las estrategias preventivas de manejo del aula evitan conflictos y crean un ambiente que apoya el aprendizaje académico, social y emocional. Emmer y Sabornie (2014) mencionan que una de las premisas de estas estrategias es la previsibilidad que conlleva una gestión anticipada, y cómo la planificación permite prever y resolver con antelación los problemas que puedan presentarse. Planificar no solo facilita la asignación de actividades y el uso eficiente del tiempo, sino que también establece las condiciones para que los estudiantes permanezcan en un espacio donde se sientan seguros y, sobre todo, valorados. Para Weinstein y Romano (2015), un aula con una buena distribución y con actividades

ordenadas y estructuradas presentará menos conflictos y generará previsibilidad en los alumnos, promoviendo un mejor comportamiento y una mayor participación.

En ese sentido, las acciones del docente para prevenir conflictos son esenciales. Como líder del aula, debe identificar posibles tensiones antes de que escalen. Castro y Morales (2015) señalan que la anticipación y la intervención temprana son claves para reducir conflictos. La creación conjunta de reglas demuestra cómo se puede promover un sentido de comunidad y colaboración en lugar de competencia (Minedu, 2013). Cuando los estudiantes participan en la elaboración de un conjunto de reglas, es más probable que las respeten, ya que entienden sus motivos.

Desde el inicio del año escolar, es importante establecer los valores y las normas de la institución —que pueden incluir la equidad, la empatía, el respeto y la responsabilidad— con la intención de evitar conflictos. Gutiérrez (2015) señala que estas normas deben ser claras, comunicadas y de cumplimiento obligatorio. Un docente debe practicar lo que predica y mostrar integridad en sus actos. Esto fortalece su autoridad moral y proporciona a los estudiantes un ejemplo, ya que aprenden tanto de lo que se dice como de lo que se hace. Además, la ausencia de valores como el respeto y la incorrecta implementación de normas en un aula socavan el enfoque en el bien común frente a las tendencias individualistas (Reinoso et al., 2024).

El autocontrol y la autorregulación emocional son pilares de las estrategias preventivas. Cuando los aprendices tienen la habilidad de gestionar sus emociones y comportamientos, los conflictos son mínimos. El docente, en su rol de mediador, tiene que proporcionar herramientas para que reconozcan y aprendan a regular sus emociones. Pérez (2011) menciona que la autorregulación emocional no solo sirve para afrontar un evento estresante o frustrante, sino que además fomenta la resolución de conflictos sin violencia. Los estudiantes que poseen la habilidad del autocontrol tienen una participación más constructiva y se relacionan con otros con respeto. También, la asistencia en la resolución, el diálogo y la negociación son métodos que el docente puede enseñar para la toma de decisiones responsables y el desarrollo de vías de convivencia sana (González, 2017).

En resumen, las estrategias preventivas son esenciales en la construcción de un clima de aula positivo y productivo. La actuación rápida de los docentes, el establecimiento de

reglas claras desde el comienzo y el impulso de habilidades como el autocontrol y la regulación emocional son elementos que impactan en la reducción de conflictos. Al crear un ambiente emocionalmente seguro, el docente otorga la posibilidad de mejorar no solo el aprendizaje de los estudiantes, sino también su formación como personas de las que la comunidad escolar pueda sentirse orgullosa.

1.4.4.2. Estrategias socioemocionales

Las estrategias socioemocionales son esenciales para promover un ambiente escolar saludable que favorezca el bienestar y el desarrollo integral del alumnado. Estas estrategias fortalecen competencias emocionales y sociales fundamentales para la interacción entre estudiantes y docentes. El aprendizaje emocional, tal y como indica Bisquerra (2003), en particular la empatía, es fundamental para la adquisición de destrezas sociales y académicas, ya que facilita el aprendizaje de la resolución de problemas en un ambiente de cooperación y respeto. A su vez, Jennings y Greenberg (2011) explican que un profesor con un alto nivel de competencia emocional, en la medida en que percibe y comprende la emoción de los alumnos, modifica la disposición del aula y potencia tanto el aprendizaje emocional como el académico.

La empatía, según los especialistas, es la destreza socioemocional que posibilita a los estudiantes comprender y relacionarse en mayor medida con las emociones de los demás, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración. Jennings y Greenberg (2011) sostienen que los profesores con alta competencia emocional logran un mejor control y canalización de las emociones de los estudiantes, lo que en gran medida posibilita la construcción de un ambiente de cooperación. Asimismo, para Ramírez Rocha (2025), en contextos de violencia escolar, la empatía es fundamental para la resolución de conflictos y la construcción de una cultura de paz. Integrar la empatía en el currículo, además de atender y fortalecer la emocionalidad y la convivencia, reduce la violencia y promueve un clima de aprendizaje armónico.

El uso de refuerzos positivos es otra de las estrategias utilizadas para la promoción de la autoestima y el reforzamiento de conductas positivas. Reconocer los logros de los estudiantes, independientemente de su magnitud, refuerza el aprendizaje y la motivación interna. León et al. (2021) mencionan que el reconocimiento de logros y el uso de refuerzos hacen que los estudiantes se sientan apreciados, incrementando su autoestima y

participación. Esta clase de retroalimentación ayuda a potenciar el rendimiento escolar y el desenvolvimiento emocional y social.

Igualmente, se deben brindar espacios de escucha y apoyo donde los estudiantes se sientan comprendidos y respaldados en el proceso de aprendizaje. Gavilanez (2024) manifiesta que valorar y promover la expresión emocional en el aula contribuirá a la resolución de problemas y a la construcción de relaciones interpersonales sanas. Estos espacios deben posibilitar a los estudiantes la expresión de la emoción de forma controlada y digna, promoviendo su crecimiento emocional y su capacidad para el manejo de la tensión y el estrés.

En síntesis, la estrategia socioemocional permite la construcción de un entorno de aprendizaje en el que el docente es capaz de orientar a los estudiantes desde el respeto y la inclusión. Además, la empatía, los refuerzos positivos y la expresión emocional, al cuidar el bienestar de los estudiantes, impactan también en el desarrollo académico y social. Estas estrategias permiten a los docentes un manejo adecuado del aula, generando un clima propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral.

1.4.4.3. Estrategias metodológicas

Las estrategias metodológicas son clave para promover un clima de aula positivo, ya que impulsan la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Entre ellas destacan las metodologías activas y participativas, como el aprendizaje cooperativo, el trabajo por proyectos y los juegos educativos. Mediante estas estrategias, se desarrollan y potencian las interacciones, la colaboración y las habilidades sociales y cognitivas del grupo. Gavilanez (2020) señala que, de la misma manera, el aprendizaje colaborativo, además de promover la nivelación del conocimiento, mejora la convivencia y la ayuda entre pares. En este sentido, Carrasco (2022) cita que el papel del educador como figura central de la enseñanza se transforma en el de un mediador que orienta el aprendizaje en colaboración, lo que constituye un desafío para quienes trabajan con enfoques tradicionales. Asimismo, la metodología de proyectos —al abordar situaciones problemáticas reales— y el aprendizaje basado en juegos aumentan la motivación y hacen que el aprendizaje sea dinámico y significativo. Juntas, estas estrategias crean un ambiente inclusivo que apoya el desarrollo holístico de los estudiantes.

Las metodologías activas ayudan a cultivar el desarrollo de habilidades socioemocionales, fundamentales para un ambiente de aprendizaje positivo. Asunción (2019) afirma que la integración de metodologías activas (MA) con el aprendizaje cooperativo anima a los estudiantes a desarrollar habilidades en la resolución de conflictos, la colaboración y la empatía. Esto, además de mejorar el rendimiento académico, enriquece las relaciones interpersonales dentro del aula. Estas habilidades son las que generan un ambiente positivo y armonioso para el desarrollo de todos los estudiantes.

El logro de un clima positivo en el aula está relacionado con la inclusión y la participación de todos los estudiantes. Posso et al. (2023) describen algunos enfoques pedagógicos inclusivos y estudios sobre la diversidad de estilos de aprendizaje, contextos y capacidades culturales. Cuando todos los estudiantes participan activamente, el aula inclusiva contribuye a la mejora de la autoestima y del sentido de pertenencia. Así, Murillo et al. (2025) indican que el clima inclusivo no depende solo de la asignación de recursos y de la elección de ciertas metodologías, sino también de que el docente, como facilitador del aprendizaje, ajuste su metodología a las necesidades del grupo y promueva el aprecio por la diversidad. En esta línea, Villanueva (2020) señala que el docente tiene la tarea primordial de crear un clima en el que todos los estudiantes, sin excepción y más allá de sus atributos, tengan la oportunidad de ser escuchados y de que su opinión sea valorada. La inclusión educativa, en consecuencia, debe asumirse como un compromiso de toda la comunidad educativa.

Fomentar un clima positivo en el aula se puede lograr a través de los diferentes tipos de materiales didácticos y tecnologías disponibles. Las herramientas digitales y ciertos materiales didácticos son útiles para la adaptación de los planes de lecciones al estudiante individual; así, Moreno (2023) señala que esto proporciona una experiencia educativa más personalizada. Las aplicaciones educativas y las plataformas en línea son recursos que ayudan a ofrecer diferentes métodos de enseñanza y a promover un aprendizaje más interactivo y autodirigido. El uso de tecnologías educativas también favorece el establecimiento de entornos de aprendizaje colaborativos, donde los estudiantes pueden trabajar de manera flexible y adaptativa para compartir ideas y acceder a recursos.

Finalmente, la implementación tanto de la retroalimentación positiva como de la evaluación formativa sirve al desarrollo de un clima de aula favorable. La evaluación

formativa, como indican Reinoso et al. (2024), ofrece a los docentes la oportunidad de llevar un control y seguimiento continuo del avance de los estudiantes, brindándoles retroalimentación durante todo el proceso para favorecer el aprendizaje. Esta retroalimentación, positiva y constructiva, no solo se traduce en una mejora del rendimiento académico, sino también en una mayor motivación y confianza de los estudiantes en su capacidad de aprendizaje. Igualmente, las evaluaciones formativas favorecen a los docentes al permitirles realizar los ajustes necesarios en sus estrategias en función de las necesidades de cada estudiante, lo que fomenta la inclusión y una mayor participación.

En síntesis, las estrategias metodológicas implican, en un sentido amplio, el fomento de la participación, el respeto por la diversidad, la inclusión y el uso de recursos novedosos. La optimización de los procesos de aprendizaje académico y el fortalecimiento del bienestar social son factores que favorecen un clima de aula donde todos los integrantes se sientan importantes, valorados y motivados a aprender.

Entonces, la dimensión estratégica se orienta a la implementación de acciones que favorecen un clima positivo, inclusivo y colaborativo. Las estrategias preventivas, como la planificación proactiva y la anticipación de conflictos, permiten mantener un entorno emocionalmente seguro y organizado (Emmer y Sabornie, 2014). La participación estudiantil en la creación de normas y la promoción de valores como la empatía fortalecen la convivencia. Asimismo, las estrategias socioemocionales, tales como el autocontrol y la empatía, refuerzan el bienestar y la resolución de conflictos (Bisquerra, 2003). Finalmente, las metodologías activas y la evaluación formativa mejoran la motivación, el trabajo en equipo y la inclusión (Gavilanez, 2024; Reinoso et al., 2024).

CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Tipo, nivel, diseño y método

La presente investigación adopta un enfoque mixto para describir el clima de aula mediante variables observables. Esta combina métodos cuantitativos y cualitativos para lograr una comprensión más completa del fenómeno (Creswell y Guetterman, 2019). El componente cuantitativo incluye encuestas y observaciones con escala de Likert aplicadas a estudiantes y al aula; el cualitativo se basa en entrevistas semiestructuradas a docentes, las cuales permiten analizar las dinámicas relacionales, organizativas, físicas y estratégicas que configuran el clima de aula.

El estudio se clasifica como básico y de nivel descriptivo. Al respecto, se señala que los estudios básicos están encaminados a generar conocimiento teórico que no tendrá aplicación práctica inmediata, pero que resulta fundamental para el avance del conocimiento (Hernández et al., 2014). Por su parte, el nivel descriptivo se caracteriza por estudiar fenómenos y situaciones en su contexto natural, sin manipulación alguna de las variables. Bisquerra (2020) señala que el enfoque descriptivo intenta explicar un fenómeno de manera que no se le altera, sino que se le observa y se le detalla.

El diseño de la investigación es no experimental y transeccional (transversal), debido a que no se manipulan variables, sino que se observan los fenómenos en su contexto. Hernández et al. (2014) consideran que, en los estudios no experimentales, el fenómeno debe observarse tal cual ocurre, sin intervención en las variables. En relación con el diseño transeccional, este refiere a que la recolección de datos ocurre en un solo momento, lo cual ofrece una perspectiva del fenómeno sin considerar su variación a través del tiempo.

Asimismo, el método utilizado es descriptivo, ya que se orienta a recoger, organizar y analizar la información sobre las percepciones del alumnado, las observaciones y la recopilación de las entrevistas a docentes respecto al clima de aula. Según Creswell (2014), el método descriptivo tiene como objetivo principal identificar las percepciones y características de un fenómeno, organizando los datos de manera estructurada para representar fielmente el contexto investigado. Así, el estudio permite obtener una visión

empírica de las características más relevantes del clima de aula sin intervención en las variables.

2.2. Categorías y subcategorías de análisis

El clima de aula es un elemento esencial para el aprendizaje, pues influye en el bienestar y rendimiento estudiantil. Este estudio lo analiza a través de cuatro dimensiones que permiten comprenderlo de manera integral: relacional, organizativa, física y estratégica. Cada dimensión (categoría) se divide en subcategorías definidas según los objetivos específicos del estudio, las cuales se presentan a continuación:

Tabla 1.
Categorías y subcategorías de análisis del clima de aula

Tema	Categorías	Subcategorías
Clima de aula	Dimensión relacional	Relación docente-estudiante Relación entre estudiantes Clima emocional y su influencia en las relaciones dentro del aula Motivación y expectativas del docente respecto al clima de aula positivo
	Dimensión organizativa	Gestión y organización del aula Normas de convivencia y disciplina Estrategias de manejo de aula Rol del docente en la gestión del aula
	Dimensión física	Condiciones del ambiente físico escolar Elementos del ambiente físico Influencia del ambiente físico el clima de aula
	Dimensión estratégica	Estrategias preventivas Estrategias socioemocionales Estrategias metodológicas

Fuente. Elaboración propia.

Como se puede observar en la Tabla 1, el clima del aula se comprende en cuatro dimensiones. La relacional considera las interacciones entre docentes y estudiantes, el vínculo entre pares, el clima emocional y la motivación de los docentes. La organizativa incluye la gestión del aula, las reglas, la disciplina y el lugar que ocupa el docente en el control del grupo. La física comprende las condiciones y elementos del entorno escolar y sus efectos en la experiencia educativa. Finalmente, la estratégica reúne las estrategias preventivas, socioemocionales y metodológicas que el docente emplea para sostener un ambiente positivo. En conjunto, estas dimensiones permiten identificar los factores que fortalecen o debilitan el clima de aula y su impacto en el aprendizaje.

2.3. Participantes

Tabla 2.

Cuadro de inclusión y exclusión

Inclusión	Cantidad	Exclusión
Institución educativa privada en estudio autorizada por el director.	01	Otra institución educativa pública o privada.
Docentes que imparten clases en el quinto grado de primaria y en la misma aula.	03	Docentes que no imparten clases en el quinto grado de primaria ni en la misma aula.
Estudiantes matriculados en el quinto grado de primaria.	30	Estudiantes matriculados en grados distintos al quinto grado de primaria.

Fuente. Elaboración propia.

La Tabla 2 presenta los criterios de inclusión y exclusión que garantizan la validez, pertinencia y representatividad de los datos. Bisquerra (2020) menciona que la identificación precisa de los participantes ayuda a mantener la consistencia metodológica y la confianza del estudio, considerando que se debe incluir a quienes cuentan con las características pertinentes para responder a cada uno de los objetivos planteados. Por ello, se considera una institución educativa privada con el patrocinio del director, lo cual brinda un contexto formalmente autorizado para la recolección de datos; paralelamente, se excluyen instituciones que no cuentan con tal respaldo, manteniendo así la consistencia y credibilidad de los resultados.

Respecto a los participantes, se considera a tres docentes que dictan clases en el mismo grado de primaria, puesto que su vivencia permite obtener información pertinente sobre las dinámicas pedagógicas y relacionales del grupo. Asimismo, se incluye a los treinta alumnos matriculados en quinto grado, quienes conforman el grupo de interés y poseen la madurez necesaria en las dimensiones cognitiva, emocional y social para comunicar su percepción sobre el clima de aula. Según Creswell y Guetterman (2019), la selección de participantes en un estudio de enfoque mixto debe responder al propósito investigativo, garantizando datos complementarios para una comprensión profunda del fenómeno, requerimiento que se cumple al trabajar con docentes y estudiantes del mismo grado.

La selección de los estudiantes de quinto grado de educación primaria responde a criterios de pertinencia para el estudio. Este grupo presenta un nivel de desarrollo cognitivo, emocional y social que les permite expresar con mayor claridad sus percepciones, experiencias e interacciones relacionadas con el clima de aula. Asimismo, los estudiantes

han permanecido varios años dentro de la institución educativa, lo que favorece una comprensión más amplia de las dinámicas de convivencia y de las relaciones que se establecen en el contexto escolar.

2.4. Declaración ética

La investigación se desarrolló bajo los principios de respeto, confidencialidad, consentimiento informado e integridad académica. Se garantizó un trato digno a docentes y estudiantes, evitando toda forma de coacción o discriminación. La información recolectada se manejó de manera confidencial, resguardando la identidad de los participantes y utilizándose exclusivamente con fines académicos. Asimismo, se obtuvo el consentimiento informado de la autoridad institucional, quien conoció los objetivos, procedimientos y alcances del estudio antes de autorizar la participación. Finalmente, el investigador actuó con honestidad y rigor científico, asegurando la veracidad de los datos, el análisis objetivo y la adecuada citación de las fuentes.

2.5. Técnicas e instrumentos

En esta investigación sobre el clima de aula en quinto grado de una institución educativa privada de Puno, se emplearon técnicas propias del enfoque mixto. Se utilizaron la encuesta y la observación como técnicas principales para obtener datos cuantitativos desde la percepción de los estudiantes y el análisis directo del aula. La entrevista semiestructurada se aplicó como técnica complementaria para profundizar en las experiencias docentes. Esta combinación metodológica permitió integrar información numérica y cualitativa, ofreciendo una visión coherente con los objetivos del estudio (Creswell y Guetterman, 2019; Bisquerra, 2020).

2.5. Técnicas de recolección de datos

Para asegurar una recolección rigurosa, se utilizaron tres técnicas complementarias: encuesta, observación directa y entrevista semiestructurada, permitiendo una triangulación metodológica que fortaleció la validez interna. La encuesta, aplicada mediante un cuestionario con escala de Likert, ofreció información estructurada sobre las percepciones estudiantiles en las dimensiones relacional, organizativa, física y estratégica; técnica recomendada por Creswell (2014) y valorada por Fink (2003) por su capacidad para generar

datos cuantificables. La observación directa, guiada también por una escala de Likert, permitió registrar interacciones en su contexto natural, aportando datos objetivos según lo planteado por Angrosino (2007) y Kohler (2008).

Para las entrevistas semiestructuradas, el análisis se centró en profundizar en las percepciones docentes mediante preguntas cerradas y abiertas, fomentando la exploración de rasgos emocionales y organizativos difíciles de detectar por métodos cuantitativos. En concordancia con Rubin y Rubin (2012) y Fontana y Frey (2002), se afirma que estas técnicas facilitaron un acercamiento integral al análisis del clima de aula.

2.6. Instrumentos utilizados

El investigador diseñó los instrumentos de acuerdo con los objetivos, las dimensiones (relacional, organizativa, física y estratégica) y las directrices de Bisquerra (2020) y Creswell y Guetterman (2019). Se empleó un cuestionario tipo Likert de 45 ítems para los 30 estudiantes y una guía de observación estructurada de 45 ítems para registrar las interacciones de los tres docentes durante sesiones de 90 minutos. Finalmente, una guía de entrevista semiestructurada con 26 preguntas abiertas buscó captar la profundidad de las experiencias docentes. Estos instrumentos permitieron triangular los datos y proporcionaron evidencia válida y alineada con los fines del estudio.

2.7. Validación de instrumentos

Los tres instrumentos fueron diseñados inicialmente por el investigador con apoyo de inteligencia artificial (ChatGPT), partiendo del marco teórico y las categorías de la matriz de consistencia. Siguiendo las recomendaciones de Creswell (2014) y Hernández et al. (2014), se sometieron a un proceso de validación de contenido por juicio de expertos para asegurar su pertinencia y claridad.

Los instrumentos, junto con la matriz de consistencia y una ficha de evaluación, se enviaron a dos expertos en investigación educativa, quienes calificaron la coherencia, relevancia y claridad de los ítems. Este procedimiento se ajustó a lo indicado por Miles et al. (2020) sobre la congruencia entre instrumentos y categorías. Tras recibir las sugerencias de los expertos para fortalecer la exactitud conceptual, se realizaron los ajustes necesarios,

obteniendo la aprobación final de ambos. Este proceso aseguró la calidad de los datos y la fundamentación metodológica respecto al clima de aula.

2.8. Procesamiento de la información

La información se procesó distinguiendo sus dimensiones cuantitativa y cualitativa. Para la cuantitativa, los datos de los cuestionarios y guías de observación se procesaron en Excel y se analizaron en el programa estadístico (SPSS). Se utilizó una escala de Likert de cinco categorías (Siempre, Casi siempre, A veces, Casi nunca, Nunca) para los cuestionarios, y otra similar (Muy alto a Muy bajo) para la observación. Siguiendo a Creswell (2014), se realizaron análisis descriptivos sistematizados en tablas de frecuencias y promedios.

Para la cualitativa, las entrevistas fueron transcritas y analizadas mediante codificación según la metodología de Miles et al. (2020). Se asignaron identificadores a los docentes (DA, DB y DC) y se categorizaron las unidades de significado en las dimensiones establecidas. Finalmente, para contrastar los hallazgos y obtener una comprensión integral, se realizó una triangulación entre encuestas, observaciones y entrevistas, siguiendo a Fetters, Curry y Creswell (2013).

CAPÍTULO III: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Este capítulo expone los resultados obtenidos mediante el cuestionario a estudiantes, la observación de aula y las entrevistas a docentes, con la finalidad de construir una representación del clima de aula en el quinto grado de una escuela privada en Puno. Se analizan, de acuerdo con los objetivos de la investigación, cuatro de las principales dimensiones del clima escolar: la relacional, la organizativa, la física y la estratégica. Para cada una, se cruzan las tres fuentes de información, lo que permite contrastar las distintas percepciones, las prácticas observadas y los relatos de los docentes; de este modo, se reconocen las similitudes, las diferencias y los patrones de utilidad. La narración de este análisis describe las precisiones vinculadas a los objetivos propuestos que permiten evidenciar las fortalezas, los obstáculos y los aspectos más relevantes relacionados con las conclusiones y recomendaciones del estudio.

3.1. Categoría 1: Dimensión relacional

El análisis de esta dimensión responde al primer objetivo específico y examina las relaciones interpersonales que configuran el clima de aula en quinto grado. Se consideran las subcategorías: relación docente-estudiante, relación entre estudiantes, clima emocional y su influencia en las interacciones, y la motivación y expectativas del docente respecto al clima de aula positivo. La interpretación de la información se sustenta en la triangulación del cuestionario, la observación y las entrevistas, lo cual permite comprender cómo interactúan las percepciones y las prácticas relacionales.

Tabla 3
Resultados de la categoría 1: dimensión relacional

Subcategoría	Ítems	Cuestionario		Observación	
		$\bar{X}$	Σ	$\bar{X}$	σ
Relación docente-estudiante	Mi profesor me escucha cuando tengo dudas o algo importante que decir.	4.1	0.8	3.7	0.6
	Cuando comparto mis ideas o emociones, mi profesor me respeta y me apoya.	4.1	0.8	3.7	0.6
	Mi profesor me ayuda con mis problemas académicos o personales.	4.2	0.9	3.7	0.6
Relación entre estudiantes	Mis compañeros me ayudan cuando tengo dificultades en clase.	2.3	1.0	2.3	0.6

	Mis compañeros me respetan, aunque seamos diferentes o pensemos distinto.	2.1	1.0	2.3	0.6
	Cuando hay un problema entre compañeros, lo solucionamos hablando y con respeto.	2.1	0.9	2.3	0.6
Clima emocional y su influencia en las relaciones dentro del aula	En clase, puedo expresar mis ideas y emociones sin miedo a que se burlen.	3.2	0.6	3.3	0.6
	En mi aula, trabajamos en equipo y siento que soy importante en el grupo.	3.1	0.8	3.3	0.6
Motivación y expectativas del docente respecto al clima de aula positivo	Cuando mi profesor me motiva, me dan más ganas de participar en clase.	3.8	1.0	3.7	0.6
	Cuando mi profesor me felicita, me siento con más confianza para aprender.	4.0	1.0	3.7	0.6

Fuente. Elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 3, los resultados en la dimensión relacional exponen las tendencias en cada una de las subcategorías. En consecuencia, se describen la relación docente-estudiante, la relación entre estudiantes, el clima emocional y la motivación docente en el aula.

3.1.1. Subcategoría 1: Relación docente-estudiante

Como se evidencia en la Tabla 3, en la relación docente-estudiante se manifiestan niveles que facilitan la comprensión de las interacciones en el aula. Los resultados positivos se alinean con Villanueva (2020), quien sostiene que la confianza, la empatía y el apoyo docente son componentes clave para un clima emocional seguro, y con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2021), que vincula estos factores con el bienestar y la participación. En los resultados ($\bar{x} = 4.1$ y 4.2 en los cuestionarios; 3.7 en las observaciones) existe coherencia entre la evidencia observada y la percepción de los estudiantes.

Desde una perspectiva cualitativa, existen matices en las relaciones, descritas de forma coincidente por docentes y estudiantes. El docente A (DA) califica la relación como «muy buena y saludable»; el docente B (DB) la describe como una relación «de confianza, respeto y cercanía»; y el docente C (DC) afirma que se sustenta en «la confianza y el respeto mutuo». Estas descripciones refuerzan la idea de un vínculo relacional basado en una conexión emocional estable. Según Villanueva (2020), dicho vínculo constituye la base de un clima seguro. Frente a la atención que el docente B enfatiza al escuchar, Gavilanez (2024) destaca el apoyo psicológico donde el docente se conecta emocionalmente con el alumno

mediante un soporte accesible, lo que refuerza la participación y el respaldo percibido en el aula.

La triangulación muestra una brecha moderada: los estudiantes reportan altos niveles de apoyo y la observación confirma una práctica positiva, aunque con una frecuencia inferior. Durante las actividades, se documentan solicitudes de apoyo que no se atienden de inmediato, posiblemente por el ritmo de la tarea, la limitación del tiempo y el tamaño del grupo. Estas circunstancias obligan a los docentes a organizar un espacio que, en ocasiones, limita su capacidad de ofrecer un acompañamiento individualizado y continuo.

Desde una perspectiva crítica, los hallazgos coinciden con Reinoso et al. (2024) y León et al. (2021), quienes indican que la empatía docente promueve la motivación. No obstante, difieren parcialmente de Fierro et al. (2021), pues en este estudio las conductas de apoyo emocional, aunque presentes, no se manifiestan de manera permanente. En síntesis, se evidencian fortalezas como la colaboración y la confianza, pero es necesario aumentar la continuidad del apoyo emocional para que la práctica sea un fiel reflejo de la percepción declarada.

3.1.2. Subcategoría 2: Relación entre estudiantes

Como muestra la Tabla 3, las relaciones entre estudiantes indican patrones importantes para entender la dinámica grupal. Esta es la subdimensión más débil de la dimensión relacional. Los estudiantes califican el apoyo entre pares, el respeto por la diversidad y la resolución de conflictos con puntajes bajos ($\bar{x}$ entre 2.1 y 2.3 en el cuestionario y la observación). La evidencia observacional respalda lo anterior al mostrar interacciones limitadas, mínima interdependencia positiva y falta de habilidades para resolver conflictos.

Esta situación se refleja en el discurso docente: el docente A señala que las relaciones «a veces afectan» cuando se habla de temas ajenos a la actividad; el docente B indica que las tensiones pueden «interrumpir el flujo de la clase»; y el docente C reconoce que los desacuerdos generan distracciones e impacto negativo en el aprendizaje.

Minedu (2016) y Posso et al. (2023) mencionan la importancia del respeto y la cooperación. Sin embargo, existe una brecha: los estudiantes no reportan niveles altos de cooperación, mientras que los docentes sí los perciben. Esto sugiere que las estrategias

actuales podrían no ser efectivas para transformar las interacciones entre pares. Los docentes coinciden en que estas relaciones «impactan en el desarrollo de la clase» (DC), evidenciando la necesidad de reforzar las prácticas socioemocionales y el trabajo colaborativo. El foco central de esta dimensión es la debilidad crítica del clima: la escasa cooperación y la gestión compleja de conflictos exigen estrategias sistemáticas que articulen la convivencia y el diálogo.

3.1.3. Subcategoría 3: Clima emocional y su influencia en las relaciones dentro del aula

Los datos de la Tabla 3 exponen un clima emocional centrado en la seguridad afectiva, el respeto y la regulación emocional. En esta subdimensión, los resultados del clima emocional positivo muestran niveles moderados (encuesta $\bar{x} = 3.2$ y 3.1 ; observación 3.3). Los estudiantes se sienten moderadamente seguros al expresar emociones y trabajar en grupo, aunque esta percepción no es sólida. La observación describe un ambiente mayormente respetuoso, pero no completamente unificado.

Los tres entrevistados gestionan los conflictos de manera similar: el docente A (DA) afirma que invita a los estudiantes a «meditar o reflexionar» sobre la corrección de sus acciones; el docente B (DB) promueve «el diálogo y la reflexión» entre las partes; y el docente C (DC) utiliza la mediación al escuchar cada versión y guiar hacia acuerdos. Estas prácticas coinciden con lo sostenido por Cuadrado (2024), quien señala que un ambiente emocional adecuado implica procesos de reflexión y mediación, y con el Minedu (2013), que establece la mediación como principio de convivencia. No obstante, la observación y el cuestionario indican que estas estrategias están limitadas, pues, aunque existen, no se encuentran totalmente implementadas.

Las evidencias indican que, a pesar de que la literatura enfatiza el «miedo» a las burlas y la falta de cohesión, sí existe una promoción de la expresión emocional. En otras palabras: las estrategias docentes para el manejo del clima existen, pero la emocionalidad entre los estudiantes no se ha desarrollado plenamente. Estos hallazgos coinciden con Chire (2024), quien observa que, cuando el docente no logra sostener la cooperación de forma consistente, las relaciones pierden profundidad y el impacto en el aprendizaje se debilita. Este estudio refleja dicha fragilidad: un clima emocionalmente estable, pero no del todo positivo.

3.1.4. Subcategoría 4: Motivación y expectativas del docente respecto al clima de aula positivo

Según la Tabla 3, la motivación y las expectativas docentes influyen directamente en el ambiente de aprendizaje. Esta subdimensión muestra valores altos en el cuestionario ($\bar{x} = 3.8-4.0$) y en la observación ($\bar{x} = 3.7$). Los estudiantes perciben que la motivación docente los mantiene más activos y que el reconocimiento aumenta su confianza. La evidencia cualitativa lo confirma: DA menciona el uso de «puntos extra o incentivos»; DB indica que motiva «reconociendo públicamente los logros» y mediante dinámicas participativas; y DC utiliza desafíos académicos y elogios verbales. Estas prácticas demuestran la alineación entre las declaraciones docentes y las percepciones estudiantiles.

Este escenario respalda la teoría del efecto Pigmalión descrita por Civiac (2020) y The Decision Lab (2021), que explica cómo las altas expectativas influyen en los resultados de los estudiantes. Asimismo, Mero (2023) y León (2024) sostienen que el refuerzo positivo mantiene el estado motivado. Sin embargo, existe una observación importante respecto a los incentivos extrínsecos: León (2024) advierte que estos generan efectos de corta duración si no se acompañan de procesos que fortalezcan la motivación interna, sugiriendo un equilibrio con el refuerzo externo.

En general, esta subdimensión se alinea con la teoría: expectativas positivas y reconocimiento constituyen una fortaleza del clima en la escuela. La evidencia combinada muestra que los docentes logran motivar y generar confianza. No obstante, al analizar la dimensión relacional en su conjunto, surge un contraste: mientras la motivación y la relación docente-estudiante son fortalezas, la interacción entre pares sigue siendo el punto crítico. La insuficiencia de colaboración y la falta de respeto a la diversidad impactan negativamente en el grupo. En síntesis, la dimensión relacional describe un clima positivo en torno a la figura del docente, pero revela grandes desafíos en la relación entre pares para configurar un ambiente emocional y pedagógicamente seguro.

3.2. Categoría 2: Dimensión organizativa

El análisis de esta dimensión responde al segundo objetivo específico y aborda los elementos de gestión y organización que inciden en el clima de aula en quinto grado. Se consideran las subcategorías: gestión y organización del aula, normas de convivencia y

disciplina, estrategias de manejo de aula y el rol del docente en la gestión del aula. La interpretación se basa en la triangulación del cuestionario, la observación y las entrevistas, lo que permite identificar patrones organizativos y su influencia en la dinámica cotidiana.

Tabla 4.
Resultados de la categoría 2: dimensión organizativa

Subcategoría	Ítems	Cuestionario		Observación	
		$\bar{X}$	Σ	$\bar{X}$	Σ
Gestión y organización del aula	Mi profesor organiza las actividades de forma clara.	4.0	1.0	2.7	0.6
	En mi clase, el tiempo se aprovecha bien para aprender.	3.9	1.0	2.7	0.6
	En mi aula, los materiales (libros, útiles, etc.) Se usan de manera ordenada.	3.9	1.0	2.7	0.6
Normas de convivencia y disciplina	En mi salón, existen reglas claras que todos conocemos.	3.9	1.0	3.0	0.0
	Me siento seguro(a) con las normas y rutinas que tenemos en clase.	3.7	1.0	3.0	0.0
	Las reglas del aula se aplican de manera justa para todos.	4.1	1.0	3.0	0.0
Estrategias de manejo de aula	Mi profesor utiliza actividades divertidas para que estemos atentos y aprendamos mejor.	3.9	1.0	3.7	0.6
	Mi profesor corrige las conductas con respeto y justicia.	4.0	1.0	3.7	0.6
Rol del docente en la gestión del aula	Mi profesor se asegura de que todos podamos aprender.	4.0	1.0	3.0	0.0
	En mi salón, todos tenemos las mismas oportunidades para participar.	4.1	1.0	3.0	0.0

Fuente. Elaboración propia.

La Tabla 4 muestra resultados que analizan cómo la gestión del aula, las reglas de convivencia, las estrategias de manejo y el rol del profesor afectan el clima organizacional y las dinámicas de aprendizaje en quinto grado, lo que justifica un examen detallado de cada subcategoría.

3.2.1. Subcategoría 1: Gestión y organización del aula

Los datos de la Tabla 4 muestran que hay una diferencia notable entre lo que los estudiantes piensan y lo que los observadores ven en relación al manejo de los procesos de aula. Por una parte, en la encuesta, los estudiantes evalúan de forma positiva la organización, el uso y el manejo del tiempo y los materiales, obteniendo puntajes de ($\bar{x} = 3.9$ y 4.0); por otra parte, los observadores asignan puntajes muy por debajo de estos ($\bar{x} = 2.7$ en los tres ítems). Esta diferencia señala que los estudiantes visualizan un esfuerzo por parte del profesor en estructurar la clase; sin embargo, dicho esfuerzo no se desarrolla de forma clara y sistemática. En las entrevistas también se muestra la intención de organización: (DB) señala

que «varío entre trabajo individual, en parejas y en grupos... asigno roles para promover la equidad», y (DC) indica que trabajan con grupos heterogéneos para complementar las diferentes habilidades. Estas prácticas son congruentes con lo que señalan Hart (2020) y Cini (2021) al enfatizar la importancia de las planificaciones flexibles y la buena organización del tiempo.

A pesar de que los puntajes en el ejercicio de observación muestran que la organización del tiempo y materiales no cumple con el nivel esperado de consistencia teórica, Hart (2020) enfatiza la importancia de planificar actividades con anticipación y Cini (2021) destaca que el uso equilibrado del tiempo mejora la concentración; sin embargo, en la práctica hay interrupciones e irregularidades. Además, la falta de continuidad en las rutinas contrasta con Raggio y Álvarez (2020), quienes afirman que el orden requiere medidas proactivas constantes.

Aunque los docentes afirman que gestionan el tiempo de manera estructurada — (DB) declara: «Programo cada actividad con asignaciones de tiempo específicas»; (DC) dice que mantiene una «rutina establecida», y (DA) menciona que «siempre prestan atención al tiempo o al reloj»—, la observación muestra una falta de regulación en el ritmo de trabajo y en el uso del tiempo educativo. Esta contradicción se opone a lo expuesto por Raggio y Álvarez (2020), quienes afirman que el orden y el control requieren la aplicación constante de medidas proactivas. La triangulación muestra, por un lado, que hay una planificación intencionada y, por otro, que su implementación se ve desafiada cuando las dinámicas del aula requieren un mayor nivel de consistencia operativa.

Los aspectos educativos son relevantes: una gestión del aula que fomente el aprendizaje disminuye la ansiedad y el tiempo de instrucción que se pierde. Del estudio se debe mencionar el tiempo limitado de la observación y la posible variación del comportamiento docente de acuerdo con la unidad o tema. Respecto a la planificación, esta subdimensión muestra avances, aunque en la práctica se espera más, lo cual impacta en la falta de orden y continuidad del proceso educativo.

La falta de práctica en la gestión del aula evidencia la coherencia del discurso docente y la percepción estudiantil; sin embargo, se debe superar la gestión en la práctica e ir en la línea de la eficiencia que plantean Hart (2020), Cini (2021) y Raggio y Álvarez

(2020). La disociación de los resultados positivos en la encuesta y los negativos en la observación hace patente que la organización de tiempo, materiales y actividades aún no se arraiga como una práctica estable. Esto indica que las estrategias operativas deben ser ajustadas para que la práctica sea más fiel a la planificación, de modo que la intencionalidad del docente se manifieste de forma concreta y sostenida.

3.2.2. Subcategoría 2: Normas de convivencia y disciplina

La Tabla 4 y la subdimensión de normas y disciplina muestran mayor cohesión entre los instrumentos. En el caso de los estudiantes, estos perciben reglas claras, seguridad y equidad ($\bar{x}$ entre 3.7 y 4.1). De la observación se obtiene un valor estable ($\bar{x} = 3.0$). Se concluye que hay un buen nivel de claridad normativa percibida, aunque el desafío reside en lo establecido en la práctica diaria.

Las entrevistas indican que los profesores establecen rutinas claras y utilizan el tiempo como herramienta disciplinaria: «seguimos una regla exhaustiva siempre observando el reloj» (DA), «inicio puntual y organización de materiales» (DB) o «terminamos con una reflexión que ayuda a gestionar mejor los tiempos» (DC). Estas prácticas cumplen con lo señalado por Rodríguez (2016), quien nota que la claridad normativa anima a los estudiantes a cumplirlas, y por Weinstein y Romano (2015), quienes afirman que la participación activa en la elaboración de normas mejora las relaciones democráticas y el sentido de pertenencia.

No obstante, se ha notado que las reglas parecen distribuidas de manera desigual y los estudiantes muestran falta de autorregulación. Esto se alinea con Evertson y Emmer (2022), quienes sugieren que la aplicación desigual de reglas genera obstáculos para entornos predecibles. También coincide con los hallazgos de Minedu (2020) sobre equidad normativa ya que, aunque la justicia percibida es alta, la falta de participación estudiantil en la creación de normas obstaculiza su conexión emocional con el clima disciplinario.

La triangulación muestra claridad y confianza en las normas, pero también deficiencias en la participación estudiantil y en la coherencia del control disciplinario. Asimismo, las implicaciones educativas refieren la necesidad de ampliar la disciplina positiva y las estrategias centradas en el tiempo. La mayor limitación reside en el tiempo de la observación. En términos generales, esta subdimensión evidencia progresos en el orden

y la seguridad, aunque en la participación y la autorregulación aún resta mucho por desarrollar.

En la valoración de la convivencia, los avances en claridad y justicia se tradujeron en una mayor sensación de orden. Sin embargo, aún se debe fomentar la participación activa de los estudiantes en la creación de normas y la consistencia en su uso. Para una relación disciplinaria más eficaz, es necesario el uso de disciplina positiva y corresponsabilidad, donde los estudiantes elaboren y cumplan normas, favoreciendo su sentido de pertenencia y autorregulación.

He realizado la paráfrasis de las subcategorías restantes, manteniendo el rigor terminológico y ajustando la redacción para mejorar la fluidez y la corrección gramatical conforme a las normas de la RAE.

3.2.3. Subcategoría 3: Estrategias de manejo de aula

Según la Tabla 4, los resultados de las estrategias de manejo de aula son positivos tanto en el cuestionario como en la observación ($\bar{x} = 3.9$; 4.0 y 3.7, respectivamente). Esto demuestra que los estudiantes perciben al profesor como una figura respetuosa e involucrada en la enseñanza, percepción que coincide con las evidencias de la observación. Estos hallazgos se refuerzan en las entrevistas: (DA) menciona que utiliza «un lenguaje simple, claro y preciso» y «materiales de tipo multimedia»; (DB) describe el uso de señales específicas para captar la atención, como «aplausos rítmicos», además de asignar responsabilidades de orden diario; y (DC) afirma utilizar la estrategia de la «campana corta» para recuperar la atención, organizando también encargados semanales de orden y limpieza. Los tres docentes mencionan ejemplos de trabajo diferenciado: (DA) ofrece «ayuda extra» según la necesidad; (DB) propone «desafíos extra» para quienes avanzan con rapidez; y (DC) diseña materiales con «diferentes niveles de dificultad» para atender la diversidad del grupo.

Estas acciones se alinean con Santibáñez (2025), quien sostiene que la gestión de comportamientos disruptivos comienza con intervenciones inmediatas y claras, y con Camera et al. (2022), quienes destacan la necesidad de restaurar el equilibrio emocional para una gestión efectiva. Los resultados también concuerdan con León (2024), al demostrar el uso del refuerzo positivo para fortalecer conductas apropiadas, y con Reinoso et al. (2024), quienes afirman que el aprendizaje cooperativo facilita la gestión de la diversidad

conductual. No obstante, aún se observan momentos de distracción y pérdida de atención; aunque se emplean las estrategias reportadas, los desafíos en la gestión del comportamiento grupal persisten. Esta situación coincide con Santibáñez (2025), quien advierte que el control de la disrupción requiere intervenciones constantes y flexibles, y con Camera et al. (2022), para quienes la efectividad depende del ajuste de las estrategias ante cambios constantes.

El estudio manifiesta la necesidad de fortalecer las metodologías activas e inclusivas, así como la flexibilización de la atención selectiva, particularmente con estudiantes impulsivos. El diseño observacional, como limitante, no permite constatar si las conductas disruptivas o las estrategias se modifican con el tiempo. En síntesis, se aprecia un manejo proactivo en el desarrollo de la atención, mientras que la prevención de distracciones se encuentra todavía en fase de desarrollo.

Se concluye que las estrategias de manejo de aula evidencian una labor docente loable en la adopción de métodos que combinan el uso activo de la tecnología, la organización diferenciada de recursos y medidas disciplinarias que fomentan el aprendizaje. Los estudiantes observados reconocieron la efectividad de la interacción y se evidenciaron prácticas útiles; sin embargo, mientras la atención se estructura con éxito, se persiste en el desafío de atender las distracciones. Las estrategias son válidas, pero requieren mayor regularidad y propósito para alcanzar el nivel que el aula y el contexto demandan. Potenciar la anticipación, la diferenciación y el orden preventivo permitirá consolidar esta subdimensión como pilar del clima organizativo.

3.2.4. Subcategoría 4: Rol del docente en la gestión del aula

La Tabla 4 muestra que el rol docente impacta directamente en el clima del aula. Los estudiantes aprecian positivamente el papel del profesor al certificar el aprendizaje y estimular la participación equitativa ($\bar{x} = 4.0$ y 4.1); no obstante, los informes de observación reportan promedios moderados ($\bar{x} = 3.0$), reflejando una brecha entre la percepción estudiantil y la práctica observada. Esto indica que, aunque los alumnos valoran los esfuerzos docentes, los métodos de participación no siempre se ejecutan de forma justa o sistemática. En las entrevistas, los docentes afirman con optimismo asegurar la participación de todos: (DA) sostiene que «todos tienen la oportunidad de participar» e incentiva con un

«punto extra»; (DB) organiza «rondas de participación» para recoger cada opinión; y (DC) utiliza «preguntas dirigidas» y un «dado de participación» para que todos hablen.

La literatura señala que el liderazgo pedagógico abarca la mediación de conflictos (Pérez, 2011) y que la gestión del tiempo y el espacio es esencial (Cini, 2021). Sin embargo, la observación revela limitaciones en la participación equitativa durante algunas fases de la lección, lo que coincide con Raggio y Álvarez (2020), quienes afirman que asegurar el equilibrio en grupos grandes es complejo y requiere estrategias preventivas sostenidas. Es notable que los estudiantes detecten una práctica equitativa que la observación no siempre respalda. Además, el uso de «puntos extra» por parte de (DA) podría condicionar la participación, alejándola de los enfoques formativos de la disciplina positiva que promueven una implicación voluntaria, reflexiva y no punitiva.

En este sentido, es necesario fortalecer la participación activa y el autocontrol motivacional. Una limitante es que los momentos de observación, al ser fragmentados, pueden afectar la visión de continuidad de la actuación docente. Esta subdimensión muestra resultados diversos, pero persiste la tensión entre la equidad esperada y la observada.

Para los estudiantes, el docente es un gestor relevante que promueve la equidad y apoya el aprendizaje. No obstante, la observación indica que estas prácticas no son homogéneas, especialmente en el apoyo diferenciado. El desafío reside en consolidar prácticas inclusivas de largo aliento que aseguren una motivación interna en lugar de estímulos externos. Fortalecer el liderazgo pedagógico y las dinámicas equitativas solidificará esta subdimensión como fundamental para el clima de aula.

La dimensión organizativa presenta un clima adecuado en cuanto a normas y estrategias, aunque existen brechas entre planificación y ejecución. Se identifican fortalezas en el trato, la percepción de equidad y la atención a la diversidad; sin embargo, se evidencian inconsistencias en la gestión temporal y la organización de actividades. Se requiere mejorar la construcción participativa de la norma y el control de la atención sostenida.

En síntesis, la dimensión organizativa es favorable, pero está en fase de consolidación. Son necesarios ajustes en la gestión del tiempo, la preparación de recursos y la organización de actividades, así como el fomento de la autonomía estudiantil en la normativa para que la planificación se refleje plenamente en la práctica docente.

He realizado la paráfrasis de la dimensión física, manteniendo el rigor académico y corrigiendo la puntuación, sintaxis y estilo para asegurar que el texto sea fluido y cumpla con las normas de la RAE.

3.3. Categoría 3: Dimensión física

El análisis de esta dimensión responde al tercer objetivo específico y examina cómo las condiciones físicas del aula inciden en el clima escolar. Se consideran las subcategorías: condiciones del ambiente físico escolar, elementos del ambiente físico e influencia del ambiente físico en el clima de aula. La triangulación de cuestionario, observación y entrevistas permite comprender de forma integral cómo los aspectos espaciales, ambientales y materiales favorecen o limitan el bienestar, la interacción y el aprendizaje.

Tabla 5.
Resultados de la categoría 3: dimensión física

Subcategoría	Ítems	Cuestionario		Observación	
		$\bar{X}$	Σ	$\bar{X}$	σ
Condiciones del ambiente físico	El aula está limpia y ordenada, lo que me ayuda a concentrarme mejor.	3.7	0.8	3.7	0.6
	En mi aula, hay suficiente luz natural y ventilación para que me sienta cómodo.	2.8	1.0	3.0	0.0
	La temperatura de mi aula es agradable, no hace ni demasiado frío ni demasiado calor.	2.4	1.0	3.0	0.0
	En mi aula hay suficiente espacio para que todos nos movamos sin problemas.	2.9	0.8	2.7	0.6
Elementos del ambiente físico	En mi aula, hay recursos como libros y otros materiales para aprender mejor.	4.1	0.9	4.0	0.0
	Mi aula tiene decoración bonita y trabajos de mis compañeros que nos motivan.	3.9	1.0	4.0	0.0
	Las mesas y sillas son cómodas y están bien organizadas para trabajar cómodamente.	3.6	1.1	4.0	0.0
Influencia del ambiente físico en el clima de aula	Me siento más motivado(a) cuando mi aula está bien iluminada.	4.2	1.0	2.7	0.6
	Cuando la temperatura de mi aula es adecuada, me siento más cómodo(a) para aprender.	4.3	0.8	2.7	0.6
	La organización del espacio en mi aula me ayuda a trabajar mejor con mis compañeros.	4.3	0.9	2.7	0.6

Fuente. Elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 5, los resultados permiten analizar las subcategorías de la dimensión física de manera comparativa.

3.3.1. Subcategoría 1: Condiciones del ambiente físico escolar

En referencia a la Tabla 5, se describen las evaluaciones sobre las condiciones ambientales como una integración de los informes proporcionados por los estudiantes y las observaciones realizadas. Los hallazgos muestran que las condiciones del entorno físico reportan un promedio general de 3.7. Según la encuesta y la observación, variables como limpieza y orden son evaluadas positivamente por los alumnos; sin embargo, a factores como iluminación, ventilación, temperatura y disponibilidad de espacio se les asigna un promedio de entre 2.4 y 2.9 en la encuesta, y de 2.7 a 3.0 durante la observación. Esto sugiere que, si bien el aula se percibe como un espacio relativamente ordenado, carece de las condiciones necesarias para garantizar la comodidad y el enfoque. Las entrevistas confirman esta tensión; los docentes admitieron que la iluminación y la ventilación se relacionan directamente con la concentración: «Una buena iluminación y ventilación hacen que el estudiante se sienta cómodo y más concentrado», afirma (DB), mientras que (DC) añade que «cuando estas condiciones no están alineadas, los estudiantes tienden a distraerse más».

Variables influyentes en la atención y el bienestar son la temperatura, la ventilación, la iluminación y la organización del espacio (Martínez, 2022; Acuña et al., 2012). Asimismo, Reinoso et al. (2024) mencionan que el confort térmico, acústico y visual es fundamental para crear un entorno emocionalmente seguro. Al contrastar estos planteamientos con los resultados, se nota que el aula presenta condiciones básicas aceptables, pero no óptimas. A pesar de que en la observación la temperatura y la ventilación fueron evaluadas positivamente (3.0), los estudiantes informaron incomodidad (2.4 y 2.8), lo que evidencia una disonancia entre la percepción estudiantil y la observación del evaluador técnico.

La discusión crítica muestra coincidencias con estudios previos. Un espacio limpio motiva el bienestar, lo cual concuerda con la puntuación positiva en limpieza (Castro y Morales, 2015). No obstante, los hallazgos divergen de las recomendaciones de Vilchis (2025), quien sostiene que una adecuada iluminación y ventilación son indispensables para el rendimiento, factores que aquí se encuentran por debajo de lo esperado. Por otro lado, el docente (DA) menciona la necesidad de «instalar cámaras de seguridad por pérdidas de objetos», lo cual, desde un enfoque relacional, no constituye un criterio físico tradicional, sino una problemática de convivencia ajena a la estructura.

Respecto a las propuestas, destacan las implicaciones pedagógicas: mejoras en iluminación, ventilación, mobiliario flexible y temperatura pueden disminuir la distracción y facilitar la concentración. La principal limitación de este estudio es la falta de mediciones objetivas (fotometría o termometría), por lo que los resultados se basan en estimaciones perceptivas.

En síntesis, pese al orden y la funcionalidad del mobiliario, docentes y estudiantes enfrentan déficits ambientales que impactan en la concentración, el bienestar y la motivación. Es imperativo mejorar las condiciones térmicas, lumínicas y de ventilación, tal como sugieren Vilchis (2025), Acuña et al. (2012), Martínez (2022) y Reinoso et al. (2024). Alinear el aula a estos estándares resulta fundamental para sostener la atención, el rendimiento y el bienestar emocional de los estudiantes.

3.3.2. Subcategoría 2: Elementos del ambiente físico

Los resultados de esta subdimensión, detallados en la Tabla 5, son positivos en los tres instrumentos aplicados: los estudiantes valoran la presencia de recursos y una decoración atractiva ($\bar{x} = 4.1$ y 3.9); la observación asigna puntajes altos y constantes ($\bar{x} = 4.0$); y los docentes describen prácticas activas de reorganización del mobiliario según la actividad. En las entrevistas, (DA) señala que el mobiliario «está instalado en filas, algunas veces en media luna o en grupos... trabajamos semana a semana las instalaciones»; (DB) afirma que adapta la distribución «según la actividad: filas para exposiciones, grupos para proyectos y círculo para debates»; y (DC) menciona que organiza el espacio en «círculo, grupos o filas, dependiendo de la sesión». Esta coincidencia entre la percepción estudiantil, la observación y el discurso docente muestra que los elementos físicos —mobiliario, recursos didácticos y decoración— están más desarrollados que las condiciones ambientales básicas analizadas previamente.

La literatura respalda estos hallazgos: Vilchis (2025) menciona que la organización de un mobiliario flexible y accesible promueve la interacción, mientras que Castro y Morales (2015) señalan que los elementos decorativos visualmente agradables refuerzan la motivación y el sentido de pertenencia. En términos generales, la triangulación demuestra que los elementos físicos no solo están disponibles, sino que se utilizan de manera proactiva para contribuir al proceso pedagógico.

Existe un alto grado de congruencia entre los instrumentos: la encuesta reporta puntuaciones elevadas en recursos y mobiliario, la observación confirma su funcionalidad y las entrevistas revelan una intención pedagógica clara («Solo cambio la disposición según la actividad», afirma DB). Esta coherencia sugiere una cultura de enseñanza que considera el espacio como un recurso educativo, lo cual concuerda con Reinoso et al. (2024), quienes afirman que la flexibilidad espacial favorece la interacción social.

No obstante, aunque la decoración y la disposición de los módulos generaron comentarios positivos, los estudiantes manifestaron incomodidad por la temperatura y la limitación de movimiento. Esto evidencia que los recursos estéticos, por sí solos, no garantizan el confort total. Autores como Castro y Morales (2015) argumentan que la decoración debe mantener un equilibrio estético y funcional, ya que el exceso de estímulos puede provocar saturación y afectar la atención; esta posibilidad no fue abordada en la presente investigación y debe considerarse como una limitación para futuros análisis. Se concluye que la accesibilidad, adaptabilidad y la motivación generada por el entorno físico están en plena consonancia con la literatura especializada.

3.3.3. Subcategoría 3: Influencia del ambiente físico en el clima de aula

Como se aprecia en la Tabla 5, esta subdimensión presenta la mayor discrepancia entre la observación y la percepción estudiantil. Mientras los alumnos reportan que el ambiente influye positivamente en su motivación y trabajo colaborativo ($\bar{x} = 4.2$ y 4.3), la observación registra valores significativamente menores ($\bar{x} = 2.7$). Esta diferencia indica que, aunque los estudiantes consideran la iluminación, la temperatura y la organización espacial como factores clave para su bienestar, la observación técnica advierte que estas condiciones no se cumplen de manera adecuada. Las entrevistas refuerzan esta idea: «un aula limpia, iluminada y con mobiliario cómodo genera un ambiente favorable para concentrarse», afirma (DB); mientras que (DC) sostiene que «un aula ordenada facilita el aprendizaje activo».

La literatura especializada, como Vilchis (2025), señala que el nivel de atención está condicionado por factores ambientales; Gonzales (2019) afirma que la estructura del edificio afecta la calidad de las interacciones; y Cini (2021) enfatiza que el uso pedagógico del espacio amplifica la colaboración. Estos hallazgos coinciden parcialmente con la teoría: los

estudiantes comprenden la relación entre el entorno y su motivación, aunque las condiciones reales no se alineen con los estándares óptimos.

Desde una perspectiva crítica, este estudio se distancia de autores como Martínez (2022), quien sostiene una correlación positiva entre la concentración y la calidad del ambiente de trabajo. En este caso, la deficiente calidad de la temperatura y la luz podría explicar la baja observación de conductas colaborativas, a pesar de las valoraciones subjetivas positivas de los alumnos. Educativamente, la premisa es clara: mejorar el ambiente físico es esencial para incrementar el rendimiento, la participación y la motivación intrínseca. Sin embargo, este estudio no evaluó dimensiones específicas como la acústica o la ergonomía del mobiliario, lo que constituye una limitación.

Para sintetizar, tanto estudiantes como docentes reconocen la influencia del entorno físico en el clima del aula; no obstante, la observación demuestra que existen condiciones persistentes que dificultan este impacto positivo. El reto consiste en transformar la percepción favorable en una experiencia física coherente y sistemática.

En conclusión, el orden, la adaptabilidad y la distribución de recursos favorecen el aprendizaje, alineándose con Castro y Morales (2015) —quienes señalan que el orden (y no el desorden) genera mayor motivación—, con Reinoso et al. (2024) respecto al mobiliario flexible, y con Vilchis (2025) sobre la atención. Sin embargo, la escasez de iluminación adecuada, ventilación y confort térmico socava la concentración y el clima emocional. Aunque los docentes son conscientes de estas limitaciones, la observación confirma que las mejoras estructurales aún no se han materializado.

3.4. Categoría 4: Dimensión estratégica

El análisis de esta dimensión responde al cuarto objetivo específico y examina las estrategias que los docentes emplean para promover un clima de aula positivo. Se consideran las subcategorías: estrategias preventivas, estrategias socioemocionales y estrategias metodológicas, a partir de la triangulación del cuestionario, la observación y las entrevistas. Esta integración de fuentes permite identificar la coherencia entre el discurso docente y la práctica observada, así como valorar la consistencia y eficacia de estas estrategias en el desarrollo del clima de aula.

Tabla 6.
Resultados de la categoría 4: dimensión estratégica

Subcategoría	Ítems	Cuestionario		Observación	
		$\bar{X}$	Σ	$\bar{X}$	σ
Estrategias preventivas	Mi profesor siempre tiene reglas claras que nos ayudan a comportarnos bien en clase.	3.7	0.7	3.7	0.6
	Cuando hay un problema en clase, mi profesor lo resuelve de manera justa y rápida.	3.6	0.9	3.7	0.6
	Mi profesor nos enseña con el ejemplo a ser justos, respetuosos y responsables.	3.9	0.9	3.7	0.6
	Mi profesor nos enseña a controlar nuestras emociones y resolver problemas	3.9	1.0	3.7	0.6
	Mi profesor planifica bien las clases, lo que ayuda a que no haya problemas.	3.8	0.8	3.7	0.6
Estrategias socioemocionales	Mi profesor nos enseña actividades para ser más cooperativos con los demás.	3.2	0.7	3.0	0.0
	Mi profesor nos enseña a trabajar juntos y respetar las opiniones de los demás.	3.0	0.7	3.0	0.0
	Cuando hay un problema, mi profesor nos enseña a resolverlo hablando y escuchándonos.	3.2	0.7	3.0	0.0
	Mi profesor nos da tiempo y espacio para hablar de lo que sentimos.	3.0	0.8	3.0	0.0
	Mi profesor nos enseña a entender cómo se sienten los demás y a respetar sus emociones.	3.1	0.8	3.0	0.0
Estrategias metodológicas	Mi profesor usa diferentes maneras para enseñarnos (dibujos, juegos, ejemplos).	4.4	0.7	4.3	0.6
	Mi profesor hace que todos podamos aprender sin importar nuestras habilidades.	4.4	0.6	4.3	0.6
	Mi profesor utiliza tecnologías o herramientas digitales que hacen las lecciones más interactivas.	4.3	0.8	4.3	0.6
	Cuando no entiendo algo, mi profesor busca otra forma de explicarlo.	4.5	0.7	4.3	0.6
	Mi profesor me da comentarios que me ayudan a mejorar.	4.3	0.5	4.3	0.6

Fuente. Elaboración propia.

3.4.1. Subcategoría 1: Estrategias preventivas

En la Tabla 6, los resultados muestran un uso sólido y consistente de estrategias preventivas. Con un promedio de 3.7, los estudiantes valoran positivamente la claridad de las reglas; con 3.6, la justicia y rapidez en la intervención de conflictos; y con 3.9, la enseñanza a través del ejemplo y la autorregulación emocional. Las observaciones coinciden con estas valoraciones (media de 3.7), denotando una práctica de prevención regular en el aula. Esta tendencia se corrobora en las entrevistas: (DA) afirma que «todos acatan las normas de convivencia»; (DB) explica que «las elaboramos entre todos y las dejamos expuestas»; y (DC) añade que «las revisamos para reflexionar sobre ellas». Estas afirmaciones son consistentes con Emmer y Sabornie (2014) sobre la importancia de la planificación proactiva, y con el Minedu (2013) y Reinoso et al. (2024), quienes argumentan que la participación estudiantil en la normativa fortalece el sentido de pertenencia y disminuye los conflictos.

El marco teórico describe que la estructura y organización del aula reducen la probabilidad de conflictos (Emmer y Sabornie, 2014) y que un aula con reglas predecibles genera comportamientos más apropiados (Weinstein y Romano, 2015). Dado que tanto la percepción estudiantil como la observación indican que la planificación docente contribuye al orden ($\bar{x} = 3.8$), el hallazgo coincide con estos autores. Asimismo, Castro y Morales (2015) indican que anticipar los problemas reduce las tensiones, lo cual se refleja en la percepción de justicia y oportunidad en las intervenciones.

La crítica principal a esta dimensión es el limitado desarrollo de habilidades socioemocionales específicas, como la autorregulación emocional mencionada por Pérez (2011), la empatía y cooperación destacadas por Gutiérrez (2015), o la responsabilidad y respeto señalados por Reinoso et al. (2024). Aunque el estudio valora el autocontrol, la falta de una evaluación profunda sobre la autonomía del estudiante para manejar sus emociones constituye una limitación. Las implicaciones educativas sugieren fortalecer la toma de decisiones responsable y la previsibilidad. En síntesis, las estrategias preventivas son una fortaleza docente gracias a la definición de reglas y la planificación coherente, configurando un ambiente seguro y predecible.

3.4.2. Subcategoría 2: Estrategias socioemocionales

Los resultados de esta subdimensión, reflejados en la Tabla 6, son moderados y menos consistentes que los de la anterior. Los estudiantes expresan valoraciones medias respecto a la enseñanza de la cooperación ($\bar{x} = 3.2$), la resolución de conflictos mediante el diálogo ($\bar{x} = 3.2$), la construcción de la paz en espacios de expresión emocional (media de 3.0) y el fomento de la empatía (media de 3.1). La observación confirma esta tendencia con puntajes constantes, pero más bajos (media de 3.0 en cada uno de los ítems). Esto implica que, aunque se aplican ciertas prácticas socioemocionales, estas no son sistemáticas, a diferencia de las estrategias preventivas.

Las entrevistas revelan un compromiso docente con el diálogo y la escucha. (DA) sostiene, no sin tensiones, que manejan la «reconciliación y las disculpas» bajo un marco restaurativo; (DB) señala que intenta «escuchar a ambos lados y guiar hacia la reconciliación»; y (DC) emplea técnicas de mediación para que cada estudiante exponga su versión. Sin embargo, los estudiantes no siempre perciben estos procesos como tales. El hecho de que se presenten más como prácticas aisladas que como procesos estructurados sugiere que no terminan de integrarse en la rutina cotidiana del aula.

La teoría indica que la empatía, la escucha y el refuerzo emocional son claves para un ambiente seguro (Bisquerra, 2003; Jennings y Greenberg, 2011). Ramírez-Rocha (2025) enfatiza que la empatía permite resolver conflictos pacíficamente y fortalecer la convivencia. Estos postulados coinciden solo parcialmente con los resultados: existe el esfuerzo, pero los puntajes revelan amplias áreas de mejora.

Se observa una discrepancia clara: la percepción de los estudiantes no refleja la riqueza de las estrategias declaradas por los docentes. Esto puede deberse a que las competencias socioemocionales requieren modelamiento y repetición constante; una práctica esporádica no genera cambios visibles. Además, la observación, al ser más rígida, no registró acciones de escucha activa ni espacios emocionales específicos. Por ello, las prácticas de educación emocional deben sistematizarse mediante el diseño de rutinas y actividades planificadas, superando la fase reactiva o espontánea. En síntesis, estas estrategias están en marcha, pero requieren una integración sistemática para fomentar genuinamente la empatía y el bienestar emocional.

He realizado la paráfrasis de la subcategoría final y el cierre de la Dimensión Estratégica, corrigiendo la redacción para dotarla de mayor fluidez académica y asegurando la precisión de las citas conforme a los estándares de la RAE.

3.4.3. Subcategoría 3: Estrategias metodológicas

Basado en la Tabla 6, esta es la subdimensión más consolidado de la dimensión estratégica. La valoración positiva de los estudiantes se relaciona con la diversidad metodológica ($\bar{x} = 4.4$), la inclusión pedagógica ($\bar{x} = 4.4$), el uso de tecnología ($\bar{x} = 4.3$), el empleo de explicaciones alternativas ($\bar{x} = 4.5$) y la retroalimentación formativa ($\bar{x} = 4.3$). Las observaciones confirman estos niveles ($\bar{x} = 4.3$ en todos los ítems), evidenciando una alineación clara entre la percepción de los alumnos y la práctica real en el aula.

Las entrevistas ratifican este predominio metodológico mediante el uso de juegos, recursos visuales y digitales, dramatizaciones, actividades grupales y enseñanza diferenciada. (DA) afirma utilizar «juegos, medios digitales, dibujos y vídeos para motivar»; (DB) menciona que intenta «explicar de diferentes maneras hasta que todos entiendan», empleando ayudas visuales; y (DC) enfatiza el uso de «dramatización y juegos de roles» para lograr una experiencia interactiva e inclusiva. En conjunto, estas prácticas reflejan un repertorio pedagógico amplio y flexible.

Estos hallazgos se sustentan en las metodologías activas que fomentan la interacción y la motivación (Gavilanez, 2024; Asunción, 2019); en los enfoques inclusivos que valoran la diversidad (Posso et al., 2023); en la actitud docente como eje del clima integrador (Murillo et al., 2025); en el uso de la tecnología adaptada a diversos estilos de aprendizaje (Moreno, 2023); y en la retroalimentación formativa vinculada a la mejora del aprendizaje (Reinoso et al., 2024).

A diferencia de otras áreas, esta subdimensión no presenta disparidades relevantes, existiendo congruencia entre todos los instrumentos. No obstante, la literatura advierte que las metodologías activas deben equilibrar el dinamismo con la profundidad conceptual. Carrasco (2022) indica que estas estrategias son efectivas solo si se vinculan directamente con los resultados de aprendizaje planificados, y Asunción (2019) reconoce que deben facilitar el desarrollo cognitivo sin comprometer la comprensión profunda. Una limitación

de este estudio es que no evaluó si la ejecución de estas estrategias coincide estrictamente con los objetivos curriculares previstos.

Desde esta perspectiva, las implicaciones educativas sugieren perfeccionar la planificación, promover la autonomía del estudiante y estructurar la actividad colaborativa. El uso de metodologías diversas es la principal fortaleza del aula, pues su sistematicidad incrementa la participación y la comprensión.

La dimensión estratégica evidencia un desarrollo notable, especialmente en los componentes preventivo y metodológico. La existencia de reglas claras y una planificación ágil genera un clima de predictibilidad y seguridad, en coherencia con Emmer y Sabornie (2014), quienes asocian la planificación proactiva con la disminución de conflictos, y con Weinstein y Romano (2015), quienes señalan que las normas claras promueven los comportamientos esperados. Asimismo, se alinea con el Mineduc (2013) y Reinoso et al. (2024) sobre la relevancia de la participación estudiantil en la convivencia. Los testimonios docentes demuestran creatividad y adaptabilidad, conceptos respaldados por Gavilanez (2024) respecto a la motivación y por Carrasco (2022) sobre la relación entre estrategia y aprendizaje.

Sin embargo, las estrategias socioemocionales representan el desafío principal. Aunque se reportan prácticas de diálogo y mediación, los estudiantes no las perciben como frecuentes y las observaciones muestran poca actividad en el fomento de la empatía. Según Bisquerra (2003), la educación emocional debe ser sistemática para impactar en el clima escolar; Jennings y Greenberg (2011) sostienen que los docentes emocionalmente competentes generan mejores entornos, y Gavilanez (2024) recalca que la empatía es fundamental para un clima seguro.

En conclusión, la dimensión estratégica posee un alto potencial, pero requiere transitar de intervenciones reactivas a un modelo de educación emocional sistemático y rutinario. Incrementar la participación estudiantil y consolidar la inteligencia emocional permitirá alcanzar un marco de liderazgo pedagógico integrado y acorde a los modelos contemporáneos.

3.5. Análisis y discusión del objetivo general

El análisis integral de las dimensiones relacional, organizacional, física y estratégica permite afirmar que el clima de aula en el quinto grado de la institución privada estudiada es predominantemente positivo, aunque presenta elementos críticos que obstaculizan su plena consolidación. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Torres (2021), quien afirma que, en el contexto peruano y latinoamericano, el clima escolar suele mostrar fortalezas en el rol docente, pero debilidades en la interrelación entre estudiantes y en factores contextuales del aula.

Los resultados destacan que la interacción docente-estudiante es la principal fortaleza del clima institucional. Los alumnos manifiestan sentirse escuchados, apoyados y respetados, percepción que se complementa con las entrevistas que revelan lazos de cercanía y acompañamiento. Esta relación se vincula con los hallazgos de Villanueva (2020), quien sostiene que el estilo de relación ejercido por el docente constituye la base de un clima seguro. Asimismo, organismos internacionales como la UNESCO (2021) y UNICEF (2022) afirman que el afecto y la calidez en estas interacciones influyen positivamente en la salud emocional y en la reducción de la ansiedad de los estudiantes.

Sin embargo, el análisis revela fragilidades en la convivencia entre pares, manifestadas en dificultades para la cooperación, la ayuda mutua y la resolución pacífica de conflictos. Ocaña (2022) demuestra que la mejora del clima requiere el trabajo intencional de las habilidades sociales como un contenido del desarrollo psicoemocional. A nivel global, reportes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2021) concuerdan en que la convivencia estudiantil es uno de los aspectos más vulnerables, impactando directamente en la cohesión del grupo.

En la dimensión organizativa, los estudiantes perciben un marco de normas y orden. No obstante, las observaciones directas detectan dificultades en la gestión del tiempo, la equidad participativa y la fluidez de las actividades. Esta disonancia coincide con la tesis de Aguinaga (2023), donde la falta de participación afectó la percepción de organización. De igual modo, Tito (2025) señala que, aunque la motivación académica se vincula a un clima organizado, la equidad en las oportunidades de participación sigue siendo un factor vulnerable. Estos hallazgos refuerzan la postura de Fullan y Quinn (2020), quienes indican que la organización solo es eficiente cuando la planificación y la ejecución se articulan, y

de Hattie (2023), para quien la claridad en la gestión es vital para mantener un entorno predecible.

Respecto a la dimensión física, el aula dispone de recursos pedagógicos y una disposición del mobiliario que facilita metodologías diversas. Sin embargo, presenta limitaciones críticas en iluminación, ventilación, temperatura y espacio. Esto confirma lo expuesto por Torres (2021) sobre la escasa investigación en infraestructura en Perú y su impacto en la calidad de la enseñanza. Agüero (2025) sostiene que la deficiencia en estas condiciones ambientales perjudica el bienestar socioemocional y el rendimiento. A nivel internacional, la UNESCO (2021), UNICEF (2022) y la OCDE (2025) enfatizan que la pasividad y la falta de concentración son, a menudo, consecuencia de un entorno físico deficiente.

Finalmente, la dimensión estratégica destaca por el uso de metodologías activas y prácticas inclusivas, validadas por los tres instrumentos. Esta fortaleza coincide con Aguinaga (2023) y Hattie (2023) respecto a que las dinámicas participativas y la retroalimentación constante fomentan un entorno estimulante. No obstante, el uso esporádico de algunas de estas técnicas concuerda con Torres (2020), quien advierte que, en el contexto peruano, la aplicación de estas estrategias suele ser deficiente o poco sistemática. El marco de CASEL (2023) subraya que priorizar el desarrollo social y emocional es fundamental para fortalecer la autorregulación y el sentido de pertenencia.

En síntesis, la labor pedagógica en el aula de quinto grado es mayoritariamente positiva, afectiva y segura. Se caracteriza por un vínculo docente-estudiante sólido y una estructuración básica funcional. Sin embargo, de acuerdo con la evidencia nacional e internacional, este clima se encuentra aún en proceso de construcción debido a la ausencia de una convivencia armónica entre pares, inconsistencias en la gestión del tiempo y deficiencias en el entorno físico. El abordaje integral de estos factores permitirá alcanzar un clima de aula más cohesionado, justo y saludable emocionalmente.

Esto se debe a la ausencia de una convivencia armónica entre los estudiantes, problemas de organización, factores del entorno y la falta de sistematicidad en las estrategias. Si se trabajan de manera integral los problemas mencionados, se logrará un

clima de aula más cohesionado, más justo y saludable emocionalmente, como lo sugieren las investigaciones actuales en la educación peruana.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1. Los resultados muestran que la dimensión relacional presenta, en la mayoría de los casos, una valoración positiva, caracterizada por relaciones estables entre docentes y estudiantes basadas en la escucha activa, el respeto mutuo y el apoyo emocional y académico, lo que favorece un clima seguro. Sin embargo, las relaciones entre pares constituyen la principal debilidad, evidenciando escasa cooperación, apoyo mutuo y resolución pacífica de conflictos. Aunque se observan avances en la relación docente-estudiante, la limitada interacción positiva entre estudiantes continúa siendo una barrera para fortalecer un clima relacional favorable.
2. Los resultados muestran que la dimensión organizativa del aula se sustenta en normas establecidas, prácticas de cortesía y estrategias preventivas que favorecen un ambiente ordenado y predecible. Sin embargo, se observan discrepancias entre la percepción de los estudiantes y las observaciones sobre la gestión del tiempo, el desarrollo de las actividades y la participación equitativa. Aunque los docentes realizan esfuerzos de planificación y aplican diversas metodologías según la organización de los grupos, se identifican inconsistencias en su ejecución cotidiana, lo que afecta la continuidad y eficacia del proceso educativo. En conclusión, la organización del aula presenta bases sólidas, pero requiere mayor coherencia entre la planificación y su implementación práctica.
3. Los resultados permiten concluir que la dimensión física del ambiente pedagógico presenta fortalezas en la disponibilidad de recursos didácticos, la decoración motivadora y la disposición flexible del mobiliario, lo que favorece la participación, el aprendizaje, la colaboración y la integración. Sin embargo, se evidencian limitaciones en el espacio, la ventilación y la iluminación, que afectan el desarrollo de un clima emocional óptimo. Asimismo, se observan discrepancias entre la percepción estudiantil y la observación directa, ya que, aunque los estudiantes reconocen la influencia del entorno físico en su motivación, las condiciones reales no alcanzan los estándares de confort y bienestar recomendados en la literatura. En

conclusión, el ambiente físico posee un potencial pedagógico importante, pero se encuentra restringido por carencias estructurales que requieren mejora.

4. Los resultados permiten concluir que la dimensión estratégica constituye una de las principales fortalezas del clima de aula, especialmente en la aplicación de metodologías activas y estrategias preventivas. El establecimiento de normas, la planificación anticipada, las intervenciones de regulación y el uso de enfoques inclusivos favorecen un aula motivadora, segura y participativa. Sin embargo, las estrategias socioemocionales se aplican de manera poco sistemática, lo cual se refleja en niveles moderados reportados por los estudiantes y en la observación de prácticas poco frecuentes o poco explícitas. En consecuencia, aunque las prácticas metodológicas y preventivas son sólidas, se requiere mayor intencionalidad y continuidad en la dimensión socioemocional para fortalecer la empatía, la expresión emocional y la cohesión del grupo.
5. El análisis integral de las cuatro dimensiones nos permite concluir que el clima del aula en quinto grado de la institución educativa privada estudiada es predominantemente positivo y se caracteriza por una sólida relación entre el profesor y los estudiantes, el uso de metodologías activas e inclusivas, y un ambiente pedagógico que es tanto bien equipado como estéticamente motivador. Pero este todavía se encuentra en construcción por las limitaciones en las interacciones entre iguales, inconsistencias organizativas y ambientales, y el uso no sistemático de estrategias socioemocionales.
6. La evidencia indica que el profesor es el principal agente del clima del aula, pero la cohesión grupal, la administración del tiempo y los recursos materiales, el aula y el contexto deben ser mejorados para crear un ambiente emocionalmente seguro, justo y favorecedor del aprendizaje. En resumen, el clima del aula reúne fortalezas consolidadas y desafíos persistentes que necesitan ser abordados de manera integral y constructiva, en línea con las recomendaciones de la investigación educativa contemporánea.

RECOMENDACIONES

1. En la dimensión relacional, se recomienda implementar programas de convivencia escolar que fortalezcan la empatía, cooperación y resolución de conflictos, junto con actividades colaborativas que reduzcan conflictos interpersonales. Asimismo, se sugiere establecer tutorías grupales, mediación entre pares y círculos de diálogo basados en la justicia restaurativa, para promover la expresión emocional, la reflexión y una convivencia más armoniosa.
2. En la dimensión organizativa, se recomienda fortalecer la gestión del tiempo con rutinas claras, transiciones fluidas y actividades que reduzcan la inactividad, además de promover una participación equitativa mediante preguntas dirigidas, roles rotativos y dinámicas inclusivas. Asimismo, es necesario reajustar la planificación semanal e involucrar a los estudiantes en la construcción de normas. Finalmente, se sugiere implementar monitoreo y retroalimentación continua para mejorar la organización del aula.
3. En la dimensión física, se recomienda mejorar la iluminación natural y artificial del aula para optimizar la luminosidad en las actividades académicas, así como fortalecer la ventilación mediante la apertura de ventanas o el uso de ventiladores que favorezcan el flujo de aire. Asimismo, se sugiere ajustar el mobiliario y su distribución para facilitar la movilidad y regular la temperatura del ambiente. Finalmente, es necesario realizar evaluaciones periódicas del entorno físico para garantizar condiciones adecuadas de bienestar, concentración y aprendizaje.
4. En la dimensión estratégica, se recomienda consolidar la educación socioemocional con actividades sistemáticas que promuevan la empatía, la escucha activa y la autorregulación. Asimismo, se sugiere reforzar metodologías activas y actividades cooperativas integradas, promoviendo la reflexión sobre los aprendizajes. Finalmente, es importante fortalecer la retroalimentación formativa para la autonomía estudiantil.

REFERENCIAS

- Acuña, C., Bustos, N., Cartes, L., Cisterna, C., De la Hoz, G., y Gutiérrez, F. (2012). *Ambiente en el aula y su relación con la construcción de aprendizajes significativos* [Tesis de licenciatura, Universidad del Bío-Bío]. Repositorio Institucional UBB. http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1887/1/Acuna_Due_Carmen.pdf
- Agüero, M. L. (2025). Impacto de la calidad educativa en el clima escolar: una revisión sistemática. *Revista de Investigación en Ciencias*, 6(2), Artículo e602114. <https://ve.scielo.org/pdf/ric/v6n2/2739-0063-ric-6-02-e602114.pdf>
- Aguinaga, E. (2023). *Clima de aula y motivación para el aprendizaje en estudiantes de primaria de la Institución Educativa Pública Luisa Astrain* [Tesis de maestría, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional UNJFSC. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/20.500.14067/8024/1/TESIS%20FINAL%20ELIZABETH.pdf>
- Alber, R. (2011). *Diez consejos para el manejo de la clase*. Edutopia. <https://www.edutopia.org/pdfs/guides/edutopia-guia-diez-consejos-para-el-manejo-de-la-clase-espanol.pdf>
- Angrosino, M. (2007). *Doing cultural anthropology: Projects for ethnographic data collection*. Waveland Press.
- Arévalo, H. (2023). *Relaciones interpersonales y clima social del aula de los estudiantes de quinto ciclo de educación primaria en la Institución Educativa N.º 60325 “Nuevo San Juan”, distrito de Mazán, Maynas–Loreto, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. Repositorio Institucional UAP. https://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12990/14079/Tesis_relaciones_interpersonales_clima_aula_estudiantes_quinto_ciclo_educaci%C3%B3n_primaria_I.E.%20N%C2%B060325%20Nuevo%20San%20Juan_distrito_Maz%C3%A1n_Maynas_Loreto.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arteaga, M., Paredes, R., Valverde, N., Castellano, E., y Loachamin, K. (2025). Estrategias inclusivas en el aula: Un enfoque en las necesidades educativas especiales. *Investigación y Ciencia Educativa*, 9(2), 980–985. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.16904
- Asunción, S. (2019). *Metodologías activas: Herramientas para el empoderamiento docente*. Universidad de Oriente.

- Auria, B., Peñafiel, G., García, V., Coello, D., Navarrete, R., Tonato, M., y Carriel, F. (2016). Clima de aula en el desempeño académico de estudiantes de la carrera Psicología Clínica en la Universidad Técnica de Babahoyo, Extensión Quevedo, año 2015. *International Journal of Humanities and Social Science Invention*, 6(3), 54–59. [https://www.ijhssi.org/papers/v6\(3\)/version-V/F0603054959.pdf](https://www.ijhssi.org/papers/v6(3)/version-V/F0603054959.pdf)
- Avilés, J. (2025). *Clima escolar y motivación académica en estudiantes de primaria de una institución educativa del Agustino* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/10404>
- Barreda, S. (2012). *El docente como gestor del clima del aula* [Tesis de maestría, Universidad de Cantabria]. Repositorio Institucional de la Universidad de Cantabria. <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/1627>
- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y bienestar: Una propuesta para la mejora de la calidad de vida*. Editorial Graó. <https://corporacionlaudelinaraaneda.cl/wp-content/uploads/2020/11/Educacion-emocional-y-bienestar.pdf>
- Bisquerra, R. (2020). *Metodología de la investigación educativa* (4.^a ed.). Editorial La Muralla.
- Camera, A., Romañuk, S., y Satriano, L. (2022). *Estrategias de intervención educativa en conductas disruptivas de la primera infancia* [Trabajo de final de grado, Instituto de Formación Docente “Ercilia Guidali de Pisano”]. Repositorio Institucional del Consejo de Formación en Educación. <https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/2051>
- Carrasco, M. (2022). Aprendizaje cooperativo como estrategia de enseñanza. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(2), 1–12. <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.6-2.1373>
- Castro, M., y Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1–22. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194140994008.pdf>
- Chire, N. (2024). *Prácticas docentes y clima de aula en instituciones educativas de nivel primaria de Juliaca* [Tesis de licenciatura, Innova Teaching School]. Repositorio Institucional ITS. <https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/77/Archivo%20digital%20del%20Tesis-Chire.pdf?sequence=1>
- Cini, S. (2021). *Siete elementos clave para la gestión eficaz en el aula*. eHow en Español. https://www.ehowenespanol.com/siete-elementos-clave-para-la-gestion-eficaz-en-el-aula_13167935/

- Civiac, P. (2020). *El efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Zaragoza]. Repositorio Institucional de la Universidad de Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/98028>
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (2023). *CASEL's SEL framework: What are the core competence areas and where are they promoted?* <https://www.heartfulnessinstitute.org/wp-content/uploads/2023/12/CASEL-SEL-Framework.pdf>
- Creswell, J. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Creswell, J., y Guetterman, T. (2019). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research* (6th ed.). Pearson Education.
- Cuadrado, H. (2024). Educación emocional como una herramienta para mejorar el proceso educativo en Colombia: Una revisión documental. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 5(1), 1–15. <https://www.redalyc.org/journal/7485/748579256003/html/>
- Emmer, E., y Sabornie, E. (Eds.). (2014). *Handbook of classroom management* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203074114>
- Evertson, C., y Emmer, E. (2022). *Classroom management for elementary teachers* (11th ed.). Pearson Education.
- Farfán, E. (2017). *Organización del espacio físico y clima del aula* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional de la Universidad de Cuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstreams/4fd74b90-315e-4636-9bf9-7dec6c34aa21/download>
- Fetters, M., Curry, L., y Creswell, J. (2013). Achieving integration in mixed methods designs, Principles and practices. *Health Services Research*, 48(6), 2134–2156. <https://doi.org/10.1111/1475-6773.12117>
- Fierro, S., Velázquez, N., y Fernández, C. (2021). La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. *Retos*, (42), 432–442. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.87305>
- Fink, A. (2003). *The survey handbook* (2nd ed.). SAGE Publications.
- Fontana, A., y Frey, J. (2000). The interview: From structured questions to negotiated text. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (2nd ed., pp. 645–672). SAGE Publications.

- Fullan, M., Quinn, J., Drummy, M., y Gardner, M. (2020). *Educación reimaginada: El futuro del aprendizaje* [Traducción del informe *Education reimagined: The future of learning*]. New Pedagogies for Deep Learning & Microsoft Education.
<https://deep-learning.global/wp-content/uploads/2021/06/TRADUCCION-Education-reimagined.-The-future-of-learning-NPDL-2020.pdf>
- Gavilanez, M. (2024). Interacción y gestión de climas áulicos: Una aproximación a la mediación docente. *Revista Científica de Investigación Educativa*, 5(2), 45–60.
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/676/6764820002/>
- Godoy, G., y López, V. (2021). La motivación docente y su influencia en la adquisición de los aprendizajes. *Revista Electrónica Desafíos Educativos – Redeci*, 8(1), 1–12.
<https://revista.ciinsev.com/assets/pdf/revistas/REVISTA8/5.pdf>
- Gonzales, E. (2019). Incidencia del ambiente físico en el aula en procesos de aprendizaje en la institución educativa técnica “Soledad Medina” en Chaparral, Tolima-Colombia. *Revista Boletín Redipe*, 8(5), 56–68.
<https://revistas.ut.edu.co/index.php/BDRER/article/download/2069/1609/6141>
- Gutiérrez, D. (2015). Estrategias para generar la convivencia escolar. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16), 65–79.
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46139401004.pdf>
- Hart, E. (2020). Gestión de aula como estrategia orientadora en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 6(10), 88–102. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7389085.pdf>
- Hattie, J. (2023). *Visible learning: The sequel: A synthesis of over 2,100 meta-analyses relating to achievement* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003380542>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Jennings, P., y Greenberg, M. (2009). The prosocial classroom: Teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes. *Review of Educational Research*, 79(1), 491–525.
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/17472/jennings2009.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Kohler, F. (2008). *Classroom observations: A guide to the art and science of teaching*. Allyn & Bacon.
- León, J. (2024). Conductas disruptivas y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa – Saraguro. *Revista Latinoamericana de*

- Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 112–127.
<https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2020/2591>
- León, X., Mendoza, M., y Gilar, R. (2021). Clima de aula y rendimiento académico: Apuntes en torno al contexto universitario. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(Esp. 5), 140–156. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.10>
- López, M. (2025). Gestión del clima escolar y su influencia en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. *Revista SAGA*, 1(1), 33–61. <https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/33/61>
- Manota, M., y Melendro, M. (2016). Clima de aula y buenas prácticas docentes con adolescentes vulnerables: Más allá de los contenidos académicos. *Contextos Educativos*, (19), 85–100. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/2756/2666>
- Martínez, P. (2021). Ambiente en el aula: Indicadores para su observación y acompañamiento. *Revista Pro Pulsión*, 7(1), 95–108. <https://ojs.revpropulsion.cl/index.php/revpropulsion/article/download/108/202/845>
- Mero, R. (2023). La motivación docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria Pentaciencias*, 5(1), 1–15. <https://editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/861/1175>
- Miles, M., Huberman, A., y Saldaña, J. (2020). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (4.^a ed.). SAGE Publications.
- Ministerio de Educación. (2019). *Guía de disciplina positiva para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela y el trabajo con familias*. Ministerio de Educación.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/7634/Gu%C3%A9%C3%A9%20de%20disciplina%20positiva%20para%20el%20desarrollo%20de%20habilidades%20socioemocionales%20en%20la%20escuela%20y%20trabajo%20con%20las%20familias.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación. (2020). *SiseVe. Contra la violencia escolar: Guía para la elaboración e implementación de las normas de convivencia y las medidas correctivas en la institución educativa desde la disciplina positiva*.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/6982/G%C3%BA%20para%20la%20elaboraci%C3%B3n%20e%20implementaci%C3%B3n%20de%20las%20normas%20de%20convivencia%20y%20las%20medidas%20correctivas%20en%20la%20instituci%C3%B3n%20educativa%20desde%20la%20disciplina%20positiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Moreno, D. (2023). Clima escolar como factor de calidad educativa. *PRA*, 23(35), 98-119. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/praxis/article/download/3231/3404/16611>
- Murillo, L., Domínguez, G., Noboa, V., Ojeda, J., y Veloz, E. (2025). Educación inclusiva y diversidad metodologías para atender a estudiantes con necesidades especiales. *Investigación y Ciencia Educativa*, 9(2). https://doi.org/10.37811/cl_rem.v9i2.16904
- Ocaña, C. (2022). Habilidades sociales y clima escolar en instituciones educativas del nivel primario. *Revista de Investigación Educativa*, 26(4), 559–578. <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/706/1357>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2021). *Education policy outlook 2021: Shaping responsive and resilient education in a changing world*. OECD Publishing. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2021/11/education-policy-outlook-2021_db3690b0/75e40a16-en.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025). *Unlocking high-quality teaching*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/f5b82176-en>
- Ortega, C. (2015). *Interacción entre iguales* [Trabajo académico, Universidad de La Rioja]. <https://investigacion.unirioja.es/documentos/5e4a8514299952031e843344/f/5e4a8513299952031e843343.pdf>
- Pardo, A. (2018). *Desafíos de la gestión de aula* [Ficha pedagógica]. Valoras UC – Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato, Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/docentes/RolDocente/Fichas/Desafios-de-la-Gestion-de-Aula-2018.pdf>
- Peñafiel, P., Garzón, G., Rosero, Y., y Romero, S. (2024). El clima escolar: factor importante en el aprendizaje. *Arandu UTIC*, 11(2), 3826–3839. <https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.55>
- Pérez-Guevara, D., y Puentes-Suárez, A. (2022). Clima escolar: Conceptualización y variables. *Pensamiento y Acción*, (32), 51–71. <https://doi.org/10.19053/01201190.n32.2022.13933>
- Pérez, V. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: Un análisis desde la investigación-acción. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (18), 121–133. <https://www.redalyc.org/pdf/1350/135022618008.pdf>
- Posso, R., Chango, M., Pacha, M., Simba, A., y Simba, S. (2023). Interacciones docente-estudiante y su relación con el rendimiento académico. *GADE: Revista Científica*, 3(4), 370-382. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9094338>

- Quispe, T. (2016). *Clima motivacional de aula en los estudiantes del sexto grado de la Institución Educativa Primaria N.º 70024 "Laykakota"-Puno 2015* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio Institucional UNAP. https://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/8325/Quispe_Calla_Teresa_Yolanda.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Raggio, G., y Álvarez, Y. (2020) *La gestión del aula en el clima social escolar en el sexto grado de primaria de la Institución Educativa Virgen del Carmen - Rímac, Lima - Perú 2014*. *Journal of Business and Entrepreneurial Studies*, 83–96. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7888007.pdf>
- Ramírez-Rocha, A. (2025). Educación de competencias emocionales para la construcción de una cultura de paz. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 18(1), 333–341. <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.618>
- Reinoso, W., Chaguaró, R., Rodríguez, D., Cervantes, B., y Canchig, A. (2024). El efecto adverso del ambiente escolar en la salud emocional de los alumnos de educación básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 1234–1248. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/10762/15849/>
- Rubin, H., y Rubin, I. (2012). *Qualitative interviewing: The art of hearing data* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Moleskis, M. (2021). Comment les attentes des enseignants façonnent l'expérience des élèves en classe. *The Decision Lab*. <https://thedecisionlab.com/es/insights/education/how-teacher-expectations-shape-students-experience-in-the-classroom>
- Tito, T. (2025). *Clima escolar y motivación académica en estudiantes del 6º grado de la Institución Educativa 0151 Micaela Bastidas Cruz de Motupe, San Juan de Lurigancho, 2023* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/12099>
- Torres, G. (2021). *Panorama de la producción académica sobre el clima de aula en estudiantes de educación primaria, en las tesis de educación en Latinoamérica, período 2010-2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional UPCH. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/10810/Panorama_TorresCabanillas_Gaby.pdf?sequence=1
- Ttito, C. (2018). *Clima de aula en estudiantes del tercer grado de la Institución Educativa N.º 70717 El Mirador de la ciudad de Puno-2018* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional.

<https://repositorio.upeu.edu.pe/server/api/core/bitstreams/c11a8646-12fa-4ae8-94b6-b5cc422a1142/content>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Getting every school climate-ready: How countries are integrating climate change issues in education*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379591/PDF/379591eng.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2023). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación / Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_locale=es

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2022). *Global annual results report 2022: Goal Area 2 - Every child, including adolescents, learns and acquires skills for the future*. UNICEF. <https://www.unicef.org/media/142921/file/Global%20annual%20results%20report%202022%3A%20Goal%20area%202.pdf>

Vallejo, M. (2022). *Una propuesta de intervención para la prevención y modificación de conductas disruptivas en secundaria* [Tesis de maestría, Universidad Católica de Valencia]. Repositorio Institucional UCV. <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/2598/Vallejo%20Izquierdo%2c%20Maria%20Teresa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Veneros, G. (2022). *Clima escolar y agresividad en estudiantes de sexto grado de primaria de una Institución Educativa del Callao* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Los Andes]. <https://hdl.handle.net/20.500.12848/5329>

Vilchis, N. (2025). *Ambientes de aprendizaje: Espacios que motivan, forman y conectan*. Observatorio del Instituto para el Futuro de la Educación, Tecnológico de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/ambientes-de-aprendizaje-espacios-que-motivan-forman-y-conectan/>

Villanueva, R. (2020). Clima de aula en secundaria: Un análisis de las interacciones entre docentes y estudiantes. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, (12), 77–100. <https://revistas.siep.org.pe/index.php/RPIE/article/view/178/224>

Watson, N. (2021). *El clima de aula con el gestor como docente* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Zaragoza]. Repositorio Zaguán. <https://zaguan.unizar.es/record/108810/files/TAZ-TFG-2021-4014.pdf>

Weinstein, C., & Romano, M. (2015). *Elementary classroom management: Lessons from research and practice* (6th ed.). McGraw-Hill Education.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de categorización para investigaciones cualitativas

Autor(es): Abed Nego Murga Leque			Fecha: 2025
Título: Clima de Aula en el Quinto Grado de Primaria de una Institución Educativa Privada de Puno			
Pregunta general:		Técnica: ● Observación directa. ● Entrevista semiestructurada. ● Cuestionario.	
¿De qué manera se presenta el clima de aula en el quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno?			
Preguntas específicas:		Instrumento: ● Guía de observación ● Guía de entrevista ● Cuestionario	
● ¿Cómo se desarrollan las relaciones interpersonales entre los actores del aula y cuál es su influencia en el clima de aula? ● ¿Qué elementos de la gestión y organización del aula contribuyen a la construcción del clima de aula? ● ¿Cuáles son las condiciones del ambiente físico del aula que inciden en el clima de aula? ● ¿Qué estrategias utilizan los docentes para promover el clima de aula?			
Objetivo general:			
Describir el clima de aula en el quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno.			
Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Códigos o aspectos
Describir las relaciones interpersonales entre los actores del aula y su influencia en el clima de aula.	Dimensión relacional	Relación docente-estudiante.	● Escucha activa. ● Respeto. ● Apoyo emocional. ● Apoyo académico.
		Relación entre estudiantes.	● Cooperación y ayuda mutua. ● Respeto a las diferencias. ● Resolución pacífica de conflictos.
		Clima emocional y su influencia en las relaciones dentro del aula.	● Expresión libre de ideas y emociones. ● Seguridad emocional. ● Trabajo en equipo. ● Sentido de pertenencia al grupo.
		Motivación y expectativas del docente respecto al clima de aula positivo.	● Motivación docente. ● Participación estudiantil. ● Reconocimiento de logros. ● Confianza para aprender.
Describir los elementos de la gestión y organización del		Gestión y organización del aula.	● Organización de actividades. ● Gestión del tiempo. ● Organización y uso de materiales.
		Normas de convivencia y disciplina.	● Claridad de las normas. ● Seguridad y orden en el aula. ● Aplicación justa de las normas.

aula que contribuyen a la construcción del clima de aula.	Dimensión organizacional	Estrategias de manejo de aula.	● Actividades motivadoras. ● Atención e interés por el aprendizaje. ● Corrección respetuosa. ● Justicia en el manejo de la conducta.
		Rol del docente en la gestión del aula.	● Acompañamiento al aprendizaje. ● Inclusión educativa. ● Participación equitativa.
Describir las condiciones del ambiente físico del aula que inciden en el clima de aula.	Dimensión física	Condiciones del ambiente físico escolar.	● Limpieza y orden. ● Iluminación y ventilación. ● Confort térmico. ● Espacio físico adecuado.
		Elementos del ambiente físico.	● Recursos y materiales educativos. ● Decoración pedagógica. ● Mobiliario escolar.
		Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	● Motivación para el aprendizaje. ● Comodidad para el aprendizaje. ● Interacción y trabajo colaborativo.
Describir las estrategias que usan los docentes para promover el clima de aula.	Dimensión estratégica	Estrategias preventivas.	● Planificación preventiva. ● Normas claras de convivencia. ● Prevención y resolución temprana de conflictos. ● Modelado de valores. ● Autorregulación emocional.
		Estrategias socioemocionales.	● Cooperación. ● Empatía. ● Resolución dialogada de conflictos. ● Expresión emocional. ● Escucha y apoyo emocional.
		Estrategias metodológicas.	● Diversificación de estrategias didácticas. ● Inclusión educativa. ● Integración de recursos tecnológicos. ● Adaptación de la enseñanza. ● Retroalimentación formativa.

Diseño De Cuestionario Para Evaluar El Clima De Aula

Nombre del proyecto de investigación:

Clima del aula en el quinto grado de primaria de una Institución Educativa Privada de Puno.

1. Objetivo del cuestionario:

Este cuestionario tiene como objetivo recopilar datos sobre el clima de aula en el quinto grado de primaria desde el punto de vista de los estudiantes. Intenta analizar cómo los estudiantes perciben el ambiente del aula en relación con las dimensiones relacional, organizacional, física y estratégica, que afectan directamente su aprendizaje y convivencia.

2. Tipo de cuestionario:

Cuestionario cerrado del tipo escala de Likert, lo que implica que una pregunta le da al encuestado un número limitado de alternativas para elegir, las cuales deberá seleccionar.

3. Fuente:

La Institución Educativa en estudio tendrá treinta estudiantes encuestados. El criterio de inclusión es que son estudiantes matriculados en quinto grado de primaria.

4. Duración:

30 minutos.

5. Lugar y fecha:

Durante el mes de setiembre y octubre.

PROTOCOLO DE ENCUESTA

I. INTRODUCCIÓN A LA ENCUESTA

- Saludo preliminar.
- Presentarse y explicar el propósito de la encuesta.
- Explicación del objetivo de la investigación.
- Aclarar que las preguntas están organizadas en diferentes secciones y que deben leer cada una con cuidado antes de elegir una respuesta.
- Instruir para contestar según la escala de Likert con caritas:

 Siempre (Siempre me siento de esta manera)
 Casi siempre (Casi siempre me siento así, pero a veces no)
 A veces (A veces me siento así, pero no siempre)
 Casi nunca (Muy pocas veces me siento de esta manera)
 Nunca (Nunca me siento así)

- Durante la aplicación:
 - o Si algún estudiante tiene dudas sobre las preguntas, explícalas de manera simple y clara, pero sin influir en la respuesta.
 - o Asegúrate de que los estudiantes no se apresuren, y dales tiempo suficiente para pensar antes de marcar su respuesta.
 - o Verifica que todos los estudiantes hayan entendido que las respuestas deben ser sinceras y que no hay respuestas correctas o incorrectas.

II. DATOS GENERALES

- Sexo: ____ Edad: ____ Grado: ____
- Fecha de Encuesta: _____

III. CUESTIONARIO

Lee cada oración y marca con una X la opción que mejor represente lo que pasa en tu salón:

Objetivo específico 1	Categorías	Subcategorías	Ítems	😊 😊 😌 😏 😄
Describir las relaciones interpersonales entre los actores del aula y su influencia en el clima de aula.	Dimensión relacional	Relación docente-estudiante	Mi profesor me escucha cuando tengo dudas o algo importante que decir.	
			Cuando comparto mis ideas o emociones, mi profesor me respeta y me apoya.	
			Mi profesor me ayuda con mis problemas académicos o personales.	
		Relación entre estudiantes	Mis compañeros me ayudan cuando tengo dificultades en clase.	
			Mis compañeros me respetan, aunque seamos diferentes o pensemos distinto.	
			Cuando hay un problema entre compañeros, lo solucionamos hablando y con respeto.	
		Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula.	En clase puedo expresar mis ideas y emociones sin miedo a que se burlen.	
			En mi aula trabajamos en equipo y siento que soy importante en el grupo.	
		Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo.	Cuando mi profesor me motiva, me dan más ganas de participar en clase.	
			Cuando mi profesor me felicita, me siento con más confianza para aprender.	
Objetivo específico 2	Categorías	Subcategorías	Ítems	😊 😊 😌 😏 😄
Describir los elementos de la gestión y organización del aula que contribuyen a la construcción del clima de aula.	Dimensión organizativa	Gestión y organización del aula.	Mi profesor organiza las actividades de forma clara.	
			En mi clase, el tiempo se aprovecha bien para aprender.	
			En mi aula los materiales (libros, útiles, etc.) se usan de manera ordenada.	
		Normas de convivencia y disciplina.	En mi salón existen reglas claras que todos conocemos.	
			Me siento seguro(a) con las normas y rutinas que tenemos en clase.	
			Las reglas del aula se aplican de manera justa para todos.	
		Estrategias de manejo de aula.	Mi profesor utiliza actividades divertidas para que estemos atentos y aprendamos mejor.	
			Mi profesor corrige las conductas con respeto y justicia.	
		Rol del docente en la gestión del aula.	Mi profesor se asegura de que todos podamos aprender.	
			En mi salón todos tenemos las mismas oportunidades para participar.	
Objetivo específico 3	Categorías	Subcategorías	Ítems	😊 😊 😌 😏 😄
Describir las condiciones del ambiente físico del aula que inciden en el clima de aula.	Dimensión física	Condiciones del ambiente físico.	El aula está limpia y ordenada, lo que me ayuda a concentrarme mejor.	
			En mi aula hay suficiente luz natural y ventilación para que me sienta cómodo.	
			La temperatura de mi aula es agradable, no hace ni demasiado frío ni demasiado calor.	
			En mi aula hay suficiente espacio para que todos nos movamos sin problemas.	
		Elementos del ambiente físico.	En mi aula hay recursos como libros y otros materiales para aprender mejor.	
			Mi aula tiene decoración bonita y trabajos de mis compañeros que nos motivan.	
			Las mesas y sillas son cómodas y están bien organizadas para trabajar cómodamente.	

		Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	Me siento más motivado(a) cuando mi aula está bien iluminada. Cuando la temperatura de mi aula es adecuada, me siento más cómodo(a) para aprender. La organización del espacio en mi aula me ayuda a trabajar mejor con mis compañeros.
--	--	---	---

Objetivo específico 4	Categorías	Subcategorías	Ítems     
Describir las estrategias que usan los docentes para promover el clima de aula.	Dimensión estratégica	Estrategias preventivas.	Mi profesor siempre tiene reglas claras que nos ayudan a comportarnos bien en clase.
			Cuando hay un problema en clase, mi profesor lo resuelve de manera justa y rápida.
			Mi profesor nos enseña con el ejemplo a ser justos, respetuosos y responsables.
			Mi profesor nos enseña a controlar nuestras emociones y resolver problemas
			Mi profesor planifica bien las clases, lo que ayuda a que no haya problemas.
		Estrategias socioemocionales.	Mi profesor nos enseña actividades para ser más cooperativos con los demás.
			Mi profesor nos enseña a trabajar juntos y respetar las opiniones de los demás.
			Cuando hay un problema, mi profesor nos enseña a resolverlo hablando y escuchándonos.
			Mi profesor nos da tiempo y espacio para hablar de lo que sentimos.
			Mi profesor nos enseña a entender cómo se sienten los demás y a respetar sus emociones.
		Estrategias metodológicas.	Mi profesor usa diferentes maneras para enseñarnos (dibujos, juegos, ejemplos).
			Mi profesor hace que todos podamos aprender sin importar nuestras habilidades.
			Mi profesor utiliza tecnologías o herramientas digitales que hacen las lecciones más interactivas.
			Cuando no entiendo algo, mi profesor busca otra forma de explicarlo.
			Mi profesor me da comentarios que me ayudan a mejorar.

IV. CIERRE Y DESPEDIDA

- Comentario adicional del informante
- Agradecimiento y despedida.

Diseño De La Guía De Observación

Nombre del proyecto de investigación:

Clima del aula en el quinto grado de primaria de una Institución Educativa Privada de Puno.

1. Objetivo de la Guía de Observación:

Esta guía de observación busca la recolección de datos sobre el clima de aula en el quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno, prestando atención a las interacciones, la disposición del mobiliario, el ambiente material, y las técnicas de enseñanza. El enfoque está en la vida del aula, en las relaciones interpersonales de los alumnos y entre los alumnos y los docentes, y en los recursos y el mobiliario que el aula ofrece.

La observación está organizada en 4 dimensiones:

- **Relacional:** La interacción que hay entre el docente y los alumnos, y entre los alumnos, en la medida de que hay respeto, apoyo, y que los otros se estimulan a participar.
- **Organizativa:** La observación se centra en la disposición de las reglas, la participación, el uso del tiempo, y el orden general de la clase.
- **Física:** La disposición de los elementos del aula, así como la luz, y los recursos materiales que hay.
- **Estratégica:** Las acciones que realiza el docente en la clase y la variedad que hay de métodos, de recursos, y la participación activa de los alumnos; que el docente utilice diferentes técnicas de enseñanza.

2. Tipo de Guía de Observación:

Observación directa del aula.

3. Fuente:

Se Un total de 30 estudiantes y un docente de la institución educativa privada de estudios específicos serán observados. Los criterios de inclusión son: estudiantes matriculados en el quinto año de educación primaria con su respectivo docente de asignatura.

4. Duración:

90 minutos (02 horas académicas)

5. Lugar y fecha:

Presencial en el aula, entre la última semana del mes de septiembre y la primera semana del mes de octubre.

PROTOCOLO DE OBSERVACIÓN

I. INTRODUCCIÓN A LA OBSERVACIÓN

- Preparación: El observador debe aprender la guía antes de entrar al aula. Se aconseja programar las observaciones a diferentes horas del día para obtener una perspectiva más completa.
- Observación: El observador debe centrarse en los comportamientos y situaciones relacionadas con los elementos específicos de cada dimensión. El observador debe documentar sus observaciones basándose en lo que es visible en el aula, utilizando la rúbrica de observación del aula para calificar cada una de las dimensiones dadas.
- Escala Likert: Cada ítem de la guía debe ser evaluado en una escala de 5 puntos:
 - Muy Bajo (1): El comportamiento o situación rara vez ocurre o casi nunca se ve en el aula.
 - Bajo (2): El comportamiento o situación ocurre de vez en cuando, pero no es algo común ni frecuente.
 - Medio (3): El comportamiento o situación ocurre con regularidad, pero no siempre. Es algo que sucede en ocasiones.
 - Alto (4): El comportamiento o situación ocurre de manera constante y es común. Sucede muchas veces.
 - Muy Alto (5): El comportamiento o situación ocurre todo el tiempo, de manera sobresaliente. Está presente de forma constante y clara.

II. DATOS GENERALES

- Observador: _____
- Fecha de observación: _____
- Hora de observación: _____
- Curso en observación: _____

- Duración: _____

- Número de estudiantes: _____

III. GUÍA DE OBSERVACIÓN

Objetivo específico 1	Categorías	Subcategorías	Ítems
Describir las relaciones interpersonales entre los actores del aula y su influencia en el clima de aula.	Dimensión relacional	Relación docente-estudiante	El docente escucha cuando los estudiantes tienen dudas o algo importante que decir.
			El docente respeta y apoya a los estudiantes cuando comparten sus ideas o emociones.
			El docente brinda ayuda cuando los estudiantes enfrentan problemas académicos o personales.
		Relación entre estudiantes	Los compañeros ayudan cuando un estudiante tiene dificultades en clase.
			Los estudiantes muestran respeto, incluso con diferencias de opinión.
			Los conflictos entre compañeros se resuelven con diálogo y respeto.
		Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula.	Los estudiantes pueden expresar sus ideas sin temor a burlas.
			El aula fomenta el trabajo en equipo, y cada estudiante se siente valorado.
		Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo.	El docente motiva a los estudiantes, lo que aumenta su participación.
			Las felicitaciones del docente aumentan la confianza de los estudiantes para aprender.

Descripción adicional de la dimensión: _____

Objetivo específico 2	Categorías	Subcategorías	Ítems
Describir los elementos de la gestión y organización del aula que contribuyen a la construcción del clima de aula.	Dimensión organizativa	Gestión y organización del aula.	El docente organiza las actividades de forma clara y estructurada.
			El tiempo en clase se utiliza de manera eficiente para el aprendizaje.
			Los materiales del aula (libros, útiles, etc.) se usan de manera ordenada y apropiada.
		Normas de convivencia y disciplina.	Las reglas del aula son claras y conocidas por todos los estudiantes.
			Las normas y rutinas de clase generan un ambiente seguro y predecible.
			Las reglas del aula se aplican de manera justa e igualitaria para todos.
		Estrategias de manejo de aula.	El docente utiliza actividades dinámicas para mantener la atención y facilitar el aprendizaje.
			El docente corrige las conductas de manera respetuosa y justa.
		Rol del docente en la gestión del aula.	El docente se asegura de que todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender.
			En clase, todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades para participar activamente.

Descripción adicional de la dimensión: _____

Objetivo específico 3	Categorías	Subcategorías	Ítems
Describir las condiciones del ambiente físico del aula que inciden en el clima de aula.	Dimensión física	Condiciones del ambiente físico	El aula está limpia y ordenada, lo que facilita la concentración.
			El aula tiene suficiente luz natural y ventilación para sentirse cómodo.
			La temperatura del aula es adecuada, ni demasiado fría ni demasiado caliente.
			Hay suficiente espacio para que todos los estudiantes se muevan cómodamente.
		Elementos del ambiente físico	El aula dispone de recursos, como libros y materiales, para facilitar el aprendizaje.
			El aula tiene decoración bonita y los trabajos de los estudiantes que los motiven.
			Las mesas y sillas son cómodas y están organizadas para trabajar bien.
		Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	El nivel de iluminación en el aula favorece la motivación de los estudiantes.
			La temperatura del aula es adecuada para que los estudiantes aprendan cómodamente.
			La organización del espacio en el aula facilita el trabajo en grupo.

Descripción adicional de la dimensión: _____

Objetivo específico 4	Categorías	Subcategorías	Ítems
Describir las estrategias que usan los docentes para promover el clima de aula	Dimensión estratégica	Estrategias preventivas.	El docente establece reglas claras que facilitan el buen comportamiento en clase.
			Cuando hay un problema en clase, el docente lo resuelve de manera justa y rápida.
			El docente enseña con el ejemplo, mostrando cómo ser justos, respetuosos y responsables.
			El docente enseña a los estudiantes a controlar sus emociones y resolver problemas.
			El docente planifica las clases de manera eficiente, lo que ayuda a prevenir problemas.
		Estrategias socioemocionales.	El docente enseña actividades que fomentan la cooperación entre los estudiantes.
			El docente promueve el trabajo en equipo y el respeto por las opiniones de los demás.
			Cuando hay un conflicto, el docente enseña a resolverlo mediante el diálogo y la escucha.
			El docente brinda tiempo y espacio para que los estudiantes expresen sus emociones.
			El docente enseña a los estudiantes a comprender y respetar las emociones de los demás.
		Estrategias metodológicas.	El docente utiliza diferentes métodos (dibujos, juegos, ejemplos) para enseñar.
			El docente garantiza que todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender, sin importar sus habilidades.
			El docente utiliza tecnologías o herramientas digitales para hacer las lecciones más interactivas.
			Cuando un estudiante no entiende algo, el docente busca una forma alternativa de explicarlo.
			El docente proporciona retroalimentación que ayuda a los estudiantes a mejorar.

Descripción adicional de la dimensión: _____

V. CIERRE Y DESPEDIDA

Diseño De La Entrevista

Nombre del proyecto de investigación:

Clima del aula en el quinto grado de primaria de una Institución Educativa Privada de Puno.

1. Objetivo de la entrevista:

El objetivo de esta entrevista es obtener información cualitativa sobre el clima de aula en el aula de quinto de primaria, desde la perspectiva del docente. Se busca comprender cómo los docentes perciben y gestionan el ambiente de aula en relación con las dimensiones relacional, organizativa, física y estratégica, que impactan directamente en el aprendizaje y la convivencia de los estudiantes.

2. Tipo de entrevista:

Entrevista semiestructurada, significa que el entrevistador deberá seguir una guía de preguntas, pero podrá profundizar según las respuestas del entrevistado.

3. Fuente:

La entrevista se hará a 03 docentes de la institución educativa primaria privada en estudio. Los criterios de inclusión a considerarse son: 03 docentes que imparten clases en el quinto grado de primaria y en la misma aula.

4. Duración:

Aproximadamente 45 a 60 minutos.

5. Lugar y fecha:

Presencial o por medio del aplicativo de videoconferencia Google Meet, entre la última semana del mes de septiembre y la primera semana del mes de octubre

PROTOCOLO DE ENTREVISTA

I.INTRODUCCIÓN A LA ENTREVISTA

- Saludo inicial.
- Preséntate y explica el motivo de la entrevista.
- Explica la razón para llevar a cabo la investigación.
- Notifica a los entrevistados que se grabarán las respuestas de la entrevista en audio y/o video (después de pedir permiso al entrevistado).
- Explica además que la información se mantendrá confidencial.
- Mantén el ambiente relajado y libre para permitir que el entrevistado hable de la manera más natural posible.

II.DATOS GENERALES

- Nombre del docente: _____
- Entrevista N°: _____
- Sexo: _____ Edad: _____
- Profesión: _____
- Grado en el que imparte: _____

- Materia que imparte: _____
- Años de experiencia docente: _____ (en años)
- N° de estudiantes en el aula: _____
- Fecha de Entrevista: _____

III.GUÍA DE ENTREVISTA

Objetivos específicos	Categorías de estudio	Subcategorías	PREGUNTAS
Describir las relaciones interpersonal es entre los actores del aula y su influencia en el clima de aula.	Dimensión relacional	Relación docente-estudiante.	¿Cómo describirías la relación que tienes con tus estudiantes?
		Relación entre estudiantes.	¿En qué medida las relaciones entre los estudiantes afectan el ambiente de clase?
		Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula.	¿Cómo intervienes cuando surge un conflicto entre tus estudiantes en el aula?
			¿Cómo fomentas el respeto y la colaboración entre los estudiantes?
		Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo.	¿Qué estrategias usas para motivar a los estudiantes a participar en clase?
		Gestión y organización del aula.	¿Cómo gestionas la distribución de las actividades dentro del aula?

Describir los elementos de la gestión y organización del aula que contribuyen a la construcción del clima de aula.	Dimensión organizativa	Normas de convivencia y disciplina.	¿Qué reglas sigues para garantizar que el tiempo de clase se aproveche al máximo?
		Estrategias de manejo de aula.	¿Qué haces para mantener el aula organizada y sin distracciones?
			¿Cómo manejas la diversidad de niveles de aprendizaje dentro del aula?
		Rol del docente en la gestión del aula.	¿Cómo aseguras que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades para participar?
Describir las condiciones del ambiente físico del aula que inciden en el clima de aula.	Dimensión física	Condiciones del ambiente físico.	¿Qué cambios en el ambiente físico crees que mejorarían el clima de aula?
			¿Crees que las condiciones del aula (iluminación, ventilación, organización del mobiliario) afectan la concentración de los estudiantes?
		Elementos del ambiente físico.	¿Cómo organizas el mobiliario y los recursos en el aula para facilitar el aprendizaje?
		Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	¿Cómo influye el espacio físico del aula en el aprendizaje de los estudiantes?
			¿Qué importancia le das a la limpieza y el orden del aula para el rendimiento de los estudiantes?
Describir las estrategias que usan los docentes para promover el clima de aula	Dimensión estratégica	Estrategias preventivas.	¿Cómo estableces las reglas o normas al inicio de la clase para que todos los estudiantes las comprendan y respeten?
			¿Qué haces para organizar el tiempo y las actividades de manera que la clase se desarrolle sin interrupciones?
			¿Cómo das a conocer con anticipación los materiales o tareas que se necesitarán en la clase?
		Estrategias socioemocionales.	¿De qué manera fomentas la escucha y el respeto de las opiniones de los estudiantes?

			¿Qué estrategias utilizas para resolver los conflictos en clase de manera pacífica?
			¿Cómo motivas y haces sentir valorados a los estudiantes en el aula?
		Estrategias metodológicas.	¿Qué recursos o métodos empleas para enseñar un tema (ejemplos, juegos, dibujos, etc.)?
			¿De qué manera promueves el trabajo en grupo y aseguras que todos los estudiantes participen, respetando sus diferencias y habilidades?
			¿Qué tecnologías o herramientas digitales utilizas en tus clases y de qué manera crees que influyen en el clima del aula?
			¿Cómo adaptas tu explicación cuando notas que los estudiantes no comprenden un tema?

IV. CIERRE Y DESPEDIDA

Anexo 5. Ficha de evaluación del cuestionario - experto 1

Ficha De Evaluación Del Experto (Cuestionario)

INSTRUMENTO: Cuestionario para estudiantes de quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno

Categoría	Subcategoría	Ítems	Coherencia		Relevancia		Claridad		Calidad del Ítem	Comentario y/o sugerencias
			Si	No	Si	No	Si	No		
Dimensión Relacional	Relación docente-estudiante	Mi profesor me escucha cuando tengo dudas o algo importante que decir.	X		X		X		Alta	
		Cuando comparto mis ideas o emociones, mi profesor me respeta y me apoya.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor me ayuda con mis problemas académicos o personales.	X		X		X		Alta	
	Relación entre estudiantes	Mis compañeros me ayudan cuando tengo dificultades en clase.	X		X		X		Alta	
		Mis compañeros me respetan, aunque seamos diferentes o pensemos distinto.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un problema entre compañeros, lo solucionamos hablando y con respeto.	X		X		X		Alta	
	Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula	En clase puedo expresar mis ideas y emociones sin miedo a que se burlen.	X		X		X		Alta	
		En mi aula trabajamos en equipo y siento que soy importante en el grupo.	X		X		X		Alta	
	Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo	Cuando mi profesor me motiva, me dan más ganas de participar en clase.	X		X		X		Alta	
		Cuando mi profesor me felicita, me siento con más confianza para aprender.	X		X		X		Alta	
Dimensión Organizativa	Gestión y organización del aula	Mi profesor organiza las actividades de forma clara.	X		X		X		Alta	
		En mi clase, el tiempo se aprovecha bien para aprender.	X		X		X		Alta	
		En mi aula los materiales (libros, útiles, etc.) se usan de manera ordenada.	X		X		X		Alta	
		En mi salón existen reglas claras que todos conocemos.	X		X		X		Alta	
		Me siento seguro(a) con las normas y rutinas que tenemos en clase.	X		X		X		Alta	

	Normas de convivencia y disciplina	Las reglas del aula se aplican de manera justa para todos.	X		X		X		Alta	
	Estrategias de manejo de aula	Mi profesor utiliza actividades divertidas para que estemos atentos y aprendamos mejor.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor corrige las conductas con respeto y justicia.	X		X		X		Alta	
	Rol del docente en la gestión del aula	Mi profesor se asegura de que todos podamos aprender.	X		X		X		Alta	
		En mi salón todos tenemos las mismas oportunidades para participar.	X		X		X		Alta	
Dimensión Física	Condiciones del ambiente físico	El aula está limpia y ordenada, lo que me ayuda a concentrarme mejor.	X		X		X		Alta	
		En mi aula hay suficiente luz natural y ventilación para que me sienta cómodo.	X		X		X		Alta	
		La temperatura de mi aula es agradable, no hace ni demasiado frío ni demasiado calor.	X		X		X		Alta	
		En mi aula hay suficiente espacio para que todos nos movamos sin problemas.	X		X		X		Alta	
	Elementos del ambiente físico	En mi aula hay recursos como libros y otros materiales para aprender mejor.	X		X		X		Alta	
		Mi aula tiene decoración bonita y trabajos de mis compañeros que nos motivan.	X		X		X		Alta	
		Las mesas y sillas son cómodas y están bien organizadas para trabajar cómodamente.	X		X		X		Alta	
	Influencia del ambiente físico en el clima de aula	Me siento más motivado(a) cuando mi aula está bien iluminada.	X		X		X		Alta	
		Cuando la temperatura de mi aula es adecuado, me siento más cómodo(a) para aprender.	X		X		X		Alta	
		La organización del espacio en mi aula me ayuda a trabajar mejor con mis compañeros.	X		X		X		Alta	
Dimensión Estratégica	Estrategias preventivas	Mi profesor siempre tiene reglas claras que nos ayudan a comportarnos bien en clase.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un problema en clase, mi profesor lo resuelve de manera justa y rápida.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos enseña con el ejemplo a ser justos, respetuosos y responsables.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos enseña a controlar nuestras emociones y resolver problemas.	X		X		X		Alta	

		Mi profesor planifica bien las clases, lo que ayuda a que no haya problemas.	X		X		X		Alta	
	Estrategias socioemocionales	Mi profesor nos enseña actividades para ser más cooperativos con los demás.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos enseña a trabajar juntos y respetar las opiniones de los demás.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un problema, mi profesor nos enseña a resolverlo hablando y escuchándonos.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos da tiempo y espacio para hablar de lo que sentimos.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos enseña a entender cómo se sienten los demás y a respetar sus emociones.	X		X		X		Alta	
	Estrategias metodológicas	Mi profesor usa diferentes maneras para enseñarnos (dibujos, juegos, ejemplos).	X		X		X		Alta	
		Mi profesor hace que todos podamos aprender sin importar nuestras habilidades.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor utiliza tecnologías o herramientas digitales que hacen las lecciones más interactivas.	X		X		X		Alta	
		Cuando no entiendo algo, mi profesor busca otra forma de explicarlo.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor me da comentarios que me ayudan a mejorar.	X		X		X		Alta	

- (1) Coherencia: El ítem planteado tiene relación lógica con las categorías que se están midiendo, responde al problema y los objetivos de la investigación.
- (2) Relevancia: El ítem planteado es realmente relevante, pues responde a las categorías y subcategorías de la investigación.
- (3) Claridad: El ítem es fácilmente comprensible, es decir, la redacción es adecuada.

Nombre y apellidos del juez: Yésica Dominga Díaz Vilcanqui

Formación académica: Lic. En Educación Primaria, Msc. En Administración De La Educación, Dra. En Educación

Áreas de experiencia profesional: Docente de aula EBR primaria, Docente de nivel superior

Tiempo: Desde 23/09/2022 hasta la actualidad – Docente Universitario

Institución: Universidad Nacional del Altiplano-Puno

Anexo 6. Ficha de evaluación del cuestionario - experto 2

Ficha De Evaluación Del Experto (Cuestionario)

INSTRUMENTO: Cuestionario para estudiantes de quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno.

Categoría	Subcategoría	Ítems	Coherencia ⁽¹⁾		Relevancia ⁽²⁾		Claridad ⁽³⁾		Calidad del Ítem	Comentario y/o sugerencias
			Si	No	Si	No	Si	No		
Dimensión Relacional	Relación docente-estudiante	Mi profesor me escucha cuando tengo dudas o algo importante que decir.	X		X		X		Alta	
		Cuando comparto mis ideas o emociones, mi profesor me respeta y me apoya.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor me ayuda con mis problemas académicos o personales.	X		X		X		Alta	
	Relación entre estudiantes	Mis compañeros me ayudan cuando tengo dificultades en clase.	X		X		X		Alta	
		Mis compañeros me respetan, aunque seamos diferentes o pensemos distinto.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un problema entre compañeros, lo solucionamos hablando y con respeto.	X		X		X		Alta	
	Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula.	En clase puedo expresar mis ideas y emociones sin miedo a que se burlen.	X		X		X		Alta	
		En mi aula trabajamos en equipo y siento que soy importante en el grupo.	X		X		X		Alta	
	Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo.	Cuando mi profesor me motiva, me dan más ganas de participar en clase.	X		X		X		Alta	
		Cuando mi profesor me felicita, me siento con más confianza para aprender.	X		X		X		Alta	
Dimensión Organizativa	Gestión y organización del aula.	Mi profesor organiza las actividades de forma clara.	X		X		X		Alta	

		En mi clase, el tiempo se aprovecha bien para aprender.	X		X		X		Alta	
		En mi aula los materiales (libros, útiles, etc.) se usan de manera ordenada.	X		X		X		Alta	
	Normas de convivencia y disciplina.	En mi salón existen reglas claras que todos conocemos.	X		X		X		Alta	
		Me siento seguro(a) con las normas y rutinas que tenemos en clase.	X		X		X		Alta	
		Las reglas del aula se aplican de manera justa para todos.	X		X		X		Alta	
	Estrategias de manejo de aula.	Mi profesor utiliza actividades divertidas para que estemos atentos y aprendamos mejor.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor corrige las conductas con respeto y justicia.	X		X		X		Alta	
	Rol del docente en la gestión del aula.	Mi profesor se asegura de que todos podamos aprender.	X		X		X		Alta	
		En mi salón todos tenemos las mismas oportunidades para participar.	X		X		X		Alta	
	Dimensión Física	Condiciones del ambiente físico.	El aula está limpia y ordenada, lo que me ayuda a concentrarme mejor.	X		X		X		Alta
En mi aula hay suficiente luz natural y ventilación para que me sienta cómodo.			X		X		X		Alta	
La temperatura de mi aula es agradable, no hace ni demasiado frío ni demasiado calor.			X		X		X		Alta	
En mi aula hay suficiente espacio para que todos nos movamos sin problemas.			X		X		X		Alta	
Elementos del ambiente físico.		En mi aula hay recursos como libros y otros materiales para aprender mejor.	X		X		X		Alta	

		Mi aula tiene decoración bonita y trabajos de mis compañeros que nos motivan.	X		X		X		Alta	
		Las mesas y sillas son cómodas y están bien organizadas para trabajar cómodamente.	X		X		X		Alta	
	Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	Me siento más motivado(a) cuando mi aula está bien iluminada.	X		X		X		Alta	
		Cuando la temperatura de mi aula es adecuado, me siento más cómodo(a) para aprender.	X		X		X		Alta	
		La organización del espacio en mi aula me ayuda a trabajar mejor con mis compañeros.	X		X		X		Alta	
Dimensión Estratégica.	Estrategias preventivas.	Mi profesor siempre tiene reglas claras que nos ayudan a comportarnos bien en clase.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un problema en clase, mi profesor lo resuelve de manera justa y rápida.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos enseña con el ejemplo a ser justos, respetuosos y responsables.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos enseña a controlar nuestras emociones y resolver problemas.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor planifica bien las clases, lo que ayuda a que no haya problemas.	X		X		X		Alta	
	Estrategias socioemocionales.	Mi profesor nos enseña actividades para ser más cooperativos con los demás.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos enseña a trabajar juntos y respetar las opiniones de los demás.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un problema, mi profesor nos enseña a resolverlo hablando y escuchándonos.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor nos da tiempo y espacio para hablar de lo que sentimos.	X		X		X		Alta	

		Mi profesor nos enseña a entender cómo se sienten los demás y a respetar sus emociones.	X		X		X		Alta	
	Estrategias metodológicas.	Mi profesor usa diferentes maneras para enseñarnos (dibujos, juegos, ejemplos).	X		X		X		Alta	
		Mi profesor hace que todos podamos aprender sin importar nuestras habilidades.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor utiliza tecnologías o herramientas digitales que hacen las lecciones más interactivas.	X		X		X		Alta	
		Cuando no entiendo algo, mi profesor busca otra forma de explicarlo.	X		X		X		Alta	
		Mi profesor me da comentarios que me ayudan a mejorar.	X		X		X		Alta	

(1) Coherencia : El ítem planteado tiene relación lógica con las categorías que se están midiendo, responde al problema y los objetivos de la investigación.

(2) Relevancia : El ítem planteado es realmente relevante, pues responde a las categorías y subcategorías de la investigación.

(3) Claridad : El ítem es fácilmente comprensible, es decir, la redacción es adecuada.

Nombres y apellidos del juez: Joel Alberto Rojas Hernández.

Formación académica: Magister en educación con mención en gestión.

Áreas de experiencia profesional: Psicólogo, docente, formador, investigador educativo.

Tiempo: 12 años Cargo actual: Docente de EPT, asesor de tesis, profesor de investigación.

Institución: María Reina Marianistas, PUCP, ITS.

Anexo 7. Ficha de evaluación de la guía de observación - experto 1

Ficha De Evaluación Del Experto (Guía de observación)

INSTRUMENTO: Guía de observación para el aula de quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno.

Categorías	Subcategorías	Ítems	Coherencia ⁽¹⁾		Relevancia ⁽²⁾		Claridad ⁽³⁾		Calidad del Ítem	Comentario y/o sugerencias
			Si	No	Si	No	Si	No		
Dimensión Relacional	Relación docente - estudiante	El docente escucha cuando los estudiantes tienen dudas o algo importante que decir.	X		X		X		Alta	
		El docente respeta y apoya a los estudiantes cuando comparten sus ideas o emociones.	X		X		X		Alta	
		El docente brinda ayuda cuando los estudiantes enfrentan problemas académicos o personales.	X		X		X		Alta	
	Relación entre estudiantes	Los compañeros ayudan cuando un estudiante tiene dificultades en clase.	X		X		X		Alta	
		Los estudiantes muestran respeto, incluso con diferencias de opinión.	X		X		X		Alta	
		Los conflictos entre compañeros se resuelven con diálogo y respeto.	X		X		X		Alta	
	Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula.	Los estudiantes pueden expresar sus ideas sin temor a burlas.	X		X		X		Alta	
		El aula fomenta el trabajo en equipo, y cada estudiante se siente valorado.	X		X		X		Alta	
	Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo.	El docente motiva a los estudiantes, lo que aumenta su participación.	X		X		X		Alta	
		Las felicitaciones del docente aumentan la confianza de los estudiantes para aprender.	X		X		X		Alta	
Dimensión Organizativa	Gestión y organización del aula.	El docente organiza las actividades de forma clara y estructurada.	X		X		X		Alta	

		El tiempo en clase se utiliza de manera eficiente para el aprendizaje.	X		X		X		Alta	
		Los materiales del aula (libros, útiles, etc.) se usan de manera ordenada y apropiada.	X		X		X		Alta	
	Normas de convivencia y disciplina.	Las reglas del aula son claras y conocidas por todos los estudiantes.	X		X		X		Alta	
		Las normas y rutinas de clase generan un ambiente seguro y predecible.	X		X		X		Alta	
		Las reglas del aula se aplican de manera justa e igualitaria para todos.	X		X		X		Alta	
	Estrategias de manejo de aula.	El docente utiliza actividades dinámicas para mantener la atención y facilitar el aprendizaje.	X		X		X		Alta	
		El docente corrige las conductas de manera respetuosa y justa.	X		X		X		Alta	
	Rol del docente en la gestión del aula.	El docente se asegura de que todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender.	X		X		X		Alta	
		En clase, todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades para participar activamente.	X		X		X		Alta	
Dimensión Física	Condiciones del ambiente físico.	El aula está limpia y ordenada, lo que facilita la concentración.	X		X		X		Alta	
		El aula tiene suficiente luz natural y ventilación para sentirse cómodo.	X		X		X		Alta	
		La temperatura del aula es adecuada, ni demasiado fría ni demasiado caliente.	X		X		X		Alta	
		Hay suficiente espacio para que todos los estudiantes se muevan cómodamente.	X		X		X		Alta	
	Elementos del ambiente físico.	El aula dispone de recursos, como libros y materiales, para facilitar el aprendizaje.	X		X		X		Alta	

		El aula tiene decoración bonita y los trabajos de los estudiantes que los motiven.	X		X		X		Alta	
		Las mesas y sillas son cómodas y están organizadas para trabajar bien.	X		X		X		Alta	
	Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	El nivel de iluminación en el aula favorece la motivación de los estudiantes.	X		X		X		Alta	
		La temperatura del aula es adecuada para que los estudiantes aprendan cómodamente.	X		X		X		Alta	
		La organización del espacio en el aula facilita el trabajo en grupo.	X		X		X		Alta	
Dimensión Estratégica.	Estrategias preventivas.	El docente establece reglas claras que facilitan el buen comportamiento en clase.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un problema en clase, el docente lo resuelve de manera justa y rápida.	X		X		X		Alta	
		El docente enseña con el ejemplo, mostrando cómo ser justos, respetuosos y responsables.	X		X		X		Alta	
		El docente enseña a los estudiantes a controlar sus emociones y resolver problemas.	X		X		X		Alta	
		El docente planifica las clases de manera eficiente, lo que ayuda a prevenir problemas.	X		X		X		Alta	
	Estrategias socioemocionales.	El docente enseña actividades que fomentan la cooperación entre los estudiantes.	X		X		X		Alta	
		El docente promueve el trabajo en equipo y el respeto por las opiniones de los demás.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un conflicto, el docente enseña a resolverlo mediante el diálogo y la escucha.	X		X		X		Alta	
		El docente brinda tiempo y espacio para que los estudiantes expresen sus emociones.	X		X		X		Alta	

		El docente enseña a los estudiantes a comprender y respetar las emociones de los demás.	X		X		X		Alta	
	Estrategias metodológicas.	El docente utiliza diferentes métodos (dibujos, juegos, ejemplos) para enseñar.	X		X		X		Alta	
		El docente garantiza que todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender, sin importar sus habilidades.	X		X		X		Alta	
		El docente utiliza tecnologías o herramientas digitales para hacer las lecciones más interactivas.	X		X		X		Alta	
		Cuando un estudiante no entiende algo, el docente busca una forma alternativa de explicarlo.	X		X		X		Alta	
		El docente proporciona retroalimentación que ayuda a los estudiantes a mejorar.	X		X		X		Alta	

- (1) Coherencia : El ítem planteado tiene relación lógica con las categorías que se están midiendo, responde al problema y los objetivos de la investigación.
- (2) Relevancia : El ítem planteado es realmente relevante, pues responde a las categorías y subcategorías de la investigación.
- (3) Claridad : El ítem es fácilmente comprensible, es decir, la redacción es adecuada.

Nombre y apellidos del juez: Yésica Dominga Díaz Vilcanqui

Formación académica: Lic. En Educación Primaria, Msc. En Administración De La Educación, Dra. En Educación

Áreas de experiencia profesional: Docente de aula EBR primaria, Docente de nivel superior

Tiempo: Desde 23/09/2022 hasta la actualidad – Docente Universitario

Institución: Universidad Nacional del Altiplano-Puno

Anexo 8. Ficha de evaluación de la guía de observación - experto 2

Ficha De Evaluación Del Experto (Guía de observación)

INSTRUMENTO: Guía de observación para el aula de quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno.

Categorías	Subcategorías	Ítems	Coherencia ⁽¹⁾		Relevancia ⁽²⁾		Claridad ⁽³⁾		Calidad del Ítem	Comentario y/o sugerencias
			Si	No	Si	No	Si	No		
Dimensión Relacional	Relación docente - estudiante	El docente escucha cuando los estudiantes tienen dudas o algo importante que decir.	X		X		X		Alta	
		El docente respeta y apoya a los estudiantes cuando comparten sus ideas o emociones.	X		X		X		Alta	
		El docente brinda ayuda cuando los estudiantes enfrentan problemas académicos o personales.	X		X		X		Alta	
	Relación entre estudiantes	Los compañeros ayudan cuando un estudiante tiene dificultades en clase.	X		X		X		Alta	
		Los estudiantes muestran respeto, incluso con diferencias de opinión.	X		X		X		Alta	
		Los conflictos entre compañeros se resuelven con diálogo y respeto.	X		X		X		Alta	
	Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula.	Los estudiantes pueden expresar sus ideas sin temor a burlas.	X		X		X		Alta	
		El aula fomenta el trabajo en equipo, y cada estudiante se siente valorado.	X		X		X		Alta	
	Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo.	El docente motiva a los estudiantes, lo que aumenta su participación.	X		X		X		Alta	
		Las felicitaciones del docente aumentan la confianza de los estudiantes para aprender.	X		X		X		Alta	
Dimensión Organizativa	Gestión y organización del aula.	El docente organiza las actividades de forma clara y estructurada.	X		X		X		Alta	

		El tiempo en clase se utiliza de manera eficiente para el aprendizaje.	X		X		X		Alta	
		Los materiales del aula (libros, útiles, etc.) se usan de manera ordenada y apropiada.	X		X		X		Alta	
	Normas de convivencia y disciplina.	Las reglas del aula son claras y conocidas por todos los estudiantes.	X		X		X		Alta	
		Las normas y rutinas de clase generan un ambiente seguro y predecible.	X		X		X		Alta	
		Las reglas del aula se aplican de manera justa e igualitaria para todos.	X		X		X		Alta	
	Estrategias de manejo de aula.	El docente utiliza actividades dinámicas para mantener la atención y facilitar el aprendizaje.	X		X		X		Alta	
		El docente corrige las conductas de manera respetuosa y justa.	X		X		X		Alta	
	Rol del docente en la gestión del aula.	El docente se asegura de que todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender.	X		X		X		Alta	
		En clase, todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades para participar activamente.	X		X		X		Alta	
	Dimensión Física	Condiciones del ambiente físico.	El aula está limpia y ordenada, lo que facilita la concentración.	X		X		X		Alta
El aula tiene suficiente luz natural y ventilación para sentirse cómodo.			X		X		X		Alta	
La temperatura del aula es adecuada, ni demasiado fría ni demasiado caliente.			X		X		X		Alta	
Hay suficiente espacio para que todos los estudiantes se muevan cómodamente.			X		X		X		Alta	
Elementos del ambiente físico.		El aula dispone de recursos, como libros y materiales, para facilitar el aprendizaje.	X		X		X		Alta	

		El aula tiene decoración bonita y los trabajos de los estudiantes que los motiven.	X		X		X		Alta	
		Las mesas y sillas son cómodas y están organizadas para trabajar bien.	X		X		X		Alta	
	Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	El nivel de iluminación en el aula favorece la motivación de los estudiantes.	X		X		X		Alta	
		La temperatura del aula es adecuada para que los estudiantes aprendan cómodamente.	X		X		X		Alta	
		La organización del espacio en el aula facilita el trabajo en grupo.	X		X		X		Alta	
Dimensión Estratégica.	Estrategias preventivas.	El docente establece reglas claras que facilitan el buen comportamiento en clase.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un problema en clase, el docente lo resuelve de manera justa y rápida.	X		X		X		Alta	
		El docente enseña con el ejemplo, mostrando cómo ser justos, respetuosos y responsables.	X		X		X		Alta	
		El docente enseña a los estudiantes a controlar sus emociones y resolver problemas.	X		X		X		Alta	
		El docente planifica las clases de manera eficiente, lo que ayuda a prevenir problemas.	X		X		X		Alta	
	Estrategias socioemocionales.	El docente enseña actividades que fomentan la cooperación entre los estudiantes.	X		X		X		Alta	
		El docente promueve el trabajo en equipo y el respeto por las opiniones de los demás.	X		X		X		Alta	
		Cuando hay un conflicto, el docente enseña a resolverlo mediante el diálogo y la escucha.	X		X		X		Alta	
		El docente brinda tiempo y espacio para que los estudiantes expresen sus emociones.	X		X		X		Alta	

		El docente enseña a los estudiantes a comprender y respetar las emociones de los demás.	X		X		X		Alta	
	Estrategias metodológicas.	El docente utiliza diferentes métodos (dibujos, juegos, ejemplos) para enseñar.	X		X		X		Alta	
		El docente garantiza que todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender, sin importar sus habilidades.	X		X		X		Alta	
		El docente utiliza tecnologías o herramientas digitales para hacer las lecciones más interactivas.	X		X		X		Alta	
		Cuando un estudiante no entiende algo, el docente busca una forma alternativa de explicarlo.	X		X		X		Alta	
		El docente proporciona retroalimentación que ayuda a los estudiantes a mejorar.	X		X		X		Alta	

- (1) Coherencia : El ítem planteado tiene relación lógica con las categorías que se están midiendo, responde al problema y los objetivos de la investigación.
- (2) Relevancia : El ítem planteado es realmente relevante, pues responde a las categorías y subcategorías de la investigación.
- (3) Claridad : El ítem es fácilmente comprensible, es decir, la redacción es adecuada.

Nombres y apellidos del juez: Joel Alberto Rojas Hernández.

Formación académica: Magister en educación con mención en gestión.

Áreas de experiencia profesional: Psicólogo, docente, formador, investigador educativo.

Tiempo: 12 años Cargo actual: Docente de EPT, asesor de tesis, profesor de investigación.

Institución: María Reina Marianistas, PUCP, ITS.

Anexo 9. Ficha de evaluación de la entrevista - experto 1

Ficha De Evaluación Del Experto (Entrevista)

INSTRUMENTO: Guion de entrevista a docentes de quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno.

Categorías	Subcategorías	Preguntas	Coherencia ⁽¹⁾		Relevancia ⁽²⁾		Claridad ⁽³⁾		Calidad del Ítem	Comentario y/o sugerencias
			Si	No	Si	No	Si	No		
Dimensión Relacional	Relación docente-estudiante.	¿Cómo describirías la relación que tienes con tus estudiantes?	X		X		X		Alta	
	Relación entre estudiantes.	¿En qué medida las relaciones entre los estudiantes afectan el ambiente de clase?	X		X		X		Alta	
	Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula.	¿Cómo intervienes cuando surge un conflicto entre tus estudiantes en el aula?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo fomentas el respeto y la colaboración entre los estudiantes?	X		X		X		Alta	
	Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo.	¿Qué estrategias usas para motivar a los estudiantes a participar en clase?	X		X		X		Alta	
Dimensión Organizativa	Gestión y organización del aula.	¿Cómo gestionas la distribución de las actividades dentro del aula?	X		X		X		Alta	
	Normas de convivencia y disciplina.	¿Qué reglas sigues para que el tiempo de clase se aproveche al máximo?	X		X		X		Alta	
	Estrategias de manejo de aula.	¿Qué haces para mantener el aula organizada y sin distracciones?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo manejas la diversidad de niveles de aprendizaje dentro del aula?	X		X		X		Alta	
	Rol del docente en la gestión del aula.	¿Cómo aseguras que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades para participar?	X		X		X		Alta	
Dimensión Física	Condiciones del ambiente físico.	¿Qué cambios en el ambiente físico crees que mejorarían el clima de aula?	X		X		X		Alta	
		¿Crees que las condiciones del aula (iluminación, ventilación, organización del mobiliario) afectan la concentración de los estudiantes?	X		X		X		Alta	

	Elementos del ambiente físico.	¿Cómo organizas el mobiliario y los recursos en el aula para facilitar el aprendizaje?	X		X		X		Alta	
	Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	¿Cómo influye el espacio físico del aula en el aprendizaje de los estudiantes?	X		X		X		Alta	
		¿Qué importancia le das a la limpieza y el orden del aula para el rendimiento de los estudiantes?	X		X		X		Alta	
Dimensión Estratégica.	Estrategias preventivas.	¿Cómo estableces las reglas o normas al inicio de la clase para que todos los estudiantes las comprendan y respeten?	X		X		X		Alta	
		¿Qué haces para organizar el tiempo y las actividades de manera que la clase se desarrolle sin interrupciones?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo das a conocer con anticipación los materiales o tareas que se necesitarán en la clase?	X		X		X		Alta	
	Estrategias socioemocionales.	¿De qué manera fomentas la escucha y el respeto de las opiniones de los estudiantes?	X		X		X		Alta	
		¿Qué estrategias utilizas para resolver los conflictos en clase de manera pacífica?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo motivas y haces sentir valorados a los estudiantes en el aula?	X		X		X		Alta	
	Estrategias metodológicas.	¿Qué recursos o métodos empleas para enseñar un tema (ejemplos, juegos, dibujos, etc.)?	X		X		X		Alta	
		¿De qué manera promueves el trabajo en grupo y aseguras que todos los estudiantes participen, respetando sus diferencias y habilidades?	X		X		X		Alta	
		¿Qué tecnologías o herramientas digitales utilizas en tus clases y de qué manera crees que influyen en el clima del aula?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo adaptas tu explicación cuando notas que los estudiantes no comprenden un tema?	X		X		X		Alta	

(1) Coherencia : El ítem planteado tiene relación lógica con las categorías que se están midiendo, responde al problema y los objetivos de la investigación.

- (2) Relevancia : El ítem planteado es realmente relevante, pues responde a las categorías y subcategorías de la investigación.
- (3) Claridad : El ítem es fácilmente comprensible, es decir, la redacción es adecuada.

Nombre y apellidos del juez: Yésica Dominga Díaz Vilcanqui

Formación académica: Lic. En Educación Primaria, Msc. En Administración De La Educación, Dra. En Educación

Áreas de experiencia profesional: Docente de aula EBR primaria, Docente de nivel superior

Tiempo: Desde 23/09/2022 hasta la actualidad – Docente Universitario

Institución: Universidad Nacional del Altiplano-Puno

Anexo 10. Ficha de evaluación de la guía de la entrevista - experto 2

Ficha De Evaluación Del Experto

INSTRUMENTO: Guion de entrevista a docentes de quinto grado de primaria de una institución educativa privada de Puno.

Categorías	Subcategorías	Preguntas	Coherencia ⁽¹⁾		Relevancia ⁽²⁾		Claridad ⁽³⁾		Calidad del Ítem	Comentario y/o sugerencias
			Si	No	Si	No	Si	No		
Dimensión Relacional	Relación docente-estudiante.	¿Cómo describirías la relación que tienes con tus estudiantes?	X		X		X		Alta	
	Relación entre estudiantes.	¿En qué medida las relaciones entre los estudiantes afectan el ambiente de clase?	X		X		X		Alta	
	Clima Emocional y su Influencia en las Relaciones dentro del Aula.	¿Cómo intervienes cuando surge un conflicto entre tus estudiantes en el aula?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo fomentas el respeto y la colaboración entre los estudiantes?	X		X		X		Alta	
	Motivación del Docente y Expectativas hacia un Clima de Aula Positivo.	¿Qué estrategias usas para motivar a los estudiantes a participar en clase?	X		X		X		Alta	
Dimensión Organizativa	Gestión y organización del aula.	¿Cómo gestionas la distribución de las actividades dentro del aula?	X		X		X		Alta	
	Normas de convivencia y disciplina.	¿Qué reglas sigues para que el tiempo de clase se aproveche al máximo?	X		X		X		Alta	
	Estrategias de manejo de aula.	¿Qué haces para mantener el aula organizada y sin distracciones?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo manejas la diversidad de niveles de aprendizaje dentro del aula?	X		X		X		Alta	
	Rol del docente en la gestión del aula.	¿Cómo aseguras que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades para participar?	X		X		X		Alta	
Dimensión Física	Condiciones del ambiente físico.	¿Qué cambios en el ambiente físico crees que mejorarían el clima de aula?	X		X		X		Alta	

		¿Crees que las condiciones del aula (iluminación, ventilación, organización del mobiliario) afectan la concentración de los estudiantes?	X		X		X		Alta	
		Elementos del ambiente físico.	X		X		X		Alta	
	Influencia del ambiente físico en el clima de aula.	¿Cómo influye el espacio físico del aula en el aprendizaje de los estudiantes?	X		X		X		Alta	
		¿Qué importancia le das a la limpieza y el orden del aula para el rendimiento de los estudiantes?	X		X		X		Alta	
Dimensión Estratégica.	Estrategias preventivas.	¿Cómo estableces las reglas o normas al inicio de la clase para que todos los estudiantes las comprendan y respeten?	X		X		X		Alta	
		¿Qué haces para organizar el tiempo y las actividades de manera que la clase se desarrolle sin interrupciones?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo das a conocer con anticipación los materiales o tareas que se necesitarán en la clase?	X		X		X		Alta	
	Estrategias socioemocionales.	¿De qué manera fomentas la escucha y el respeto de las opiniones de los estudiantes?	X		X		X		Alta	
		¿Qué estrategias utilizas para resolver los conflictos en clase de manera pacífica?	X		X		X		Alta	
		¿Cómo motivas y haces sentir valorados a los estudiantes en el aula?	X		X		X		Alta	
	Estrategias metodológicas.	¿Qué recursos o métodos empleas para enseñar un tema (ejemplos, juegos, dibujos, etc.)?	X		X		X		Alta	
		¿De qué manera promueves el trabajo en grupo y aseguras que todos los estudiantes participen, respetando sus diferencias y habilidades?	X		X		X		Alta	
		¿Qué tecnologías o herramientas digitales utilizas en tus clases y de qué manera crees que influyen en el clima del aula?	X		X		X		Alta	

		¿Cómo adaptas tu explicación cuando notas que los estudiantes no comprenden un tema?	X		X		X		Alta	
--	--	--	---	--	---	--	---	--	------	--

(1) Coherencia : El ítem planteado tiene relación lógica con las categorías que se están midiendo, responde al problema y los objetivos de la investigación.

(2) Relevancia : El ítem planteado es realmente relevante, pues responde a las categorías y subcategorías de la investigación.

(3) Claridad : El ítem es fácilmente comprensible, es decir, la redacción es adecuada.

Nombres y apellidos del juez: Joel Alberto Rojas Hernández.

Formación académica: Magister en educación con mención en gestión.

Áreas de experiencia profesional: Psicólogo, docente, formador, investigador educativo.

Tiempo: 12 años Cargo actual: Docente de EPT, asesor de tesis, profesor de investigación.

Institución: María Reina Marianistas, PUCP, ITS.

Consentimiento Informado

Yo, Abed Nego Murga Leque, como parte del Programa de Profesionalización Docente en Primaria de Innova Teaching School (ITS), me permito la presente para solicitar su autorización para llevar a cabo las actividades de investigación descritas a continuación, como parte de mi tesis titulada “Clima de aula en el quinto grado de primaria de una Institución Educativa Privada de Puno”. El propósito de este estudio es describir el clima de aula en el quinto grado de primaria de una I.E. Privada de Puno, específicamente analizando las relaciones interpersonales entre los actores del aula, la gestión y organización del aula, las condiciones del ambiente físico y las estrategias empleadas por los docentes para promover un clima positivo.

Actividades Solicitadas:

1. Cuestionario a los estudiantes de 5to de primaria: Se les pedirá a los estudiantes de 5to grado que completen un cuestionario, cuyo objetivo es recoger sus percepciones sobre el clima de aula. Este cuestionario tomará aproximadamente 30 minutos.
2. Observación al aula de 5to de primaria: Se llevará a cabo una observación no intrusiva de las dinámicas del aula, para analizar el ambiente y las interacciones entre los docentes y los estudiantes, sin interferir en el desarrollo normal de la clase. Esta observación se realizará durante 02 horas académicas y en tres sesiones en días diferentes.
3. Entrevistas a los docentes de 5to de primaria: Los docentes serán entrevistados mediante una guía semiestructurada para conocer sus perspectivas sobre el manejo del aula, las estrategias pedagógicas empleadas y el impacto de estas en el clima de aula. Las entrevistas tomarán aproximadamente 45 min.

Garantías Éticas:

- La participación es totalmente voluntaria y libre de compromisos, y podrá ser retirada en cualquier momento sin ningún tipo de repercusión.}
- Si alguna pregunta o situación le resulta incómoda, puede comunicarlo al investigador y abstenerse de responder. Además, está en libertad de formular cualquier duda que tenga respecto al estudio.
- La información que se obtenga será estrictamente confidencial y se utilizará exclusivamente para los fines de esta investigación. La participación de profesores y estudiantes será anónima.
- La información recogida no será utilizada para fines comerciales ni de otro tipo ajeno a la presente investigación.

- Las entrevistas y observaciones serán grabadas solo para fines de esta investigación.

Gracias por permitirnos realizar estas actividades en la institución que Ud. dirige y por colaborar en mejorar el conocimiento sobre el clima de aula y su impacto en el desarrollo de los estudiantes.

Firma:	
Nombre y Apellidos:	
DNI o documento de identidad:	
Fecha:	